



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

LOS JUDÍOS EN CUENCA DURANTE 1930 – 1945

TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE “LICENCIATURA EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCIÓN EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA”

DIRECTOR:

Dr. Juan Martínez Borrero

AUTORAS:

Agatha Narcisca Rodríguez Bustamante

Priscila Elizabeth Alvarado Cárdenas

Cuenca – Ecuador

2013



Resumen

Los judíos llegaron al Ecuador en una época de crisis política y económica, los años 30 y 40. La sociedad ecuatoriana y las políticas de Estado, entre las que destacaron: dedicarse a la agricultura y a la industria se dispusieron a recibir a un grupo de inmigrantes.

En este contexto llegaron 30 familias judías de origen alemán, polaco y checoslovaco para empezar una nueva vida dedicándose a la agricultura y a la industria en arreglo con las leyes vigentes. En la agricultura los intentos que hicieron fracasaron.

Se dedicaron a la industria del *sombrero de paja toquilla*, y establecieron industrias de quinina y cárnicos. La *Exportadora Dorfzaun* y la *empresa de cárnicos de Karl* son ejemplos de su éxito.

Ejercieron el comercio aunque les estaba prohibido, introdujeron la *venta a plazos* que fue una innovación en aquel tiempo. Las damas judías son recordadas por ser hábiles cocineras y los bares-restaurantes que iniciaron fueron una novedad gastronómica.

En lo cultural su injerencia fue menor pero tuvo una relativa importancia sobre por la presencia de profesores judíos pero sin duda el más representativo fue Egon Schwarz quien escribió para los periódicos *Informaciones* y *La Escoba*.

Los inmigrantes judíos fueron recibidos extraordinariamente, con excepciones claro está, por una ciudad considerada *conservadora* pero el *acomodo* a esa nueva realidad de alrededor de 7 u 8 familias demuestra todo lo contrario, había ya una sociedad receptiva. Lo único que siempre los diferenció fue la religión que se practicó abiertamente y que gozó de respeto.



Palabras Claves:

Judíos, Cuenca, Industria, Comercio, Innovación, Comunidad.

Abstract

The Jews came to Ecuador in an era of political and economic crisis. That is during the 30s and 40s. The Ecuadorian society and state policies get prepared to receive a group of immigrants but if these people got engaged in agriculture and industry. In this context, 30 Jewish families of German, Polish and Czech origin came and start a new life. They also devoted to agriculture and industry in accordance with existing laws. However, the attempts they made in agriculture failed. Aside they devoted to the industry of paja toquilla hats; they established quinine and meat industries. The Dorfzaun Export and the Karl meat company are examples of these successful industries. Although trade was forbidden, they exercised it. Moreover, they introduced the installment sale which was an innovation at the time. The Jewish ladies are remembered for being skilled cooks and the bar-restaurants that they started were the novelty gastronomy. Referring to the culture, the interference was smaller but it had a relative importance because of the presence of Jewish professors. The most representative was Egon Schwarz who wrote for the *Informaciones* and *La Escoba* newspapers.

Finally, Jewish immigrants were received remarkably, with exceptions of course, since the city was considered conservative but the changes in the lifestyle of 7 or 8 families show the opposite. Indeed the society was receptive to these changes of living. The only thing that made a difference was the region since it was practiced openly and people respect it.



Keywords:

Jews, Cuenca, Industry, Trade and Innovation, Community.



Carátula	1
Resumen	2
Abstract	3
Índice General	5
Cláusulas de Reconocimiento y Responsabilidad	8
Introducción	12
CAPÍTULO I	
De cómo llegaron los Judíos a Cuenca	14
Los judíos llegan al Ecuador	14
Manuel Antonio Muñoz Borrero, el Cónsul del Ecuador	
“Justo entre las Naciones”	23
Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización	
y sus dificultades en el caso de los judíos	27
Los judíos llegan a Cuenca	33
La reacción de los grupos de trabajadores nacionales con respecto a la presencia de los judíos en diversas ocupaciones	43
CAPÍTULO II	
Las familias judías: relación e influencia en la sociedad cuencana	47
La Familia Adler	47
<hr/>	
SERVIDOR Priscila Alvarado	5



Natan Lewin	51
La Familia Schoenfeld y la Familia Lesser	53
La Familia Kranner	57
Heddy Muscat	60
La Familia de la Tercena Moderna	63
La Familia Lichtenstein y la Familia Katz	68
Profesores judíos en Cuenca	73
Las otras familias judías	75
“El gringo” Kurt Dorfzaun	81
Egon Schwarz	86
Los Pins, la familia judía que llegó a Cuenca después de la Segunda Guerra Mundial	98
Familias judías en Cuenca	103
CAPÍTULO III	
Los Negocios que iniciaron los judíos en Cuenca	107
En busca de una nueva vida	108
Bares Judíos en la Cuenca de los años 40	109
El café Varsovia, el primer intento de innovación	110
TOLEDO, “La Sorpresa de Cuenca”	112



El bar – restaurant Húngaro	124
Almacén “El Porvenir”	128
Salón de Sombreros W.I.B. la moda elegante de la “gringa de la W. I. B.”	133
Hans Glaser Michalek y Walter Bergmann	137
El Laboratorio “AKIOS”	140
Fábrica de quinina “MONTANA”	142
“Moderno Laboratorio” de Fritz Kranner	144
“Tercena Moderna”	146
Sydow y Dorfzaun los exportadores de <i>sombreros de Paja Toquilla</i>	149
La familia Pins	160
Henry Kupermann y el Hotel Crespo	161
CAPÍTULO IV	
¿Una Comunidad Judía organizada?	166
Conclusiones	173
En nombre de la memoria judía en Cuenca	173
Bibliografía	183
Listado de Comunicaciones Personales	196



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Priscila Alvarado Cárdenas, autora de la tesis "Los judíos en Cuenca durante 1930 - 1945", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación en Historia y Geografía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 30 de mayo de 2013



Priscila Alvarado Cárdenas
0105822282

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Priscila Alvarado Cárdenas, autora de la tesis "Los judíos en Cuenca durante 1930 - 1945", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 30 de mayo de 2013


Priscila Alvarado Cárdenas
0105822282

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Agatha Rodríguez Bustamante, autora de la tesis "Los judíos en Cuenca durante 1930 - 1945", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación en Historia y Geografía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 30 de mayo de 2013



Agatha Rodríguez Bustamante
0302222104

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA
Fundada en 1867

Yo, Agatha Rodríguez Bustamante, autora de la tesis "Los judíos en Cuenca durante 1930 - 1945", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 30 de mayo de 2013

Firma manuscrita de Agatha Rodríguez Bustamante.

Agatha Rodríguez Bustamante
0302222104



Introducción

Difícilmente se puede hablar brevemente del siglo XX y de lo acontecido en la Gran Guerra, la II Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, sucesos que se condicionaron unos a otros, y que cambiaron el transcurso de la historia. El desarrollo de la I Guerra Mundial, el Tratado de Versalles y su insuficiente visión geopolítica sumadas a las consecuencias políticas y económicas que dejaron para Europa facilitaron el camino para una nueva conflagración con consecuencias todavía más graves, profundas e irremediables, la II Segunda Guerra Mundial representó el hundimiento de todos los valores éticos y morales que se había construido durante la *Modernidad*.

La situación en el mundo después de la crisis económica suscitada a partir de 1929 con la caída del Wall Street era deplorable: bancos cerrados, fábricas en la bancarrota que dejaron a miles de personas sin trabajo y millones en pérdidas. En Europa se produjo además “la caída del liberalismo” (Hobsbawm, 2010:116) que facilitó el ascenso de los regímenes fascistas que instaron a los ciudadanos a no creer en los débiles gobiernos democráticos de Inglaterra y Francia y a luchar contra el comunismo de la URSS.

La Alemania de Adolfo Hitler se había inspirado en el fascismo italiano pero añadió a su ideario un radical racismo que se tradujo en un marcado antisemitismo, que no sería común en los otros gobiernos totalitarios pero que una vez que los nacionalsocialistas se hicieron con el control de gran parte de Europa fueron imponiéndolo, tanto a los países aliados como a los países que iban ocupando.

El antisemitismo no fue una invención de los nacionalsocialistas, esta idea ha estado presente por siglos sobre todo en Europa donde la entrada de hebreos ha sido dilatada desde la época de la diáspora. Cuando Hitler asumió el poder en



Alemania en 1933 había una crisis política, económica y social que sus antecesores no supieron enfrentar y que el nuevo régimen utilizó para sus fines propagandísticos. Los culpables de la situación de Alemania eran los judíos, sostenían los nazis y por lo tanto debían ser expulsados de su territorio.

A partir de 1935 cuando se dictaron las *Leyes de Nuremberg* la persecución a las personas de origen judío se fue recrudeciendo a medida que pasaron los años, empezando por negarles trabajo, confinarlos en guetos en condiciones de hacinamiento y enviarlos a campos de trabajos forzados. Aunque las leyes eran rígidas y en varios aspectos humillantes con respecto a los derechos de los judíos, como indicar su condición de judío con una J de color rojo en el pasaporte, hasta 1942 podían viajar con cierta facilidad aunque desde finales de la década de los 30 se les había impedido sacar sus capitales.

Muchas familias judías comprendieron que su situación en los países bajo la ideología nazi era insostenible, entonces tomaron la decisión de huir a los países no ocupados, a Norteamérica y América Latina, destino que no fue fácil alcanzar por las complicaciones que implicaba conseguir visa y por supuesto iniciar una nueva vida.

Una nueva vida fue lo que iniciaron los judíos que pudieron salvarse de la exterminación iniciada con la *Solución Final*, pero lo cierto es que ellos tenían ya una vida en su país natal la que terminó cuando los nacionalsocialistas decidieron que los judíos eran los culpables de todos los problemas que enfrentaba el país y que por lo tanto debían ser expulsados y en un caso extremo exterminados olvidando también su condición de alemanes, según fuese caso.



I ¿De cómo llegaron los judíos a Cuenca?

Los judíos llegan al Ecuador

La diáspora judía puede parecer un asunto algo lejano para los ecuatorianos pero bastaría con mirar algunas décadas atrás en el tiempo para comprender que no sólo no estamos alejados sino que los judíos han estado presentes en nuestra sociedad sin que la mayoría siquiera lo haya percibido y de una manera decisiva.

Entre las décadas de 1930 y 1940 nuestro país recibió a un grupo de inmigrantes muy particular y en condiciones aún más peculiares, producto de la persecución racial de la que eran víctimas y empujados por una cruenta guerra europea, un grupo considerable de judíos veían en Latinoamérica y en países como el Ecuador su única opción de sobrevivir.

Latinoamérica en aquellas décadas no era más que un lugar remoto para los judíos europeos, al cual podían acceder solamente aquellos con recursos y como una opción turística, un lugar del cual poco o nada sabían o que incluso conocían sólo Argentina y Brasil, los países más grandes y desarrollados, lo que sí es seguro es que jamás pensaron residir en él.

Cuando el nazismo ascendió al poder en 1933 la situación para los judíos en Alemania, y después en gran parte de la Europa ocupada, paso de ser grave a insostenible, debido a que el antisemitismo latente desde hace siglos había llegado a su punto álgido. En 1935 se dictaron las *Leyes de Nuremberg*, que poco a poco se volvieron más drásticas, y en las cuales se hacía una distinción de carácter racial sin precedentes, los judíos eran considerados una raza indeseable e inferior frente a la supremacía aria defendida por el III Reich alemán, pensamiento radical fundado en ideas poco científicas y que sostenía un gobierno



fascista y totalitario.

La situación se agravó el 9 de noviembre de 1938 cuando después de un apasionado discurso de Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda nazi, en el que incitaba al pueblo a volcarse a las calles en contra de la población judía, se produjeron desmanes que iban desde ataques a negocios judíos y sinagogas hasta el asesinato de los mismos en varias ciudades alemanas. Esta noche será recordada como la *Noche de los Cristales Rotos (Kristallnacht)* y marcará el inicio definitivo de un sinnúmero de humillaciones, abusos y falta de humanidad que se visibilizó, pues los rumores sobre estas vejaciones existían ya entre los alemanes, y que el mundo presencié sin comprenderlo.

Lamentablemente, compartirían este destino los judíos alemanes, los austriacos, los polacos y de los demás países bajo el dominio nazi debido a que estos últimos empezaban una expansión territorial adjudicándose en primer lugar Austria, seguida por Checoslovaquia y Polonia, rompiendo con la invasión de este último país los tratados firmados con Inglaterra y Francia, desatando una inevitable guerra que se extendería por seis años y que costaría la vida de millones de personas entre ellos casi seis millones de judíos de los territorios ocupados.

En este contexto, Latinoamérica se convierte en un lugar donde los judíos podían estar a salvo de la persecución de los nazis. Las leyes de migración van ser distintas en los países de origen así como en los de destino pues algunos serán más flexibles que otros.

Alemania antes de 1942 permitirá la salida de los judío-alemanes y de los judíos de los territorios ocupados, claro está con algunas restricciones, por ejemplo dejar sus bienes y dinero, llevando consigo lo suficiente para sobrevivir, es así que varias familias de judíos pudieron alcanzar tierras latinoamericanas, a veces tan



sólo con la ayuda que les ofrecían asociaciones como la organización internacional de ayuda judía HICEM (Kreuter, 1997:174) que se fundó especialmente para este cometido.

En el caso latinoamericano dependerá de cada país, la realidad es que países como México o Argentina pondrán excesivas restricciones a los inmigrantes, en especial a los judíos, y en cambio en países como Ecuador y sobre todo en Bolivia habría leyes más condescendientes con los inmigrantes.

Ecuador será un caso digno de rescatar, pero antes debemos analizar la situación política, económica y social que enfrentaba en aquella época. Los años 30 y 40 fueron inestables en cuanto a lo político, habíamos tenido nada más y nada menos que 7 Presidentes Constitucionales, 9 Encargados del poder, 3 Jefes Supremos y 1 Dictador entre 1931 – 1947 (Cueva, 1996:96)

La situación era gravísima, el poder político y económico estaba concentrado en un grupo privilegiado de la sociedad que gobernaba sin considerar la realidad del país y con un número de mandatarios como el que ostentaron el poder en este corta coyuntura histórica, divididos y en constante enfrentamiento ideológico que más de una vez provocó derramamiento de sangre, recordemos la *Guerra de los Cuatro Días* o las duras represiones contra los huelguistas y grupos de izquierda que sucedieron en estos años, no podía haber más que inestabilidad y desasosiego entre la gente, además de enfrentar una inexplicable pero muy palpable paradoja, pues mientras nuestras exportaciones de cacao subían el pueblo se empobrecía marcando una brecha cada vez más insalvable entre las clases sociales, propias de la época.

No es la intención de este estudio contar a profundidad lo sucedido en el Ecuador de ese tiempo pero es necesario resaltar la presencia en la palestra política de



algunos Mandatarios y sus Ministros sobre todo de Relaciones Exteriores y de Agricultura e Industria ya que en sus gobiernos se dictaron las Leyes de Inmigración y se tomaron las decisiones más trascendentales que regularon la situación y la vida en general de los judíos que se radicaron en el país.

El Dr. José María Velasco Ibarra, un hombre que había surgido en medio de los conflictos políticos, sociales y económicos que tenía el Ecuador, era el único capaz de manejar la situación erigiéndose como el caudillo de las masas populares. Nos gobernó durante un año de 1934 a 1935, pero su carácter cambiante y la gran facilidad con la que fragmentaba los pactos con los grupos que le habían llevado al poder provocó su prematura caída. Velasco Ibarra fue una persona, a pesar de sus errores políticos, con un carácter humanitario lo que demostró con sus decisiones en referencia al problema migratorio desatado por los cambios ideológicos en Europa, cuyos inicios coincidieron con su primer mandato, así podemos hacer referencia al:

Llamado que hizo a científicos y técnicos que habían perdido sus empleos y eran perseguidos por pertenecer a la raza judía. Al mismo tiempo se elaboraron los primeros conceptos para un asentamiento masivo de judíos. La oferta publicada en julio de 1935 en el Daily Herald de Londres sonaba fantástica: Ecuador estaba dispuesto a recibir a 50.000 familias. (Kreuter, 1997: 98)

Aunque tal ofrecimiento no llegó a concretarse no cabe duda que los motivos que tuvo Velasco Ibarra debieron estar tan relacionados con un sentido de humanidad como también con beneficiarse de la preparación y los conocimientos que podían aportar estas personas al desarrollo de un país cada vez más sumido en una paupérrima educación y falta de profesionales.

El sucesor de Velasco Ibarra, el Ingeniero Federico Páez, un hombre oscuro y que dejó un recuerdo poco grato en la memoria de los ecuatorianos, como Jefe



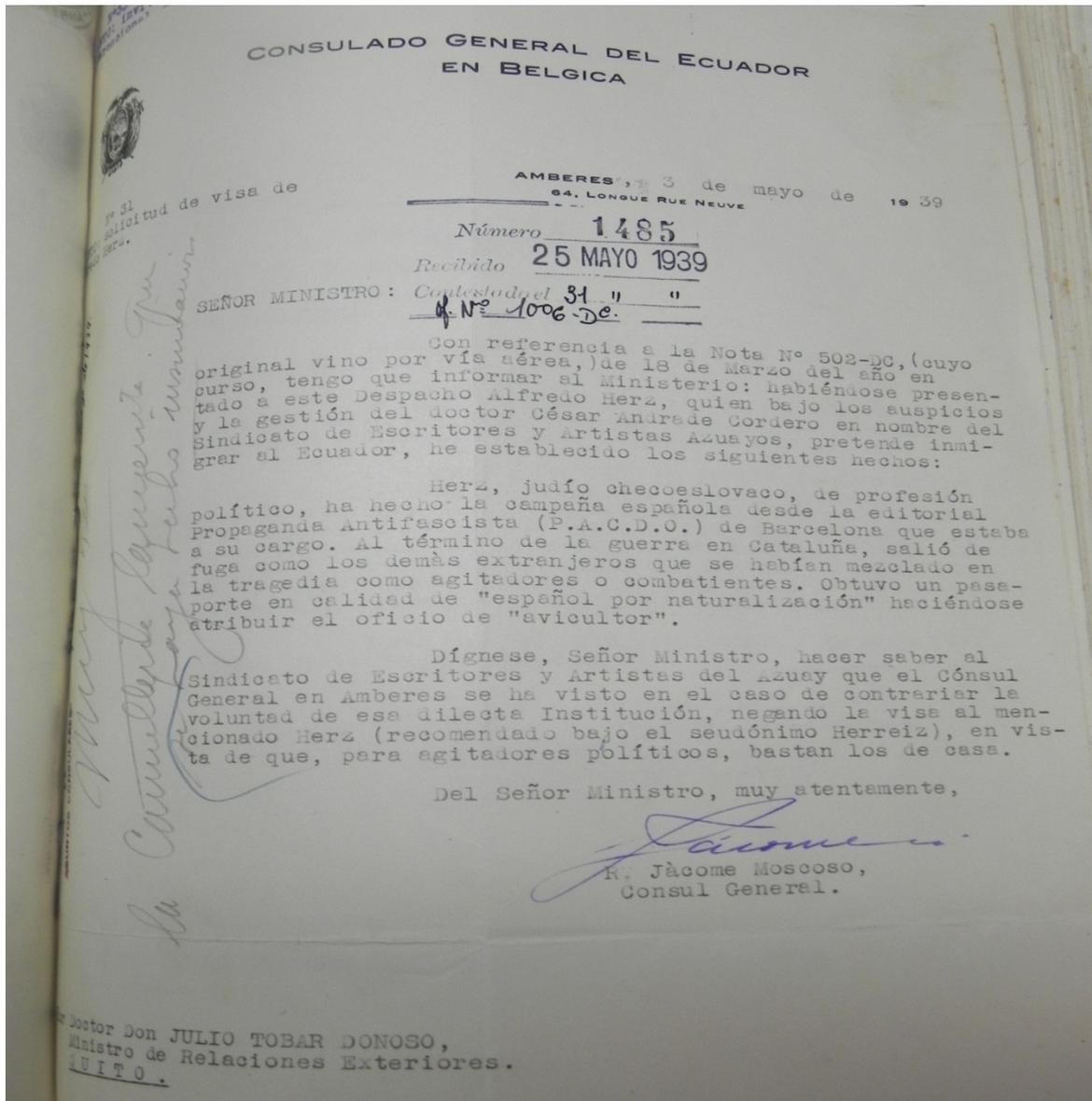
Supremo mandó a reprimir duramente los levantamientos en el país mientras que las luchas obreras se agudizaban cada vez más, lo que hizo que el panorama político se deteriorara provocando una nueva intervención de los militares que pusieron en su lugar al General Alberto Enríquez Gallo. Durante el mandato de Páez, desde 1935 hasta finales de 1937, los diplomáticos ecuatorianos, en realidad son minoría estos casos, en especial hacemos referencia al Cónsul de Hamburgo Enrique L. Andrade y al Cónsul de Amberes el señor R. Jácome Moscoso, manejarían una política migratoria muy restrictiva en cuanto a la entrada de judíos ya que se trató de limitar esta al máximo, basándose en la posible competencia que podían ejercer a los profesionales y comerciantes ecuatorianos. (Grubel, 2010: 99 - 100)

Como lo demuestra el documento *Solicitud de Visa de Alfred Herz* de 3 de mayo de 1939 / N° 31. Los trámites se iniciaron en marzo de 1939 por el judío checoslovaco Alfred Herz, de profesión político, que pretendía inmigrar al Ecuador bajo el auspicio de César Andrade Cordero que representaba al Sindicato de Escritores y Artistas Azuayos. El señor Herz había hecho la campaña española desde la Editorial Propaganda Antifascista (P.A.C.D.O.) de Barcelona que estaba a su cargo (seguramente durante la Guerra Civil Española). Al término de la guerra en Cataluña, salió de fuga como los demás extranjeros que estuvieron involucrados como agitadores o combatientes. Obtuvo, en estas circunstancias, un pasaporte en calidad de “español por naturalización” haciéndose atribuir el oficio de “avicultor”

Se pidió, en ese entonces, al señor Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Julio Tobar Donoso que comunicase al Sindicato de Escritores y Artistas Azuayos que el Cónsul de Amberes R. Jácome Moscoso había negado el visado al señor Herz que utilizaba el seudónimo *Herreiz* basado en que “para agitadores políticos,



bastan los de casa”



Solicitud de Alfred Herz, 1939. AHMRE

El Jefe Supremo General Alberto Enríquez Gallo gobernó en un año crucial, de



1937 a 1938, en Europa se había develado que la persecución a los judíos era una cuestión que ya había alcanzado una envergadura insensata. Entonces la posición de varios países latinoamericanos incluyendo el Ecuador fue la de reformar las Leyes de Inmigración para que se adecuen a las nuevas circunstancias.

En marzo de 1938 encontramos el Decreto Oficial # 98 por el cual se reformó el Art. 5 de la Ley Extranjería, Extradición y Naturalización dictada el 16 de Febrero de 1938, hay que acotar que dicha Ley no aparece en el Registro Oficial¹, que permitía la entrada de profesionales de ciertas ramas como las artes y las ciencias pero que demostraren que serían útiles para el progreso del país en alguna institución o industria, utilidad que fue definida por el gobierno, además el monto que el extranjero debía portar para ingresar se redujo de 1000 dólares americanos o su equivalente en moneda circulante a una cantidad más accesible de 400 dólares americanos.

En el Art. 22 se daba prioridad “A los individuos contratados por el Estado para una empresa agrícola, industrial o minera del país” (Reformas a la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización / Decreto 98. (1938, Marzo 28). *Registro Oficial [RO]*, p. 2957) a quienes se les concedía visa para entrar al Ecuador.

Durante el Gobierno de Andrés F. Córdova, el Ministerio de Relaciones Exteriores tomará algunas decisiones con respecto a la inmigración sobre de los judíos, en 29 de diciembre de 1939 en Circular Reservada N° 10-DC, que se encuentra en el Registro Oficial, se ordena la restricción del otorgamiento de visas de cualquier tipo para personas judías por considerarlas en muchos aspectos, incluyendo la

¹La investigación para este trabajo nos condujo a la revisión del Registro Oficial en el archivo de la PUCE, de los años 1938 a 1941, en el cual no se encontró la publicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización de febrero 16 de 1938. Sin embargo, tenemos la seguridad de su existencia porque en marzo del mismo año se publica la reglamentación de dicha ley. Lamentablemente la ley misma no se encontró.



supuesta raza, distintos a los nacionales. La realidad que se mostraba era bastante desalentadora para la recepción de inmigrantes judíos ya que se consideraba que no eran aptos para la agricultura ni para la industria y bajo conceptos arcaicos que solamente podían ejercer el comercio desplazando a los comerciantes ecuatorianos, además señala que las quejas sobre este asunto ya son varias y reitera que hay un numeroso conglomerado judío que según su criterio era dañino para el país. En este marco propone instituir algunas limitaciones para impedir su ingreso, quizás el más grave fue el económico, pues a diferencia de los demás extranjeros que solamente debían traer consigo 400 dólares los judíos debían portar por familia 5.000 dólares y el permiso para dar una visa dependía directamente de la Cancillería por lo que se pedía que sus papeles sean enviados para ser examinados minuciosamente y poder valorar cuan útiles serían para el progreso nacional. El carácter antisemita del documento es palpable porque se fundamenta en ideas que no tienen ningún sustento como el hecho de decir que “el Judío, por tradición, por temperamento y por constitución biológica, es reacio a las labores del campo y aun a la actividad industrial” (Circular Reservada N° 10-DC. (1939, Diciembre 29). *Registro Oficial [RO]*, p. 2) y por lo tanto va dirigida para que los Cónsules eviten de cualquier modo el ingreso de judíos a excepción de aquellos que hayan pasado por una estricta revisión. La circular no tiene un carácter oficial en el sentido de que se dirige exclusivamente a los Cónsules como sugerencia de cómo proceder con respecto a los judíos y es claro que no es la política de estado sino el pensamiento de ciertos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Sobre este asunto es importante mencionar y analizar las disposiciones que el Gobierno Ecuatoriano tomó respecto a las actividades que los extranjeros podían ejercer. La agricultura y la industria fueron percibidas como idóneas para fomentar el progreso del país que se encontraba en una fuerte crisis socioeconómica y en



pleno proceso de industrialización, al contrario del comercio y otras profesiones que serían vetadas para los extranjeros y de forma indirecta esto se aplicaba especialmente a los judíos.

Y es que cuando los judíos pretendían obtener una visa ecuatoriana, en cualquier consulado en Europa, necesariamente debían especificar además de los datos que comúnmente se solicitaban, la actividad que iban a desarrollar una vez establecidos en el país. La verdad no había mucho de donde escoger ya que las opciones que se les presentaban eran la agricultura o la industria, de cualquier tipo, con casos excepcionales en los que había un contrato con el Estado o alguna institución nacional que considerase sus servicios útiles.

En muchos casos para poder acceder a una visa con destino al Ecuador, los judíos debían cambiar su profesión o simplemente falsearla, haciéndose pasar por agricultores para lo que no estaban preparados, o si lo estaban eran casos únicos, y en el caso de los industriales acomodar su antigua profesión a la Industria que pretendían establecer. Así fue como muchos y quizá la gran mayoría consiguió entrar al país con la promesa de contribuir a su desarrollo dedicándose a estas labores. La otra parte de judíos, una minoría, entraron al Ecuador mediante contratos con el mismo Estado para dedicarse a las artes o a ser profesores de enseñanza superior y finalmente algunos casos se dedicaron a profesiones que no tenían relación con el comercio lo que estaba prohibido para los judíos. (Manuel Grubel, Comunicación Personal, 3 Febrero, 2012).

No está demás referir que algunos países pusieron una cuota de inmigrantes judíos por año que no superaba las 2.000 personas pero Ecuador no pondrá un número determinado lo que no significa que sus leyes migratorias no fuesen estrictas (M. Grubel, Comunicación Personal, 3 Febrero, 2012). Hay que considerar también la fuerte oposición a la inmigración judía que tuvo en primer



lugar el Ministro de Relaciones Exteriores Julio Tobar Donoso y varios de sus Cónsules en Europa, ya citados, lo que supuso un duro inconveniente para su llegada al Ecuador.

Una vez superados los obstáculos que suponía conseguir la visa al Ecuador y en general a Latinoamérica, el viaje y como pagarlo también era dificultoso, pero quienes lograron salir de Europa antes del estallido de la guerra lo hicieron con sus propios medios, muy escasos, y quienes emprendieron este viaje en los años anteriores a 1942 recibieron la ayuda de organizaciones como la ya nombrada HICEM y a veces de familiares que se habían adelantado en este destino.

Manuel Antonio Muñoz Borrero, el Cónsul del Ecuador “Justo entre las Naciones”

En el contexto antes explicado, las leyes de migración, la actitud de funcionarios del Ministerio RR. EE., y la expectativa de las familias judías por conseguir el visado al Ecuador podemos señalar el caso del cónsul ecuatoriano en Estocolmo, Suecia. Manuel Antonio Muñoz Borrero nació el 4 de febrero de 1891 en Cuenca en el seno de una de las familias más ilustres y prestigiosas. Sus padres fueron Alberto Muñoz Vernaza y María Teresa Borrero. Su niñez transcurrió en parte en la finca de su abuelo, Antonio Borrero Cortázar en Charasol mientras que sus estudios formales hasta la Universidad los cursó en su ciudad natal.

En 1913 su padre sería nombrado embajador extraordinario y ministro plenipotenciario del Ecuador ante la República de Colombia durante el gobierno de Leonidas Plaza para que tratase temas referidos a la situación limítrofe, siempre en disputa con los países vecinos. Al emprender este viaje decide llevar con él a sus hijos Alberto y Manuel para que le ayudasen en las funciones de adjunto civil y secretario. Manuel Antonio escribirá un pequeño diario que relata su paso por



tierras colombianas donde se casará con la hija de un emigrante holandés.

Muñoz Borrero terminó sus estudios universitarios en Bogotá, donde se recibió de doctor en jurisprudencia y derecho internacional en 1920 sin dejar de lado sus obligaciones como adjunto civil en la legación ecuatoriana. Siempre fue considerado un hombre de gran inteligencia.

En 1930 recibiría el nombramiento de Cónsul General en Estocolmo, vislumbrando una brillante carrera que se vio interrumpida por las insospechadas circunstancias que la historia destinaba para el Ecuador y el mundo. En este lejano pero fantástico lugar permaneció por casi treinta años.

En los primeros años trabajó para abrir paso a productos como el cacao, entre otros, en los mercados de los países del Báltico y al mismo tiempo procurando que otros artículos llegaran al Ecuador desde Suecia pero estos esfuerzos serían en vano, pues los sucesos turbulentos que llevaron al derrocamiento de Velasco Ibarra con la intervención del ejército y el posterior encargo a Antonio Pons del gobierno, le costarían su nombramiento como cónsul en 1935 acusado de una supuesta ideología de derecha. Algún tiempo después consiguió un nombramiento incompleto y disminuido sin sueldo como Cónsul Honorario con la posibilidad de tan solo una remuneración que provenía de las tasas consulares que se aplicarían a los trámites de su despacho. (Martínez, 2012)

Cuando la Segunda Guerra Mundial estalló, las importaciones y exportaciones del Ecuador disminuyeron drásticamente sobre todo cuando los alemanes invadieron los países dentro de su jurisdicción consular. Suecia era un país neutral pero el problema de la emigración judía no le era ajeno porque estaba en la capacidad de emitir pasaportes que encubrieran la identidad de los judíos con lo que muchos lograron salvar sus vidas.



Dichos pasaportes solamente abrían eventualmente la expectativa de viajar a Latinoamérica pues no se trataba de visas sino más bien otorgaban la condición de “latinoamericanos” o en el caso de nuestro cónsul la “nacionalidad ecuatoriana” es decir lo que hicieron varios cónsules, muchos por fuertes sumas de dinero, fue proveer a los judíos de pasaportes que les permitieron tener la posibilidad de ser intercambiados por rehenes alemanes en América. Muñoz Borrero jamás recibió compensación monetaria.

Gerardo Martínez nos relata lo acontecido con Muñoz Borrero:

El consulado ecuatoriano en Estocolmo también emitió pasaportes para judíos convirtiéndolos en ciudadanos del Ecuador gracias a la firma y los sellos de Manuel Antonio que legalizaba los formularios o libretines que se expedían para tal efecto. Mientras sigilosamente algunos le agradecían, no pocos desconfiaban de él por desconocer la verdad o talvez por intrigas de la Gestapo... Manuel Antonio sopesó el pedido y la posibilidad de ampliar su acción creando un lugar adicional de ayuda a judíos y ciudadanos polacos en la embajada de Varsovia en Ankara. En junio de 1941 remitió cien pasaportes, veinte más de los pedidos, a través de la representación consular chilena en Estambul a la que Wentland tomó la responsabilidad de informar previamente.

Estos documentos, firmados y sellados por el cónsul, debía completarlos el embajador Sokolnicki con fotografías, nombres y más datos individuales, en un proceso irregular sin duda alguna, adoptado por el cónsul en un momento de excepción.

Algo salió mal y Wentland o su mensajero no llegó a Turquía para prevenir al cónsul chileno Héctor Briones, intermediario de la entrega. Posiblemente fue interceptado por la Gestapo y, en todo caso, nadie avisó a Briones, a cargo de los asuntos comerciales de su país en Estambul que, de pronto y con extrañeza, recibió un pesado paquete de libretines consulares firmados y sellados pero sin nombres ni fotografías. De inmediato informó a la Cancillería de Santiago de Chile y esta a la Cancillería ecuatoriana.

Briones también tomó contacto con Manuel Antonio y el cónsul ecuatoriano le informó de la correspondencia cruzada con su Cancillería acerca del incidente. Satisfecho de la explicación, Briones devolvió después los pasaportes a Muñoz



Borrero, informó a su Cancillería y esta, otra vez, a la ecuatoriana. Con todo aquello parecía zanjado el problema. (Martínez, 2011: 61-66)

Lamentablemente el daño que provocó este incidente fue irreparable, en enero de 1942 el entonces Presidente del Ecuador Dr. Carlos Arroyo del Río canceló su nombramiento de Cónsul Honorario en Estocolmo y en febrero fue notificado de esta decisión sin recibir explicaciones y sin derecho de darlas para que su cargo fuese restituido. Por petición del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador se le abrió una investigación en Suecia a Manuel Antonio por sus actividades, que fue desechada muy probablemente por el beneplácito de algunos funcionarios suecos con las acciones de Muñoz Borrero. Lo que mantuvo en constante zozobra su vida fue la persecución encubierta realizada por la Gestapo, por considerar que ayudaba de forma ilícita a judíos para que se fugaran de Europa.

Junto al rabino Abraham Israel Jacobson, quien fue su amigo y aliado en el noble afán de salvar a varias familias judías de los campos de concentración, siguió sellando y firmando pasaportes hasta finales de 1943 alterando las fechas para que pudiesen ser válidos. Todo terminó cuando Ecuador le declaró la guerra a Alemania. En los años siguientes trabajaría en la Legación de Colombia para luego regresar a Cuenca en 1964. Dos años más tarde se reunió con su ex – esposa Carmen van Arken con quien permaneció hasta su muerte en 1976.

La historia de Manuel Antonio Muñoz Borrero fue investigada profundamente por el *Yad Vashem* quienes determinaron después de un largo proceso que las acciones emprendidas por nuestro cónsul durante la *Shoá* ayudaron decisivamente a la salvación de casi 800 judíos con los pasaportes que él mismo firmó y lo declararon *Justo entre las Naciones* en junio del 2011 y así su nombre su asentaría en el Museo del Holocausto de Jerusalén.

Quizás sus gestiones estuvieron fuera de la ley y el gobierno ecuatoriano hizo lo



correcto al retirarle su nombramiento por haberla infringido pero cuando relatamos su historia es justo reconocer que su proceder estuvo totalmente justificado ya que salvó a muchas personas de una muerte segura, por lo que hoy en día cuando conocemos sus acciones, comprendemos lo que hizo y que tuvo la razón y la justicia de su lado aunque el papel dispusiera lo contrario.

Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización y sus dificultades en el caso de los judíos.

Las leyes en el Ecuador con respecto a la inmigración en la época del conflicto mundial tuvieron que cambiar por repetidas ocasiones tratando de adaptarse a la circunstancias del mundo y buscando que el país no resultara perjudicado. Si para los judíos el ingreso a Latinoamérica y al Ecuador resultó complejo y tedioso la estabilización en el país, donde encontraron una cultura desconocida, costumbres extrañas y otro idioma simplemente un mundo totalmente nuevo, fue difícil y para algunas personas resultó imposible, no solamente por encontrarse en un ambiente distinto sino también por las leyes a las que se vieron sujetos. Llegando en casos extremos al suicidio.

Desde 1938 los extranjeros que ingresaron al Ecuador tuvieron que someterse a estrictas Leyes de Inmigración. Los acontecimientos a nivel mundial obligaron a que en el país se reformaran dichas leyes obedeciendo a las circunstancias, decisión que quedo sentada en el Registro Oficial donde se explica claramente que era urgente un cambio sustancial debido al gran movimiento humano que se produciría.

Algunos Decretos Oficiales publicados entre mayo y junio de 1938 en el Registro Oficial de la Nación incitan a que los extranjeros que ya estaban residiendo en el país, en arreglo con la ley en vigencia, normalicen su situación. El primer paso a



seguir era la obtención del Permiso de Domicilio que era provisional para luego de un año conseguir el definitivo pero según los numerosos llamados y prorrogas que las instancias del ramo extendieron, los extranjeros no se registraban por lo que al principio era difícil saber cuántos estaban residiendo en el país y a que se estaban dedicando. En todo caso quienes no cumplieron con este requisito debieron abandonar el país, es importante resaltar que estos requerimientos eran exigidos a todo extranjero y no solamente a los judíos.

En 1940 se expidió un nuevo Reglamento General de Pasaportes (Reglamento General de Pasaportes. (1940, Enero 2 y 3). *RO*, pp. 325–326) que intentaba minimizar la deficiencia de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización en vigencia y que no cubría las necesidades migratorias del momento. En breves rasgos podemos describir lo fundamental de este Reglamento que nos ayuda a comprender la situación de los judíos.

En primer instancia en este Reglamento debemos considerar la visa de inmigrante o de residencia indefinida, por el cual se permite a un extranjero establecerse en el país, después de que cumpla con todos los requisitos pero también se pide al cónsul que verifique la conveniencia o inconveniencia de aceptar al extranjero en el territorio nacional, esto consta en el Art. 45. Se entiende con estas aclaraciones que las embajadas en el exterior debían realizar una exhaustiva investigación sobre el pasado y las actividades del petionario para asegurarse que a su juicio iba a ser útil para el progreso material del país y no resultar un elemento nocivo. Con esta reglamentación se pretendía impedir el ingreso de personas que perjudicaran a los ecuatorianos, probablemente se refieren en más de una ocasión a los judíos.

En el Art. 53 se establece que varios Ministerios realicen una lista de actividades en las que consten las más productivas y beneficiosas para el país, donde



resultaron seleccionadas como ya hemos advertido la agricultura y la industria prohibiendo categóricamente el comercio como una opción para los extranjeros. A pesar de que los extranjeros hubiesen cumplido con todos los requisitos para la obtención de su visa la realidad era que el cónsul y su opinión resultaban decisivos para obtenerla.

La Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización y el Reglamento para su aplicación serían cambiadas en 1941 de modo que terminaron siendo más restrictivas en cuanto a la admisión de extranjeros, sean estos judíos o no, esto durante el gobierno de Carlos Arroyo del Río. Si revisamos con atención los siguientes artículos podemos encontrar las variaciones con respecto a la Ley de 1938. La Ley de 1940 y su Reglamento de 1941 en ciertos aspectos parece flexibilizarse pero en otros, que son cruciales para el ingreso de inmigrantes, se vuelve más limitante.

En el Art. 1 nuestro país se muestra condescendiente con la situación mundial al consagrar en sus leyes lo siguiente:

La Republica del Ecuador recibe también en su territorio a todas las personas cuya vida estuviere en peligro inminente, mientras desaparezca el peligro, quedando sometidas, desde el día de la entrada, a las autoridades de Inmigración, Policía y Sanidad. (Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización / Decreto 111 (1941, Febrero 1). *RO*, pp. 631 -643).

En el Art. 4 dice textualmente que:

Para la admisión de un extranjero en el país, se justificará, como condición indispensable, que haya observado conducta moral intachable y que pueda ser útil en las actividades que pretenda desarrollar. (Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización. (1940, Noviembre 27 y 28). *RO*, pp. 383 – 385).

En el Art. 16 a:

Los Facultativos extranjeros que comprobaren haber servido como profesores



universitarios, podrán ejercer su profesión autenticando sus documentos; los demás deberán rendir los grados que corresponda a su profesión. (Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización. (1940, Noviembre 27 y 28). RO, p. 384)

Y en el Art. 20:

Derógase igualmente, la Ley de Extranjería Extradición y Naturalización del 16 de febrero de 1938; así como todas las disposiciones legales que se opongan a la presente Ley. (Registro Oficial, Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización. (1940, Noviembre 27 y 28). RO, p. 385).

En el Art. 10:

El Director de Inmigración estudiara la solicitud presentada y tendrá la obligación y el derecho de hacer todas las averiguaciones que estime convenientes, para cerciorarse de la verdad de las informaciones suministradas por el inmigrante. Los Cónsules, cuyo informe favorable será necesario para la admisión de un extranjero en el territorio nacional, están obligados a suministrar a la indicada Dirección, todos los datos que ella solicite por intermedio del Ministro de Relaciones Exteriores. (Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización / Decreto 111. (1941, Febrero 1). RO, p. 632).

En el Art. 12:

Los condenados o perseguidos por delitos políticos o religiosos, o por actos conexos con estos delitos; o los que busquen mero asilo para salvar su vida de inminente peligro, podrán ingresar en el territorio de la Republica, y su residencia o permanencia serán reglamentadas por la Dirección de Inmigración. (Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización / Decreto 111. (1941, Febrero 1). RO, p. 632).

En el Art. 21:

De la utilidad de las actividades agrícolas, industriales o de cualquier otro género, que se proponga a desarrollar el extranjero juzgara la Dirección General de Inmigración. Para este efecto, el Ministerio de Agricultura e Industrias, enviara periódicamente a la citada oficina las indicaciones acerca de las necesidades industriales, agrícolas, etc. de la Republica, a fin de que dicha Oficina proceda conforme a esas indicaciones. Si se trata de actividades artísticas o científicas, la Dirección de Inmigración procederá conforme a las indicaciones que le dé el Ministerio de Educación. (Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería,



Extradición y Naturalización / Decreto 111. (1941, Febrero 1). *RO*, p. 633).

En el Art. 22:

Se considerarán, especialmente, como actividades útiles las siguientes:

- a) La exportación de productos nacionales;
- b) Las actividades agrícolas, en los lugares que determine la Dirección General de Inmigración, previo señalamiento de las zonas indicadas para el efecto, por parte del Ministerio de Agricultura,
- c) Las industrias autorizadas por la Dirección General de Inmigración, la que solicitará instrucciones generales al Ministerio correspondiente. (Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización / Decreto 111. (1941, Febrero 1). *RO*, p. 633).

En el Art. 23:

Ningún extranjero puede cambiar de actividad sin autorización de la Dirección General de Inmigración, sujetándose en todo caso a las disposiciones de dicha Oficina. (Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización / Decreto 111. (1941, febrero1). *RO*, p. 633).

Tenía el extranjero que ser una “*PERSONA SANA FÍSICA Y MORALMENTE*”² (Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización / Decreto 111. (1941, Febrero 1). *RO*, p. 648) además se pedía que el objeto del viaje conste en el pasaporte para un mayor control, se exigía que tengan un pasaporte otorgado por una nación, caso contrario no se podían visar los llamados Certificados de Identidad o los Títulos de viaje que concedían algunas naciones a refugiados o apátridas. Este último requisito no aparece en las leyes anteriores debido a que los grupos humanos con esta condición no representaban una mayoría. Hay que mencionar que Ecuador fue pionero en el reconocimiento, años antes, del llamado pasaporte *Nansen* emitido por la Liga de las Naciones.

² En el Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización aparece esta frase en mayúsculas, hemos considerado importante transcribirlo textualmente debido al énfasis que se le da al asunto por parte de las autoridades.



Un requisito que antes no existía, el depósito de los inmigrantes, necesario para ingresar al país debía estar en el Banco Central antes de su llegada, para evitar que lleven a cabo un supuesto fraude por parte de las asociaciones que ayudaban con la salida de extranjeros judíos hacia un país que les ofrezca seguridad como el Ecuador.

En el Art. 71, en la solicitud que llenaban los peticionarios al momento de solicitar la visa, éste debía dejar:

constancia de los siguientes hechos y datos: nombre completo, sexo y raza; lugar y fecha de nacimiento; lugares en los que ha residido en los últimos cinco años; estado civil y nombres y lugares de residencia del cónyuge y de los hijos menores del inmigrante; ocupación o profesión actual y profesión y ocupación durante los últimos cinco años... trabajo o actividad a que piensa dedicarse en el Ecuador;... la declaración de no haber sido expulsado de otro país por otros motivos que no sean los raciales, políticos y religiosos. (Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización / Decreto 111. (1941, Febrero 1). RO, p. 651).

Las condiciones que los extranjeros, sobre todo los judíos, debieron enfrentar cuando llegaron al país fueron difíciles como ya se ha explicado pero también es cierto que no eran imposibles de tolerar considerando que lograron salvar sus vidas y escapar de un destino fatal. Sólo cabe anotar que durante esta época entre las decisiones que tomaron los gobiernos está la de enviar a grupos de personas al Oriente ecuatoriano para colonizarlo, obligándolos a dedicarse a la agricultura, un viejo anhelo de nuestros gobernantes.

El envío a las colonias agrícolas fue una sanción para los extranjeros que incumpliesen con las leyes del país, era obligatorio partir a estos lugares si por ejemplo no obtenían su carnet de domicilio o se dedicaban a una actividad que les estaba vetada como el comercio. (El Mercurio, 2 de mayo de 1941:1) En todo caso el control de las Oficinas de Inmigración fue relativamente efectivo en todas las



ciudades del Ecuador pues aunque había una gran cantidad de personas que no se domiciliaron, éstas fueron localizadas y tal como decía la ley reubicadas en lugares según creyeron convenientes los distintos Ministerios. (El Mercurio, 11 de junio de 1941:7)

Los judíos llegan a Cuenca

Cuenca en las primeras décadas de la primera mitad del siglo XX constituyó una ciudad poco desarrollada y básicamente agraria en la cual 2 rubros dominaron, una agricultura básicamente de autoconsumo, más tarde con tendencia al minifundio y el tejido de sombreros de paja toquilla en el cual participaron hombres, mujeres y hasta niños y que fue una de las bases predominantes en el desarrollo de la ciudad debido a los altas ganancias que generó.

Además del comercio de este artículo existieron otras pequeñas actividades comerciales concentradas en pocos negocios, la extracción minera y la industria de pocos artículos como la caña de azúcar para generar aguardiente y panela, la harina de trigo por la existencia de varios molinos y la producción de cerveza.

Con el auge de la exportación del sombrero de paja toquilla los comerciantes en sus viajes de regreso traían consigo, por las pésimas carreteras de aquellos años, numerosos artículos y productos necesarios para la modesta sociedad cuencana, aunque también ya se comenzaron a importar desde Europa artículos exclusivos destinados a las clases pudientes, artículos de lujo como licores finos, pianos, lámparas, materiales de construcción, etc. entre los que destacó uno en especial por su alto valor fastuoso, sobre todo para la decoración de los cielos rasos de las casas señoriales, y fue el latón ornamentado.

Cuenca desde finales del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX continuaba “viviendo con su antiguo y tranquilo ritmo colonial” (Carpio, 1983:48).



Una ciudad suspendida en el tiempo, es decir “a fines del siglo [XIX], tenía una forma romboidal. En su eje mayor, Este-Oeste alcanzaba, más o menos, 1.500 metros de largo. En su eje menor, Norte-Sur, alcanzaba unos 600 metros de ancho” (Carpio, 1983:42) y debido al lento crecimiento urbano esta realidad no debió cambiar mucho a principios del siglo XX. En estas pocas calles se concentraron las actividades comerciales y la población, seguía manteniéndose básicamente en algunas manzanas alrededor del Centro Histórico, rodeada de “vastos arrabales de San Blas, San Sebastián, San José (El Vecino), Huaynacápac y principalmente Sucre (El Ejido), que constituyen una verdadera ciudad-jardín de innumerables parcelas de pequeños propietarios que la habitan” (López, 2003:218).

Sin embargo a inicios de los años 20 comenzó a experimentar paulatinamente un estado de modernización y sus antiguas edificaciones coloniales comienzan a ser remodeladas y con el tiempo pasaran a convertirse en edificios de varias plantas, eso sí, conservando el patio, traspatio y la huerta en algunas ocasiones. “La distribución del espacio arquitectónico – áreas destinadas a patios, traspacios, huertas y graneros – revelaba la economía esencialmente agraria de la ciudad” (Carpio, 1983:35)

Para inicios de esta década está en continuo avance la construcción de la Catedral Nueva o “gran Catedral” como algunos la llamaron y la catedral antigua conservada desde la colonia comienza a restaurarse al igual que la de Santo Domingo y San Francisco.

Sin embargo ya desde el 10 de agosto de 1914 se contaba con el servicio eléctrico que había sido establecido en la ciudad debido a la iniciativa propia de Roberto Crespo Toral quien había tomado la determinación de abastecer de este servicio a su ciudad y con la ayuda de sus hijos había logrado la compra de la turbina



“Morgan”, con la capacidad de 37.5 kilovatios, a la General Electric en Estados Unidos e importado vía Guayaquil - Huigra, hasta su llegada a la ciudad de Cuenca. Al principio solo pocas casas contaron con este servicio y los ocho pinos que rodeaban al Parque Calderón que alumbraban el centro mismo de la ciudad. “En agosto de 1916 se estableció el servicio de alumbrado eléctrico en las calles de la ciudad, después de los inmensos sacrificios y esfuerzos del Concejo Municipal; y a fines de 1918, estaba completo el servicio particular de la luz eléctrica...” (López, 2003:213)

Con respecto a los medios de comunicación es importante señalar que en esta época en Cuenca circulaban alrededor de 5 revistas siendo quizás la más importante la del “Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Azuay”; existían también 2 diarios matutinos importantes que circulaban casi por igual en toda la provincia, “La Crónica” fundado en 1923 por el Sr. Víctor M. Albornoz y el diario “El Mercurio” fundado el 22 de octubre de 1924 por la empresa tipográfica “Sarmiento Hnos. bajo la dirección de Manuel Moreno Mora” (López, 2003:222) Cuenca contaba además con una central de correos que tenía oficinas en Paute, Gualaceo, Girón y Sígsig, además de un servicio telegráfico bastante deficiente, pues era muy antiguo, inaugurado en 1885. Es por ello que desde 1926 se instaló una vasta red telefónica en la ciudad cuyo propietario fue el empresario Sr. Carlos Vega A. Sin duda alguna Cuenca no era *un desierto cultural*, prueba de ello son los aportes que hizo la ciudad al país entre ellos están los intelectuales nacidos aquí, aunque la mayor parte de ellos se educaron en el extranjero, es indudable su injerencia al menos hasta finalizado el siglo XIX en el escenario nacional. Algunos judíos que vivieron aquí encontraron espacios culturales en los que pudieron desarrollarse pero no en la medida que lo hicieron otros judíos en Quito y Guayaquil.



Existieron pequeñas industrias en la época. Hay que señalar que el tejido del sombrero de paja toquilla predominaba en toda la Región Sur, Azuay y Cañar. En Cuenca además existieron pocas “fábricas” como la “Cervecería del Azuay”; “La Victoria” fábrica de colas y gaseosas; “La Activa” fábrica de fideos, caramelos, diversas clases de confites y pasteles, entre otras. A pesar de los intentos de industrialización de la ciudad, esta nunca alcanzó los niveles que tenía por ejemplo Guayaquil, debido principalmente a su aislamiento geográfico y a la existencia tan sólo de *camino de herradura*. Los cuencanos habían puesto todas sus expectativas en la llegada del Ferrocarril que les abriría al comercio y a la tan anhelada integración nacional pero “La esperanza del siglo XIX se convirtió, gradualmente, en la frustración del siglo XX” (Carpio, 1983:101)

La Cuenca de los años 30 comenzó a avanzar en su desarrollo urbano es así como en su arquitectura civil comenzó a contar con muchos edificios de dos, tres y hasta cuatro pisos en los cuales puede observarse una variada influencia francesa del neoclásico, varias de sus principales calles empezaron a canalizarse, un intento de mejorar este servicio, para las aguas servidas contando con el hecho de que la infraestructura urbana así como la salubridad pública de esos años era bastante atrasada y deficiente, con calles sucias pésimamente pavimentadas, sin agua potable y arrojando los desechos en acequias repugnantes que a su vez contribuían a la aparición y propagación de endemias y epidemias como la disentería. Tales acequias eran una herencia colonial que en su momento fueron útiles, pero que en este proceso de modernización resultaron obsoletas. Es así que en 1927 el Dr. Daniel Córdova Toral, comenzó los trabajos para dotar a Cuenca del servicio de agua potable que fue inaugurado en 1930 por el Dr. Andrés F. Córdova.

No obstante todavía existía esa preponderancia del tradicional estilo de vida



urbano – rural, la poca actividad comercial se concentraba en la ciudad, la economía continuaba siendo de subsistencia, ligada a la agricultura y al tejido del sombrero de paja toquilla, los alrededores de la ciudad todavía albergaban a gente pobre. A ritmo lento surgían nuevos servicios como el automóvil, el cine, la radio. En 1939 se iniciaron los vuelos comerciales con la compañía alemana *SEDTA*. En cuanto a los medios de comunicación existían 2 periódicos importantes y de gran categoría intelectual “Diario del Sur” (1933- 1944) y el Mercurio ya en circulación desde la década anterior.

Para los años 40`s son algunas las instituciones creadas para el bienestar colectivo entre las que destacan la Cámara de Industria, creada en 1936 bajo el nombre de “Cámara de Industriales del Azuay” y que tuvo en sus inicios a 10 empresas afiliadas entre las que destacaron la “Textil Azuaya” y la “Pasamanería Tossi”, 2 fábricas de cerveza y 3 hoteles importantes de la localidad, entre otras.

En cuestiones de economía las cosas no mejoraron mucho para esta nueva década ya que la agricultura en toda la región continuó con un grave deterioro debido al aumento del minifundio que se concentró en la producción de caña de azúcar para la elaboración del aguardiente. En cuanto a la industria, aunque hubo intentos de impulsarla y modernizarla que dieron resultados alentadores, todavía seguía siendo muy precaria por la utilización de maquinaria de tipo rudimentario.

En cuanto a la arquitectura urbana de la ciudad de influencia francesa, muy decorada y elegante, llega a su fin, surgiendo así una más lineal de trazos poco artísticos y de notable influencia estadounidense.

En 1939 en las provincias de Azuay y Cañar había una considerable presencia de extranjeros que se radicaban en estos lugares pero que en relación con el resto del país era mínima. (El Mercurio, 23 de abril de 1939:5). Los inmigrantes judíos



que llegaron a la ciudad de Cuenca lo harían en intervalos de tiempo comenzado desde el primero del cual tenemos noticia el polaco - judío Natan Lewin que llegó a Cuenca en 1937 hasta los últimos alemanes - judíos Kurt Dorfzaun, la familia Pins y los austriacos - judíos Egon Schwarz y sus padres en 1945 provenientes de Europa y de algunos países latinoamericanos que fueron su primer destino.

La insostenible situación en Europa había provocado que los judíos salgan de sus países. Ecuador exigía a partir de 1938 que los extranjeros que viniesen a radicarse en el país lo hicieren con la promesa de dedicarse a la agricultura y a la industria, en estos términos la zona austral eminentemente agrícola era una zona ideal para este cometido es así que muchas familias no solamente judías empiezan aquí una nueva vida. Las familias judías que llegaron a Cuenca también lo hicieron bajo los términos que las leyes exigían, es decir venían para dedicarse a la agricultura, que se estaba fomentando desde todas las instancias del gobierno ya que creían firmemente que el desarrollo del país estaba en el desarrollo agrícola y en menor medida en la industria y consideraban que la capacidad y los conocimientos que tenían los judíos europeos innovarían las precarias condiciones del trabajo en el campo y la industria en el país.

Guiados por esta idea las autoridades enviaron a varias familias judías a Cuenca. No todos los casos son iguales, debemos considerar que cada familia tuvo una razón distinta para escoger esta ciudad, lo más probable es que la misma Oficina de Control de Inmigración dispusiera su ubicación como lo hacían en todo el país (El Mercurio, 11 de junio de 1941:7) y bajo las leyes vigentes, pero existen datos que apuntan a que algunas familias judías que estuvieron en Cuenca llegaron por razones familiares, de trabajo en instituciones como la Universidad de Cuenca o en el Conservatorio de Música en calidad de profesores o atraídos por desarrollar la industria en un lugar donde estaba rezagada.



Se sugiere que “sumaron algo más de cincuenta familias” (Crespo, 1996: 349) mientras que en otro estudio se dice que “había un máximo de treinta familias judías en los años cuarenta” (Kreuter, 1997: 174) lo que coincide con lo que recuerda Gerardo Martínez “No más de 30 familias judías llegaron a Cuenca pero son 6 o 7 las que marcaron una época” (comunicación personal, 23 Mayo, 2012) además cuenta que muchos de ellos no se acostumbraron a Cuenca seguramente por el idioma, por el clima o simplemente no les gustó su nueva situación, lo cierto es que se fueron de la misma forma en que llegaron sin dejar rastro, al contrario de algunas familias que se estabilizaron y lograron superar los obstáculos que suponía vivir en un lugar totalmente distinto a su hogar. Estas son las familias que motivaron este estudio.

Los autores concretamente nos hablan de Cuenca en la época de los 40, según varias conversaciones y remitiéndonos a los hechos constatados en la investigación³ los datos más objetivos nos señalan que fueron alrededor de 30 las familias judías asentadas en esta localidad, una comunidad relativamente pequeña y muchas veces confundida con los demás extranjeros⁴.

En noticia de 1940 se publica una pequeña lista de extranjeros que pasarán a residir en el Azuay en donde podemos encontrar nombres de inmigrantes que tenemos la certeza son judíos, “...Siegfried Berghausem, alemán, agricultor; Paul Adler, alemán, agricultor; Hildegard de Adler, alemana, quehaceres domésticos... Else Wochsmann de Juliasbeger, alemana, quehaceres. José Juliasbeger, alemán, agricultor...” (El Mercurio, 14 de junio de 1940:4)

³ Referencia al Archivo de la Cancillería en la ciudad Quito.

⁴ Sucede que en la ciudad de Cuenca en varias ocasiones se asumía que todo extranjero compartía características similares que solamente lo hacían diferente del nacional por lo que hubo algunas confusiones al señalar a una persona o familia como judío o descartar esta misma idea sobre otros. Solamente gente muy cercana a los extranjeros podía dar fe de su verdadero origen.



Aunque la zona de Cuenca era señalada como idónea para la agricultura, en la época referida se enfrentaron problemas como sequías y malas cosechas (El Mercurio, 29 noviembre de 1944:3). La mayoría de judíos se dedicaron a las labores del campo pero con distinta suerte, es decir hubo quienes hicieron de la agricultura una actividad que les permitiese vivir pero que debido a los inconvenientes de distinta clase como la falta de recursos o la inexperiencia los llevó a fracasar y a dedicarse a la industria.

También algunos judíos que tuvieron una mala experiencia en la agricultura decidieron dedicarse directamente al comercio aunque esta actividad les estuviese prohibida.

Las Leyes de Inmigración debían ser estrictamente cumplidas por lo que la Oficina de Control de Inmigración y posteriormente la Dirección General de Inmigración y Extranjería junto a la Cancillería ejercían un fuerte control sobre los extranjeros con especial atención a las actividades que desarrollaban. (El Mercurio, 16 de enero de 1942:3). Así encontramos que varios extranjeros fueron expulsados del territorio nacional por no dedicarse a la agricultura y la industria y otros por dedicarse al comercio. Los juicios seguidos a extranjeros por no cumplir con las leyes ecuatorianas eran constantes. (El Mercurio, 6 de julio de 1939:1). Nuevamente en diciembre de 1940 aparece una nota en El Mercurio denunciando que los extranjeros realizan una competencia que los nacionales consideran perjudicial para sus negocios por lo que piden mayor control de las autoridades.

Resulta entonces que “Muchos extranjeros residentes en el país, son agricultores solo en el nombre” (El Mercurio, 15 de octubre de 1943:1). La condición de ser agricultores varias veces fue desatendida por los inmigrantes como se puede constatar en las citadas noticias que son numerosas en los periódicos.



El control que pretendían tener las autoridades se limitaba a las ciudades principales y en otros lugares más lejanos tenían efecto solamente por medio de una denuncia. Quito y Guayaquil que tenían la mayor concentración de inmigrantes judíos, eran las más controladas es así que los juicios seguidos a inmigrantes judíos, las notificaciones de traslado de lugar de domicilio o expulsión del país son frecuentes. En estas ciudades se produce la revisión constante de sus documentos para cerciorarse de que cumplan con las actividades que indican sus permisos, llevado a cabo por las Cámaras de Comercio, por el Ministerio de Agricultura e Industria y por la Dirección General de Industrias. (El Mercurio, 3 de abril de 1944:1).

Por otra parte aunque Cuenca era considerada la tercera ciudad del país y el control sobre los inmigrantes judíos debía ser el mismo, pese al reducido número de familias existentes, y que incluso en las noticias consta que se llevaban a cabo revisiones de papeles y control de las actividades debido a que se había comprobado el incumpliendo de la normativa de dedicarse a la agricultura y se sabía que realizaban actividades comerciales (El Mercurio. 30 de marzo de 1945:3), el control no era efectivo. En la memoria de uno de nuestros informantes directos al que llamaremos *Karl*⁵ está intacto el recuerdo de la falta de control por parte de las autoridades sobre las actividades que su familia realizaba y también cuenta que así fue con los demás judíos. (*Karl*, comunicación personal, 19 Junio, 2012).

Los judíos que se dedicaron a la agricultura en Cuenca debieron recurrir al arriendo de terrenos para esta actividad como recuerda *Karl*: “En Cuenca arrendamos un terreno en Sidcay por 60 sucres mensuales, esto por recomendación de Humberto Polo quien... muy gentilmente nos ayudó, donde

⁵ A petición de nuestro testigo, quien gentilmente accedió a contarnos la historia de su familia, mantendremos su nombre en reserva y nos referiremos a él como Karl en todo el estudio.



empezamos a cultivar el terreno, relativamente nos fue bien” (comunicación personal, 19 Junio, 2012) esto sucedía en ciertos casos pero a otras familias no le fue bien como al matrimonio alemán Kranner – Riessner quienes se dedicaron un año a la agricultura sin obtener beneficios por lo que se inclinaron por la industria. Entonces en esta ciudad aunque los judíos intentaron someterse a las leyes vigentes la realidad era distinta por lo que se establecieron negocios e industrias debido a que la agricultura estaba en decadencia inclusive para los ecuatorianos. (El Mercurio, 29 de noviembre del 1944:3)

Una seria contrariedad debió representar el atraso de las formas de cultivo en el país con respecto a Europa además de que los productos eran desconocidos y por tanto también sus ciclos, plagas, etc. lo que debió dificultar un progreso en esta actividad para los judíos, necesitaban pues la ayuda de la gente de la localidad para poder superar estas barreras, lo que sucedía con frecuencia porque de las muchas conversaciones con personas cercanas y descendientes de estas familias se deduce que sí recibieron apoyo. Lo cierto es que la razón principal y determinante para que los judíos que se dedicaron a la agricultura fracasaran es que no tenían experiencia porque en Europa no habían sido agricultores sino que tenían otras profesiones pero para poder conseguir la visa a Ecuador necesitaban declararse agricultores y comprometerse con esta actividad. M. Grubel (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) señaló “que muchos entraron diciendo serlo pero la verdad es que fue un truco para conseguir entrar a un país y así poder escapar de los nazis, otros teniendo una profesión liberal tuvieron que hacer cursos rápidos y así cumplir con los requisitos como lo hizo mi padre”

En cuanto a la Industria fue una opción que resultó más rentable para algunos judíos. Es el caso de la Industria Kranner – Eisenberger que se dedicó a la explotación de la Quinina, otros optaron por la industria de los cárnicos o por la



exportación de sombreros de paja toquilla, según las leyes vigentes en la época los inmigrantes podían dedicarse a la exportación de productos nacionales. Estas industrias no fueron escogidas arbitrariamente sino que estaban en estrecha relación con la realidad y las necesidades de Cuenca y se desarrollaron en la medida que la época lo permitió. Al igual que en la agricultura hubo quienes fracasaron y quienes consolidaron sus industrias.

Estos emprendimientos fueron acogidos por la sociedad favorablemente porque no eran vistos como una competencia sino que representaban un signo de progreso para una población que en cuanto a industria se encontraba estancada.

Los judíos reconocieron la inexistencia de industrias y de algunos servicios que en Europa estaban desarrollados. Estos fueron los emprendimientos que llevaron a cabo y en Cuenca el más importante es quizás la innovación de la industria alimenticia concretamente la cárnica, se introdujeron nuevas técnicas y en el comercio se incorporó la venta a plazos. Lo que era desconocido en el país por lo que tuvo gran acogida y los inmigrantes judíos pudieron prosperar con sus industrias. (Hurtado, 2009: 280).

La reacción de los grupos de trabajadores nacionales con respecto a la presencia de los judíos en diversas ocupaciones.

Aunque gran parte de la población recibió con beneplácito estas innovaciones hubo quienes no estuvieron de acuerdo. La competencia que los judíos realizaron a un grupo de comerciantes, hoteleros, dueños de bar e inclusive en profesiones como la medicina y el profesorado causó molestias en estos sectores provocando una serie de denuncias y reclamos a las autoridades correspondientes para que se tomarán las medidas necesarias para contrarrestar la situación. Sin embargo, en Cuenca el control que se ejercía era mínimo por lo que la mayoría de los judíos



aprovechó la situación para dedicarse a establecer negocios y al comercio.

En realidad este descontento de comerciantes y sindicatos era generalizado a nivel nacional como queda asentado en las quejas y peticiones de:

Varios Sindicatos de obreros de la localidad se han dirigido a la Cancillería pidiendo interponga sus buenos oficios para impedir el escandaloso ingreso de inmigrantes extranjeros al país, especialmente por parte del elemento judío que sin hacer caso de las leyes del país, en vez de dedicarse a la agricultura o a cualquier industria, están dedicándose a otras actividades que vienen a perjudicar los interés de los obreros y trabajadores nacionales. (El Mercurio, 8 de julio de 1939:1)

Situación que se visibiliza claramente al conocer la posición que toma la Cámara de Comercio de Cuenca durante la presidencia de Manuel A. Cisneros N. cargo que ocupó de 1930 hasta 1949. En un Acuerdo dado y publicado en 1942 y que contiene frases como:

Que la migración de la última década al Ecuador, no ha sido seleccionada; y, que en muchas ocasiones los inmigrantes han entrado al amparo de negociados, faltando al espíritu de las disposiciones legales sobre esta materia; Que elementos inmigratorios arraigables a nuestro medio, por su raza, ideología o atavismo... no se arraigan plenamente a nuestro elemento étnico, formando núcleos separados propios, sin saturarse en la masa de nuestra población, es inconveniente para nuestro país, Que los capitales que traen los inmigrantes al Ecuador, a veces, se emplean arteramente en fines de explotación del pueblo ecuatoriano... Que las cargas contributivas que pesarán en los otros continentes, sobre sus poblaciones determinarán grandes corrientes de emigración al terminarse la Guerra: ACUERDA: Solicitar una revisión de la Leyes de Inmigración a fin de que se permita la entrada al país, solo de elementos de trabajo material y cultural, rico en iniciativas, sano y de condiciones étnicas deseables... (El Mercurio, 21 de julio de 1942:6)

Podemos inferir que se refieren a los judíos que establecieron negocios y comercios que hacían competencia a los comerciantes cuencanos pero también es posible que su inconformidad expresada en este texto haga alusión a los



comerciantes de origen libanés.

También existieron inconvenientes relacionados con los dueños de hoteles y bares que se quejaban de los negocios similares a los suyos que habían establecido judíos en el país porque estaban siendo desplazados y por tanto perjudicados. (El Mercurio, 16 de abril de 1941:3). Además acusaban a los judíos, en particular, de adueñarse de los negocios de forma maliciosa con lo que los nacionales no podían competir por lo que se pedía que exista un mayor control sobre sus actividades. (El Mercurio, 23 de noviembre de 1943:1). Es así como se pide a la Oficina de Control tome las medidas necesarias para erradicar el problema mediante la elaboración de un proyecto en el cual se disponga que todo establecimiento comercial e industrial emplee a un 90% de trabajadores nacionales (El Mercurio, 8 de mayo de 1941:9) pero hasta con la aplicación de esta normativa hubo inconvenientes debido a que los empleados de muchos negocios de extranjeros denunciaban malos salarios y explotación en el trabajo por lo que las autoridades del ramo iban a iniciar inspecciones en dichas dependencias. (El Mercurio, 9 de marzo de 1944:8)

En Cuenca el establecimiento de negocios de propietarios judíos fue común, en su reducido círculo, haciendo referencia a las noticias de los diarios se debe agregar que en esta ciudad se instalaron bares que consiguieron gran prestigio incluso por encima de los ya existentes y de propietarios cuencanos por su innegable particularidad en cuanto a costumbres y artes culinarias traídos desde Europa, a los que haremos referencia ampliamente más adelante. Por otra parte la hotelería también tuvo su desarrollo aunque un poco posterior de la mano de Henry Kupermann, judío de origen francés. (Gisselle Kupermann, comunicación personal, 4 Septiembre, 2012).

En cuanto a ocupaciones que nada tenían que ver con la agricultura, la industria y



el comercio existió un malestar por parte de los nacionales que no veían bien que se permitiese el libre ejercicio de médicos, abogados y profesores porque estaban mejor preparados. (M. Grubel, comunicación personal, 3 Febrero, 2012). Las protestas no se hicieron esperar desde las instituciones encargadas de la salud pública así como de las Universidades de Quito y Cuenca (El Mercurio, 8 de noviembre de 1940:1) que consideraban un error y una ofensa permitir que profesionales extranjeros ocupen sus puestos de trabajo.

A la Universidad de Cuenca y al Conservatorio de Música llegaron contratados por el Estado profesores de origen judío lo que debió motivar la protesta antes citada pero es conveniente añadir que en aquella época en nuestra ciudad no existían profesores con la formación necesaria para encargarse de la cátedra de química o para impartir clases de piano.

La historia de los judíos en Cuenca empieza a perfilarse con estos antecedentes y en las más diversas situaciones y dificultades pero contrario a lo que se puede suponer es sólo el comienzo de una larga e importante trayectoria de estas familias en esta ciudad donde impregnaron su huella perdurable.



II. Las familias judías: relación e influencia en la sociedad cuencana

Referirse a la influencia que puede o no haber ejercido un grupo humano sobre otro siempre resulta complicado sobre todo cuando la influencia es difícil de expresar o comprobar y cuando el tiempo parece haber cubierto sus huellas. Por otra parte al momento de hablar sobre las relaciones que establecieron con la gente de Cuenca quizás resulta más fácil pues las familias judías que se establecieron en los años 30 y 40 en la ciudad se ganaron la consideración y el aprecio, sin duda alguna, de las familias cuencanas y permanecen en la memoria de otras que no les fueron tan cercanas pero que las recuerdan de un modo u otro, es decir los judíos tuvieron estrechas relaciones con algunas familias cuencanas de clase acomodada en un primer momento y poco a poco por cuestiones comerciales se relacionaron con digamos la totalidad de la sociedad cuencana.

Mientras que hay personas que recuerdan a las principales familias como por ejemplo a los Dorfzaun no porque hayan tenido una relación cercana sino porque llegaron a ser personajes conocidos por sus negocios y en algunos casos por su carácter amigable y cordial.

La Familia Adler

“Comenzaron como manufactureros y vendedores ambulantes. Otros se dedicaban sólo a la venta de puerta en puerta. Vendían telas, medias, relojes y diversos productos, generalmente a plazos” (Kreuter, 1997:64), el comercio ambulante fue introducido por los inmigrantes judíos como se puede deducir de las



líneas anteriores y este fue el caso de la familia Adler en Cuenca.

Paul Adler y su esposa Hildegard Berghausen de Adler entraron al Ecuador entre abril y mayo de 1939 cuando recibieron su visado en la ciudad de Hannover, Alemania junto al hermano de ella, Siegfried Berghausen (Comunicaciones dirigidas por los consulados del Ecuador en Europa / Hannover (1939, abril 11). *AHMRE*, Oficio N° 1188). para dedicarse a la agricultura como consta en noticia de 14 de junio de 1940 de El Mercurio cuando se publicó la lista de extranjeros que se radicarían a partir de ese momento en Cuenca la cual dice “Siegfried Berghausem, alemán, agricultor. Paul Adler, alemán agricultor. Hildegard de Adler, alemana, quehaceres domésticos.”

Paul Adler es un personaje singular ya que todos lo recuerdan como Juan Antonio Neira (comunicación personal, 16 Junio, 2011) que dice “Pablito Adler, este Paul Adler que era un sujeto de baja estatura y era rabino” en varias ocasiones lo llaman Pablo o Pablito en lugar de Paul, no está clara la razón del porqué de este cambio de nombre pero lo más probable es que sea por cariño o una adaptación de su nombre. Además recuerdan que él “vivía en la calle Vega Muñoz, entre la Benigno Malo y la Borrero” (J. A. Neira comunicación personal, 16 Junio, 2011)

Se conoce que al llegar a Cuenca se dedicó a la agricultura como decía la ley pero por un corto tiempo ya que no le resultó rentable, como a casi todas las familias judías, por lo que tuvo que dedicarse al comercio y es recordado por esto precisamente como dice el historiador Manuel Carrasco (comunicación personal, 9 Agosto, 2011):

Pusieron esta modalidad que en la época en Guayaquil [y] en Quito era pues de lo común; les llamaban los mercachifles entonces ellos tenían unos empleados que iban de casa en casa entregando a las señoras, generalmente artículos para la cocina: teteras, cafeteras, platos, cucharas, en fin, entonces para facilitar el negocio y el pago dejaban a crédito los productos y luego venían pues los pagos



mensuales, diríamos. Ahora ya los mercachifles o los concesionarios, los que les ayudaban a ellos eran cuencanos pero ellos entiendo que manejaban un poco el negocio aquí de esta modalidad de servicio a domicilio y a crédito.

Su condición de comerciante al estilo ambulante, es decir de puerta en puerta queda corroborado con la descripción que nos facilitó Claudio Cordero (comunicación personal, 9 Julio, 2012):

Un judío de baja estatura, que era agente de comercio, amigo de mi suegro, que siempre aparecía por la casa de Carlos Cueva que le había defendido como agente de comercio en un juicio de trabajo, y era muy agradecido el judío... y le regalaba vasos cada vez a Carlos Cueva, al final murió aquí en Cuenca.

No se trataban las relaciones que estableció Paul con la gente sólo de negocios por lo que Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) recuerda la broma que siempre solía hacerle cuando la coincidencia los cruzaba por las calles de Cuenca “había otro judío de apellido Adler, Adler en alemán quiere decir águila, entonces yo le decía, siempre... «hola águila cuando vuelas» y decía «ya cuando me vaya a los Estados Unidos, ya cuando me vaya a los Estados Unidos he de volar»”

Otro dato que es importante resaltar es que Paul fue rabino al igual que Kurt Dorfzaun y *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012) lo recuerda así: “las familias Dorfzaun, Kranner y Pablo Adler [Paul Adler] que junto a Kurt Dorfzaun se encargaban de dirigirnos en los ritos. Sobre Pablo Adler recuerdo que tenía una representación comercial en Guayaquil y vendía ropa acá en Cuenca, él vino ya casado” y así lo confirmó Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) quien señaló que “había una familia Adler, Paul Adler y la esposa” pero nunca dijo nada sobre si era o no rabino lo que no está en duda ya que casi todos los informantes lo recuerdan como tal.

De igual forma había otro judío que se dedicaba al comercio ambulante vendiendo



a plazos como Adler y es poco lo que se pudo averiguar tan sólo se sabe que fue de origen polaco, que vivía en la calle Sangurima donde tenía una bodega con su mercadería y que su nombre era Rubén Jacobovics recordado tanto por Antonio Borrero como por Juan Antonio Neira (comunicación personal, 16 Junio, 2011) que dice “era comerciante, él vivía en la calle Lamar casi al salir a la Tarqui, que eran comerciantes y tenían almacenes, sobre todo el Rubén dentro de la casa hizo almacenes, eran estos corredores [y] a base de muestras vendían”, y agrega Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) que “un judío era polaco, su nombre era Rubén, el apellido no me acuerdo, tenía un almacén de mercancías que vendía a plazos, la primera vez que se vendía a plazos en Cuenca” y finalmente podemos asegurar la presencia de un judío con estas características cuando el historiador Manuel Carrasco (comunicación personal, 9 Agosto, 2011) cuenta lo siguiente:

Había dos cuyos apellidos [no recuerdo] bueno al uno le llamaban Don Pablito, era un individuo bajo de estatura, tenía un ojo, no era propiamente estrabismo sino más bien semi-cerrado, el otro era un alto, delgado. Ellos vivían me parece por la calle esta Vega Muñoz entre Benigno Malo y la Borrero.

La forma de comercio que introdujeron estas familias judías no fue solamente una novedad pasajera sino que se arraigó en las costumbres del Ecuador, principalmente en las ciudades más grandes y con presencia judía, es decir Quito, Guayaquil, Ambato y Cuenca y podemos atribuir el éxito de esta modalidad a que las personas no habían visto hábito parecido en los ecuatorianos y menos tanta confianza de vender productos, que eran algunos suntuarios y otros muy necesarios, a plazos que representaba una facilidad. Esto cambio las pequeñas relaciones comerciales existentes entre la sociedad de la época.



Natan Lewin

Sobre el judío - polaco Natan Lewin es poco realmente lo que podemos anotar, su esposa Lea Baltwinin y sus hijos son la única familia que tenía en Cuenca, su hija Sara estudió en el Colegio Rosa de Jesús Cordero, tal como recuerda doña Leticia Vega quien fue su compañera, y además él tenía un hermano que residía en Quito. Sus negocios aunque exitosos en un principio fueron momentáneos lo que se puede atribuir a las equivocadas prácticas comerciales que mantuvo por lo que fue objeto de incontables juicios no solamente en la ciudad de Cuenca sino que estos inconvenientes le siguieron una vez se trasladó a Quito entre 1944 y 1945 donde al parecer no saldría bien librado como del juicio en Cuenca.



Natan Lewin, 1938. AHMRE

Así encontramos que en junio de 1945 dicho extranjero se declaró en quiebra apareciendo las siguientes noticas:

Por valor de 1.700.000 sucres aproximadamente ha sido declarado en quiebra fraudulenta el conocido extranjero Natan Lewin, quien hace pocos meses abrió un establecimiento de telas [Quito]. Entre los perjudicados con esta quiebra figuran el Banco de Prestamos y los señores Antonio Noboa Icaza y Antonio [apellido ilegible]. Este último otorgó a Lewin un préstamo de 400.000 sucres. Tan pronto como los acreedores tuvieron aviso de la situación producida con la quiebra de dicho hebreo, presentaron la correspondiente denuncia en la Oficina de Seguridad Nacional. Presumiblemente Natan Lewin se encuentra escondido pretendiendo eludir la acción de la justicia (El Mercurio, 20 de junio de 1945:1)



Y continua así:

De acuerdo a la Intendencia de Policía se estaba realizando todas las gestiones para llegar al esclarecimiento del caso de estafa que el extranjero Natan Lewin, junto con otros comerciantes realizaron en esta localidad. Se ha emprendido un minucioso operativo para dar con el paradero de dicho extranjero. Junto con Natan Lewin se ha sentenciado a su abogado defensor, a un Banco local, que era el que le facilitaba préstamos para actividades dolosas, y algunos otros socios, que ya han sido encarcelados. Sin embargo, las activas investigaciones han logrado dar con parte de la mercadería, valoradas en muchos miles de sucres, y al efecto, desde esta mañana el Director General de Seguridad Sr. Gonzalo Jácome y el Intendente de Policía de Pichincha han desplegado un operativo conjunto a fin de dar con el domicilio de Natan Lewin, su abogado ofreció dar tal dirección siempre y cuando los acreedores aceptasen el 30% de sus créditos, a lo que las autoridades respondieron con una negativa rotunda, y motivo por el cual dicho abogado fue reducido a prisión, declarando al fin el domicilio del Sr. Lewin, quien se encontraba en una villa localizada en la ciudadela América, propiedad de un militar pasivo, el Mayor Espinosa. En esta misma mañana los agentes de la Policía han encontrado en una casa de indígenas mercadería valorada en 80 mil sucres, asegurando de esta forma, solo en el día de hoy haber repuesto una suma de 300 mil sucres, que sumados a los 500 mil, encontrada en el almacén, hacen que los acreedores ya no pierdan un 70% sino más bien un 30%. Mañana se tomarán las declaraciones de los detenidos, entre los que figuran, cuatro extranjeros y se relizaran los careos correspondientes. (El Mercurio, 21 de junio de 1945:1)

Este asunto fue de resonancia nacional por la cantidad de dinero que se estaba perdiendo y porque además se encontraban involucrados otros extranjeros que no se sabe exactamente quienes eran pero el problema se agravó porque los perjudicados eran nacionales y en la época había una especie de inseguridad ante los extranjeros que se trataba de disipar pero que este tipo de asuntos solamente corroboraba lo que algunos grupos opinaban sobre los comerciantes extranjeros. Hay que aclarar que no era un asunto general pues la gran mayoría eran honorables y respetaban las leyes sino que más bien este caso fue una excepción.

Finalmente en 1946 Natan Lewin se encontraba preso por los delitos de desfalco y



estafa, los periódicos le daban mucha importancia al caso pues había causado más de un incidente por el alto número de personas estafadas que hizo que el juicio se alargará por más de un año contra este grupo de comerciantes que posiblemente terminó con las más nefastas consecuencias para Lewin aunque como se señaló de lo invertido se pudo recuperar casi el 70%.

Solamente Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) recuerda a Lewin y lo describe de la siguiente manera: “Un judío importante llamado Natan Lewin, era él una especie de sacerdote o clérigo pero tenía familia, cuatro hijas muy lindas, y ellos se fueron a vivir en Quito”. Señalando que posiblemente era rabino lo que no se comprobó.

La Familia Schoenfeld y la Familia Lesser

La cuestión sobre las actividades a las que debían dedicarse los judíos en el Ecuador, como ya se explicó, era bastante restringida siendo solamente permitido dedicarse a la industria y a la agricultura, realidad que un principio se cumplió en la mayor parte de ciudades del país. En este contexto hubieron algunas familias judías que se dedicaron a la agricultura en la zona de Cuenca entre ellas tenemos a los Schoenfeld y a los Lesser.



Herta de Schoenfeld, 1952. AHMRE

En primer lugar la familia Schoenfeld de origen judío – alemán estuvo integrada por Alfred Schonfeld y su esposa Herta Friedlander de Schoenfeld quienes estaban acompañados de sus familiares Erich Friedlander, Paula Friedlander y Charlotte Friedlander Keilev, de estos últimos personajes casi nada se conoce



más que su origen judío y la permanencia de sus tumbas en el cementerio judío de Cuenca pero podemos establecer lazos familiares por sus apellidos y porque consta en la partida de matrimonio de 1921 que “El empleado comercial Erich Friendlander... 33 años de edad, residente en Berlín, Lothringerstrasse 34/35” (Expediente de Naturalización de Bertha de Schoenfeld / Expedientillo s/n. (1952). *AHMRE*, Partida de matrimonio N° 325) firmó como testigo del enlace entre Alfred y Herta Schoenfeld cuando aún estaban viviendo en Alemania.

Alfred Schoenfeld tal y como decía la ley ecuatoriana una vez asentado junto a su familia en Ecuador “declaró que se dedicaría a la agricultura, a cuyo efecto y en asocio de tres ciudadanos alemanes adquirió en arrendamiento el fundo “Papaloma”, en la jurisdicción del Cantón Biblián, provincia del Cañar” (Expediente de Naturalización de Alfredo Schoenfeld / Expedientillo s/n. (1952). *AHMRE*, Oficio N° 1147 – S) de cuya sociedad se Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) señaló que:

Como venían a trabajar en la agricultura, hubo cuatro o cinco familias que se fueron a una hacienda... en Cañar y ellos arrendaron ahí la hacienda, había una familia Lesser y Schoenfeld creo que eran socios ahí al principio y hay otra que no me acuerdo que tenían una sociedad en esa hacienda pero obviamente al cabo del tiempo ya cada uno se abrió.

Sobre la familia Lesser quienes fueron socios de los Schoenfeld es poco lo que se conoce tan sólo que ellos se quedaron a vivir en Ecuador y recuerdan que “los judíos venían como si fueran agricultores, había cuatro familias en la Hacienda *Papaloma*, lamentablemente no se los nombres de las familias, sólo recuerdo a Lesser, su hijo se casó con una señorita de Cuenca de apellido Dávila, la familia Lesser – Dávila. (Antonio Borrero, comunicación personal, 11 Mayo, 2011), Gerardo Martínez (comunicación personal, 23 Mayo, 2012) es quizás quien más claramente señalo esta sociedad al referirse que:

Recuerda la Hacienda de *Papaloma* como un lugar donde vivieron judíos en los



años 40, hoy es propiedad de la familia Borrero, según datos hallados en el Archivo de la Cancillería este lugar fue alquilado por cuatro familias de origen judío, todas al parecer, para dedicarse a la agricultura como mandaban las leyes de ese entonces pero no les fue bien y tuvieron que renunciar a este proyecto.

Está clara la intención de los inmigrantes judíos de respetar las leyes del país que les había dado acogida pero no fue nada fácil ya que el proyecto agrícola emprendido en la hacienda de *Papaloma* no resultó como hubiesen deseado ya que no produjo lo que se esperaba por lo que tuvieron que abandonarlo y las familias Lesser y Schoenfeld, de quienes se tiene la seguridad formaron parte de esta sociedad, siguieron sus caminos por separado. De la familia Lesser se pierde la pista en este punto.

Como dato curioso hay que señalar que fueron estas familias las que construyeron con marcadas características europeas parte de la casa en *Papaloma*, Antonio Borrero recuerda que el dueño de aquella época César Mora Aguilar mandaba los materiales desde Cuenca para que los arrendatarios la construyeran.

La familia Schoenfeld una vez terminado el contrato firmado para producir la Hacienda de *Papaloma* en mayo de 1944:

Insistiendo en dedicarse a las actividades agrícolas, tomó en arrendamiento la propiedad rústica denominada "Monay", en la Provincia del Azuay. Posteriormente, por calamidades domésticas y pérdidas del capital invertidos en dichos trabajos, que no le fueron reproductivos, en marzo de este año solicitó a esta dirección se le autorice el cambio de actividad, para dedicarse al comercio, en calidad de corredor y representante de firmas mercantiles ecuatorianas y extranjeros en el país. (Expediente de Naturalización de Alfredo Schoenfeld / Expedientillo s/n. (1952). *AHMRE*, Oficio N° 1147 – S)

Las líneas antes citadas se refieren al año 1950 cuando Alfred Schoenfeld solicitaba su carta de naturalización, de acuerdo a las disposiciones de la ley antes de que cualquier extranjero adquiriera la nacionalidad ecuatoriana debía



realizarse un informe sobre sus actividades y conducta. En el expediente de Schoenfeld consta dicho informe que además de detallar sus actividades como agricultor dice que dicho señor perdió el pequeño capital que había traído desde Alemania invirtiéndolo en la agricultura, esto agravado por su mal estado de salud hizo que pidiera el permiso para cambiar de actividad.

Asunto que no se había resuelto hasta la fecha del pedido de naturalización, es decir las autoridades no habían dado tal permiso, por esta razón cuando empezaron las investigaciones sobre las actividades de Alfred Schoenfeld surgió este inconveniente ya que no se explicaba de que había estado viviendo él y su familia si ya no era agricultor pero tampoco tenía permiso para representar firmas comerciales. Se dedujo que lo había hecho sin atender a las leyes vigentes por lo que en primera instancia se le negó la carta de naturalización a lo que autoridades de Cuenca respondieron con lo siguiente:

Lo que si aparece claro [es] que se trata de un extranjero correcto y que supo observar las regulaciones legales habiéndose dedicado a [la] agricultura durante todo el lapso de su residencia, y que posteriormente, con franqueza y honradez, expuso circunstancias de justificación tales como ausencia de capitales suficientes y mal estado de salud, para pedir que se le autorice hacer comercio, pedido que no llegó a resolverse definitivamente. (Expediente de Naturalización de Alfredo Schoenfeld / Expedientillo s/n. (1952). *AHMRE*, Oficio N° 1147 – S)

La carta de naturalización le fue concedida después de comprobar que efectivamente había decidido dedicarse al comercio pero por importantes razones y que no faltó a la ley pues había pedido el permiso correspondiente, sino que por el contrario el trámite no fue atendido a tiempo, su esposa Herta Friedlander tomó tiempo después la nacionalidad ecuatoriana aduciendo ser esposa legítima de Alfred Schoenfeld. Ambos fallecieron en Cuenca donde aún se conservan sus tumbas como recuerdo de su presencia en la ciudad pero sobre sus actividades no hay continuidad alguna y se desconoce si tuvieron descendencia.



La Familia Kranner

Los Kranner constituyen un elemento importante para el estudio ya que se trató de una familia que se dedicó en primera instancia a la agricultura por el lapso de un año sin mayor éxito en esta actividad, pasando posteriormente a la industria, estableciendo en la ciudad de Cuenca la industria de quinina “Montana”, la cual es presentada el 10 de noviembre de 1941 según consta en el Registro Oficial. (Marcas de Fábrica / Montana. (1941, Noviembre 17). *RO*, p. 24) de propiedad suya en sociedad con otro judío Erich Eisenberger, de quien no se conoce otro dato tan solo que fue enterrado en el Cementerio Judío de Cuenca por amparo de su amigo Roberto Kranner, dicha fábrica no sobrevive más allá de un año debido a que se incendia en dos ocasiones, siendo el último el que selló su destino.



Robert Kranner, 1949. AHMRE

Roberto Kranner nació en Alemania, el 25 de Septiembre de 1899 de profesión agricultor y de estado civil casado con la señora María Riessner, ingresa al Ecuador el 1° de marzo de 1940. Luego del otorgamiento del permiso definitivo de residencia, el mencionado extranjero tenía que canjearlo por el “Título de Aceptación”, para lo cual debían presentar algunos requisitos como: el permiso definitivo de domicilio, la información sumaria de tres testigos, así como informaciones acerca de la conducta y actividades desarrolladas en el país.

El señor Kranner presentó como testigos de sus actividades lícitas y en bienestar del país a los señores: Julio Rosentock, Octavio Chacón y Polidoro Arellano



Montalvo, prestando sus juramentos los mencionados señores en marzo de 1947.

Roberto Kranner obtiene el Título de Aceptación Provisional el nueve de septiembre de 1947 y luego de transcurrido un año desde la obtención del mismo, según lo acreditaba la ley, tenía derecho a solicitar la Carta de Naturalización, dicho trámite lo ejecuta primero el tres de marzo de 1949 con carta dirigida al Ministerio de Relaciones Exteriores y el 24 de marzo del mismo año en el Departamento Jurídico-Sección Legal donde le es canjeado. Su Carta de Naturalización le es acreditada definitivamente el 18 de julio de 1949 por el Presidente Galo Plaza.

Por otra parte, la señora María Riessner de Kranner nació en Alemania el 16 de marzo de 1898 casada con Roberto Kranner su ocupación fueron los quehaceres domésticos, ingresó al Ecuador con su esposo el 1° de marzo de 1940, comenzó junto a esposo a tramitar la naturalización mientras residía en Cuenca pero la obtención de esta quedó suspendida, debido a su prematura muerte entre julio y agosto de 1949 llegando sólo a ser tramitado su Título de Aceptación Provisional.



Alice Varadi de Kranner, 1954.
AHMRE

Posteriormente el señor Roberto Kranner contrae nuevamente matrimonio con la austriaca Alice Varadi de Gruen en la parroquia de Chillogallo en Quito el 18 de junio de 1954 pero lamentablemente el matrimonio no dura mucho ya que sólo dos años más tarde el señor Kranner fallece y es enterrado en Cuenca. Sin embargo, don Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) aportó un dato quizás trágico acerca de las circunstancias del fallecimiento del señor Kranner y es que señaló que “el padre de Fritz Kranner se suicidó. La mujer quedó sola”



refiriéndose a su segunda esposa.

Fritz quien fue el único hijo del matrimonio Kranner- Riessner, tuvo un triste desenlace al igual que sus padres debido a su temprana muerte. Fritz Kranner nace en Alemania, el 8 de julio de 1925 e ingresó al Ecuador el 1º de marzo de 1940, a los quince años de edad, en compañía de sus padres y amparado en el carnet de residencia definitivo de su padre.

Hay que mencionar que los extranjeros que ingresaban al Ecuador debían rendir un examen acerca de conocimientos básicos acerca del país así como esclarecer el hecho de que no hayan pertenecido a ninguna sociedad nacista, que no eran nacionalizados en otro país y para lograr la nacionalidad el no haber salido del país desde su ingreso, una vez realizados todos estos trámites podían permanecer sin mayor contrariedad. La familia Kranner cumplió satisfactoriamente todos estos requisitos.

Fritz rindió su juramento de no haberse naturalizado en otro país a la edad de 22 años, el 21 de marzo de 1947 ante el señor Alfonso Peña Jaramillo, Gobernador del Azuay, haciendo constar en su ocupación la de Ingeniero Electricista y además era soltero. Sin embargo, la Ley exigía que sólo mientras un extranjero fuera menor de edad estuviese amparado en el carnet de domicilio provisional de sus padres y al pasar a la edad adulta, éste debía obtener el Título de Aceptación, Fritz tramitó dicho documento en septiembre de



Fritz Kranner, 1949. AHMRE

1947 y posteriormente el carnet de domicilio provisional, trámite que Fritz Kranner realizó en 1948 y que le permitió canjearlo por la Carta de Naturalización una vez



que demostrara que se había domiciliado definitivamente en el país. Fritz Kranner obtuvo su Carta de Naturalización en Julio de 1949 y en ella sigue constando que su estado civil era soltero y de profesión radio – técnico todo esto consta en su expediente en la Cancillería.

Al respecto, en entrevista con Antonio Borrero quien fue su compañero de secundaria, nos relató que Fritz se casó siendo muy joven con una judía nacida en Colombia que vino a Cuenca para contraer matrimonio pero sufrieron un accidente donde perdieron la vida.

Y otro recuerdo importante sobre los Kranner y que coincide con todo lo contado es el siguiente relato de Gerardo Martínez (comunicación personal, 23 Mayo, 2012):

La familia Kranner, quienes no dejaron descendencia en Cuenca ni en otro sitio del país, tuvieron una historia distinta a la de las demás que pusieron sus negocios y prosperaron en la ciudad, siendo hoy reconocidos. Eran tres los miembros de esta familia cuando llegaron al Ecuador Albert [Roberto] Kranner y su esposa junto a su hijo Fritz. Primero falleció la señora Kranner, su esposo se volvió a casar con una judía residente en Quito. Lo más triste es quizás la historia de Fritz que murió en su viaje de luna de miel junto a su esposa y el chofer Olmedo Rivera cuando se precipitaron en un barranco cerca de Chunchi (Provincia de Chimborazo).

Heddy Muscat

La señora Muscat ya muy joven estaba casada en Alemania, este sería su primer matrimonio pero es imposible conocer mayores datos de esta época de su vida porque sobre ello era reservada y no sin razón pues cuando tomó el poder el nazismo y empezó la persecución, su esposo fue víctima de las SS, una experiencia sumamente traumática que le



Heddy Muscat, 1953. AHMRE



provocó problemas en su salud que tan sólo superó años después en el Ecuador. Su madre tenía un apellido alemán pero un informante indicó que Muscat no era judía – alemana y que ella decía ser judía sefardita. (A. Borrero, comunicación personal, 11 Mayo, 2011)

Heddy Muscat Schreiber ingresó al Ecuador en 1939 a la edad de 28 años en compañía de su segundo esposo Werner Juliusberger, un hombre muy apuesto recuerdan, quien falleció en esta ciudad víctima de un cáncer designado en ese entonces “Epiteliana hepático verindanio a un gástrico” (Expediente de Naturalización de Heidi Muscat / Expedientillo s/n. (1953). *AHMRE*, Acta de Defunción N° 1308) el 30 de diciembre de 1942, un cáncer severo que no pudo superar por lo que fue enterrado en esta ciudad en el Cementerio Judío. El señor Juliusberger tenía en esta ciudad a su padre José Juliusberger Maita Glaser y a su madre Else Wochsmann de Juliusberger, consta que se trasladaron a vivir en Cuenca para dedicarse a la agricultura en una lista del Registro de la Intendencia General de Policía publicada en 1940 “Else Wochsmann de Juliasberger, alemana, quehaceres [y] José Juliasberger,⁶ alemán, agricultor” (El Mercurio, 14 de junio de 1940:4) también consta que se trasladó a Cuenca un hermano de su padre de nombre Heinz Juliusberger Glaser que se dedicó a la administración de los negocios que el señor Julio Galarza tenía junto Tomas Morales Rodil, esto en 1943 según noticia publicada en un diario de la localidad. (El Mercurio, 9 de junio de 1942:1), sobre ellos no se posee mayor información solamente se puede deducir que eran personas de avanzada edad y que quizás terminada la guerra retornaron a Alemania, ya que hubieron personas que no pudieron adaptarse porque no aprendieron el español o simplemente no se acostumbraron. Werner a su muerte no hizo testamento.

⁶ El apellido de la familia Juliusberger en la citada noticia se encuentra escrito de la siguiente forma Juliasberger, seguramente un error ortografía al momento de inscripción ya que era muy común escribir incorrectamente nombres y apellidos extranjeros.



Entre los comunicados recibidos del consulado ecuatoriano en Hamburgo se encontró la ficha consular en la que consta que la señora Muscat y su esposo recibirían la visita de la madre de ella en los siguientes términos:

ERNESTINE SCHNEIDER DE MUSCAT... Visita a sus hijos Werner Juliusberger y señora, residentes domiciliados en el Ecuador. Ha presentado declaración jurada de que su permanencia será solamente de tres meses, la misma que se remite. US\$.400. transferidos al Banco Central (Comunicados dirigidos por los consulados del Ecuador en Europa / Hamburgo. (1939, Setiembre 18). *AHMRE*, Oficio N° 613)

No existe ninguna otra referencia sobre la señora Ernestine Schreiber de Muscat quien debía llegar al Ecuador a finales de 1939, tampoco se puede asegurar que se concretó este viaje aunque lo más seguro es que así sucediera ya que el pago estaba hecho y ella poseía familia en el Ecuador. La preocupación por salvar la vida de sus familiares quedó demostrada en el que intento que hizo por traer a su madre desde Europa como lo había hecho su esposo Werner manifestando así la determinación de quedarse a vivir en Cuenca.

La señora Muscat se casó nuevamente en Cuenca en lo que fue su tercer matrimonio, el 3 de junio de 1944 y Leticia Vega (comunicación personal, 31 Enero, 2013) recuerda "Alberto Coronel Sacoto quien trabajó para ese matrimonio y que estuvo incondicionalmente con la pareja durante la enfermedad de Werner y a quien Heddy le profesó un gran cariño y agradecimiento", presentaron como testigos de dicha unión a los señores "Roberto Keuman y César Virgilio Córdova, Ungero [húngaro] y ecuatoriano, [respectivamente]" (Expediente de Naturalización de Heidi Muscat / Expedientillo s/n. (1953). *AHMRE*, Partida de Matrimonio N° 201.)

Su esposo Alberto Coronel poseía en esta ciudad un bazar situado en el Parque Calderón el cual era Agente del Taller de la Óptica Katz de la ciudad de Quito que pertenecía a judíos y en la época era muy importante y quizás uno de los primeros



locales de estas características en el país, y en el cual se ofertaban lentes de aumento, armazones, estuches y la reparación de toda clase de lentes y armazones (El Mercurio, 24 de septiembre de 1944:4)

Después de su tercer matrimonio la señora Muscat asoció su salón de modas "W.I.B", algunos años después quizás para 1953, con el Bazar Coronel de propiedad de su nuevo esposo dicho *salón de modas* cambió de dirección por tres ocasiones estableciéndose definitivamente en el Portal Borja. Este salón fue de renombre en la ciudad debido a que los productos que ofertaba eran para la época considerados de lujo y por lo general exclusivamente para damas.

La carta de naturalización le fue otorgada el 31 de diciembre de 1953 amparándose la señora Muscat en ser legítima esposa de un ecuatoriano por nacimiento.

La Familia de la Tercena Moderna

En el caso de los dueños de la Tercena Moderna se debe contar su historia de otra forma ya que la familia ha pedido que no se revele en este estudio su identidad porque considera que esto no es relevante. La familia que llegó al Ecuador estuvo constituida por el padre, la madre y su único hijo.

La historia que nos proponemos a relatar es una historia de valor pero sobre todo de un deseo inquebrantable de sobrevivir. Era el año de 1939 y ellos vivían en su pueblo natal Laer en Alemania, la guerra aún no había sido declarada pero Alemania ya había tomado para sí una parte considerable del territorio europeo. Tenía 6 años, recuerda nuestro informante cuando tuvieron que huir de Alemania, dos opciones teníamos los judíos salir del país o ser llevados a campos de concentración, comenta, ambos caminos eran igual de tristes con la diferencia que escogiendo el primero podían salvar sus vidas. *Karl* (comunicación personal, 19



Junio, 2012) contó:

Mi padre estaba preso y quizás lo hubiesen enviado a un campo de concentración pero logramos conseguir visas para el Ecuador, intentamos irnos a otros países pero no podíamos porque estos ya habían cumplido su cuota de inmigrantes, en ese tiempo muchos países pusieron cuotas y el Ecuador era menos estricto así que pudimos viajar, imagínense íbamos a un lugar del cual jamás habíamos escuchado y ni siquiera mis padres hablaban español.

Todos estos obstáculos fueron salvados por sus padres que se dispusieron a viajar al Ecuador. Los problemas empezaron cuando todo su equipaje fue enviado al puerto de Rotterdam para que se embarcase a Centroamérica y *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012) dijo: “todo lo que podíamos sacar de Alemania estaba en esos baúles pero los nazis invadieron Holanda, bombardearon el puerto y lo perdimos todo hasta el dinero que escondimos en aquellas maletas” por esta razón cuando tomaron el barco que los llevaría hasta Panamá y de ahí otra embarcación hasta Salinas no tenían casi nada de dinero pues las leyes alemanas vigentes no permitían sacar divisas altas y así lo perdieron todo. Sobre el viaje *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012) recordó:

Estábamos 25 Judíos en aquel barco, no sabíamos nada del país al que íbamos y menos una sola palabra en castellano, luego cambiamos de barco en Panamá. Cuando llegamos a Salinas no había ninguna autoridad que nos reciba y el clima era distinto entonces nos dirigimos a Guayaquil donde ya en las oficinas de migración nos pidieron nuestros papeles y pasaportes, además nos decían que debíamos dedicarnos a la agricultura tal como decían nuestros papeles. Para nosotros esto fue más fácil que para otros judíos porque en realidad mi familia era agricultora en Alemania.

En esta parte de la historia podemos inferir que en Salinas, lugar en donde llegaban los barcos en los años 30 y 40 no existía un sistema de control efectivo ni que se haya podido conservar a través de los años por lo que los recién llegados



debían pasar a una oficina de control migratorio seguramente en Guayaquil. “Después del papeleo en las oficinas de migración abordamos el tren que nos llevó hasta El Tambo desde donde tomamos otro vehículo hasta Cuenca” así lo cuenta *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012) y también relató cómo fue que se dedicaron a las labores agrícolas en Cuenca:

En Cuenca arrendamos un terreno en Sidcay por 60 sucres mensuales, esto por recomendación de Humberto Polo quien había estudiado en Alemania y muy gentilmente nos ayudó, ahí empezamos a cultivar el terreno, donde relativamente nos fue bien pero la familia de mi madre en Alemania tenía conocimientos sobre cárnicos por lo que decidieron empezar una pequeña empresa con máquinas de mano. Mi madre era muy trabajadora, ella misma vendía los productos de puerta en puerta con una bicicleta. Yo recuerdo que estos productos eran novedosos en Cuenca por lo que entraron con facilidad en el mercado.

Una de las nuevas costumbres que los inmigrantes introdujeron como novedad en la sociedad cuencana precisamente es la venta de algunos artículos mediante la modalidad de puerta a puerta como recuerda nuestro testigo y como su familia comenzó la empresa familiar. Los productos variaban de caso a caso por ejemplo también hubo gente que se dedicó a vender ropa u otros comestibles, como ya se anotó. Algunos no lograron acostumbrarse a su nueva realidad y a sobrevivir en ella, y con tristeza *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012) dice: “muchos inmigrantes se suicidaron”.

Este niño quien apenas tenía seis años, en los primeros meses de 1939 tuvo que huir de su país, cuando llegó a Cuenca un nuevo mundo para él, junto a sus padres se trasladaron a vivir en Sidcay, zona totalmente rural, como indicaba la ley aunque recuerda que el control de las autoridades era fuerte al principio con respecto a que se dediquen a la agricultura con el pasar de los años esto fue menguando hasta el decreto de Velasco Ibarra que les permitió dedicarse a otras labores como el comercio. *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012):



Fui a una escuela pequeñita y rural muy seguramente, las enfermedades del agro me afectaron mucho pero también recuerdo que la gente de ahí me consentía mucho, imagínense ustedes un niño rubio pues las cholas siempre me quisieron mucho. Yo aprendí el castellano a los seis meses con mayor facilidad que los adultos porque iba a la escuela pero no olvide el alemán.

A los dos años se fueron a vivir en Cuenca cuando las autoridades habían reducido el control y comenzaron un proceso de industrialización de su negocio de cárnicos y por supuesto el muchacho continuó sus estudios en el Colegio de los Hermanos Cristianos. Una duda comprensible surge cuando menciona el plantel que escogió para continuar sus estudios sobre todo por la cuestión religiosa pero cuando le planteamos que nos inquietaba saber ¿cómo fue tratado en este establecimiento? *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012) relató lo siguiente:

Pues yo sólo puedo recordar que me trataron con mucho respeto y nunca fui discriminado ni me sentí distinto, mis compañeros fueron muy buenos conmigo y mi madre habló con el Rector sobre el tema religioso porque yo no iba a entrar a misa por mis creencias, mi madre le explicó esto al Rector, un sacerdote muy comprensivo y así fue, mi religión fue respetada pero allí me llegaron a querer mucho hasta fui monitor por lo que me quedaba afuera de la misa de las siete de la mañana y me encargaba de anotar quien llegaba tarde, es un grato recuerdo. En 1945, cuando terminó la guerra, demandamos al Gobierno Alemán exigiendo una indemnización total o una renta mensual y la devolución de lo perdido durante los años del nazismo, nosotros ganamos y si no recuerdo mal muchas familias judías que vivían en Cuenca tuvieron la misma suerte.

Cuando terminó la guerra muchos judíos decidieron arreglar su situación. Tenían algunas opciones: regresar a su país de origen en Europa o irse para los Estados Unidos o definitivamente quedarse a vivir en nuestro país, no era fácil porque muchos no habían podido acostumbrarse aunque sobrevivían por sus familias, otros habían progresado con los negocios que pusieron y tenían una relativa estabilidad, algunos judíos se habían encariñado con el país que pese a ser poco desarrollado les había abierto las puertas mientras que su país les había dado la



espalda. Desde esta perspectiva tomar una decisión se volvió complicado para algunos judíos, no para todos que tenían claro que deseaban irse a un país más desarrollado pero volver a Europa un continente devastado por la guerra y sin nada que ofrecerles no fue una opción. Apunta sobre esta situación *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012):

No fue nada fácil, mi madre quería volver a Alemania pero mi padre no. Entonces fue complicado porque tenían familia que había sobrevivido y querían recuperar lo que el gobierno alemán les debía. Así mis padres regresaron dos meses a Alemania después de la guerra pero cuando llegaron a su pueblo en el momento de bajarse del bus mi padre encontró al policía que le había detenido años atrás por ser judío y no pudo resistir la rabia y lo golpeó formándose una pelea. Después de eso jamás quiso volver a Alemania, quizás por rabia pero mi madre era distinta ella fue muchas veces hasta que murió. Nosotros nunca perdimos la nacionalidad alemana pero yo si renuncié a la ciudadanía alemana y adopté la ecuatoriana aunque mis hijos si son alemanes porque yo nací allá.

Cuando le preguntamos por su niñez y su adolescencia en Cuenca *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012) nos respondió:

Bueno en realidad fue relativamente tranquila, no tuve problemas con los cuencanos en todo caso nos recibieron muy bien... Por mi parte yo deje la escuela a los 13 años para ayudarles a mis padres en el trabajo pero eso no impidió que continúe con mis estudios porque para mis padres era muy importante así que tenía un maestro por las noches, por dos horas si no recuerdo mal de siete a nueve de la noche.

Nuestro informante recuerda la dirección donde suponemos funcionó por primera vez el negocio de su familia entre las calles General Torres y Bolívar en Cuenca, es decir al tiempo que se dedicaban a la agricultura en Sidcay como decía la ley también trabajaban en cárnicos pero con máquinas de mano como él lo recuerda. Este establecimiento también funcionó en la calle Larga a dos cuadras de la Iglesia de Todos Santos en la casa de Antonio Ledesma. En esta época el proceso de industrialización empezaba ya a desarrollarse en la ciudad.



Esta familia es uno de aquellos casos que sí pudieron adaptarse a la sociedad cuencana con la cual formaron estrechos vínculos no sólo comerciales sino afectivos además de tener un gran éxito en su negocio. Se trata de una de las pocas familias que se quedaron definitivamente en Cuenca mostrando así su apego a la ciudad y a su gente.

La Familia Lichtenstein y la Familia Katz

La decisión de relatar la historia de estas dos familias judías de manera conjunta obedece a su cercanía por ser socios en el bar – restaurant TOLEDO. El hecho de haber establecido un negocio en sociedad es muestra del grado de confianza que había entre ambas familias.

Alberto Lichtenstein y su esposa tenían dos hijos, Otto Lichtenstein más recordado como Teddy King, es difícil establecer su nacionalidad pues no se conservan documentos que hagan referencia al asunto pero lo más probable de acuerdo a los informantes es que fuesen austriacos o alemanes. Es poco en realidad lo que podemos agregar sobre esta familia, dueños del próspero bar – restaurant el Toledo llegaron a ser conocidos por gran parte de la sociedad cuencana y sobre todo Teddy King que poseía un gran talento con el acordeón que lo llevo a presentarse no sólo en el bar de la familia sino en otros sitios de importancia, su música era famosa y aún es recordada:

En El Toledo, había música en vivo, tocada por el célebre Teddy King quien con su acordeón deleitaba las cenas... esta costumbre no se conocía en Cuenca hasta su llegada, además antes de tocar en el bar de su padre...se presentó en el Teatro Guayaquil y en otros lugares llegando a ser muy conocido además de ser acompañado por otros músicos quizás cuencanos. (Gerardo Martínez, comunicación personal, 23 Mayo, 2012)

Don Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) considera que: "Teddy King era un acordeonista de primera clase" y vale la pena incluir en esta



narración una noticia de la cual Teddy King es el protagonista:

El conocido caballero de esta localidad, señor don César Malo y Andrade... es poseedor de una valiosa motocicleta con side car,... Aquella moto, sin que lo supiera su dueño fué tomada arbitrariamente... con tan mala suerte para «Teddy King y su Acordeón» que a causa de una pésima maniobra realizada en la Alameda, junto al puente de «El Centenario», fuese al río Tomebamba, con las más desastrosas consecuencias para la máquina y el consiguiente susto del «gringo»... (El Mercurio, 22 de Marzo de 1942:8)

Después del incidente en que se vio envuelto Teddy King no vuelve a ser noticia por otra cosa que no sea su música y del problema con la motocicleta se sabe que tuvo que pagar los daños. Los judíos se relacionaban bastante bien con los cuencanos muestra de ello es esta anécdota.

Don Alberto como yo le decía, tenía el famoso Salón Toledo... tenía dos hijos [uno de sus hijos fue conocido como] Teddy King, acordeonista de fama, ellos se fueron a vivir en Washington y les contaré de cosas curiosas que pasaban. Un amigo mío reunía todo lo que ganaba en el año para festejarse en su cumpleaños, nos invitaba y hacía cerrar el Toledo de 6 de la tarde hasta la hora que sea. Eran las 10 o 12 de la noche, me llamó y me dijo Antonio, como yo era amigo de la Greta [Kaufler] pues con ella nos íbamos siempre allá, "Antonio hay un hombre muerto, hay un hombre muerto, policía, llamar policía" [resultó que] el hombre había sido un compañero que se pegó una gran borrachera y se quedó dormido en el excusado. Al final no llamamos a la policía porque nos asomamos y vimos que estaba dormido. A. Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011).

Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) es el último de nuestros informantes que recuerda a los Lichtenstein, "había una familia Lichtenstein que tenían el Salón el Toledo, el hijo de él se hizo médico pero para pagar su carrera en medicina tocaba el acordeón en el salón". La trascendencia que tuvo esta familia con las nuevas costumbres que tenían en el Toledo es innegable pero hay que reconocer que cuando se recuerda al Toledo, claro está se recuerda a Teddy King un personaje demasiado talentoso e importante como



para caer en el olvido pero lo cierto es que el Toledo está demasiado ligado a la familia Katz hasta el punto de opacar la presencia de Alberto Lichtenstein que es recordado sobre todo por gente que se familiarizó más directamente con él como Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) y que a veces comía todos los días en el bar – restaurant:

 Mi mujer en vacaciones se iba a la hacienda y yo tenía que trabajar, tenía una tarjeta todos los días en el almuerzo que me pinchaban, una tarjetita de 30 días en el Toledo, muy buena comida, de primera, estupenda comida...platos medio estilo alemán eran mucha salchicha y papas especiales que hacen los alemanes muy bien sazonadas, sabrosísima. Estilo alemán la comida. Dicen que no es muy sabrosa pero es muy buena.

José Katz de origen alemán llegó al Ecuador para dedicarse a la agricultura pero en lugar de cumplir con este cometido estableció una panadería y el Toledo en sociedad con la familia antes citada. Estaba casado con una judía la señora Johanna Czarninski que pertenecía a la familia dueña del *Café Rosado*, hoy la cadena de supermercados *Mi Comisariato*. En la ciudad de Cuenca además vivía:

 El Señor Czarninski era dueño de una relojería en el centro de la ciudad, no se conoce mucho, solamente que era cuñado de José Katz, hermano de Edith Czarninski de Katz. La dirección de la relojería era la Gran Colombia entre Luis Cordero y Benigno Malo. La misma que antes de irse a EUA vendió a unos señores Guerrero... recuerda a Czarninski pues lo visitó en 1975 en Washington cuando José Katz, su cuñado, le envió una carta, también tenía una relojería. G. Martínez (comunicación personal, 23 Mayo, 2012).

Existe otra versión sobre el dueño de la relojería Suiza que difiere en algunos detalles de anterior:

 Werner Stargard era cuñado de Pepe Katz, él estaba casado con una hermana de Edith de Katz, era dueño de la relojería Suiza que quedaba en las calles Gran Colombia y Luis Cordero que luego vendió a la familia Guerrero para irse a Estados Unidos con su esposa. Un día me lo encontré en New York donde vivía, escuche un silbido cuencano y era Werner Stargard y le pregunte ¿cómo te va? y



me dijo “Bien, bien aquí se vendo”, luego me invitó a su casa a comer. A. Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011).

Son dos historias que hablan obviamente de la misma relojería solamente que una dice que el dueño era hermano de Edith Czarninski de Katz y la otra que era cuñado, ambos informante conocían al caballero judío pero quizás el tiempo ha causado esta confusión, lo cierto es que la relojería existió, que fue propiedad de judíos y que tuvo alguna relevancia en la ciudad.

En Cuenca ya existían relojerías por lo que este establecimiento no era una novedad sino los productos que ofrecía y así lo relató nuestro informante:

Esta era un poco la novedad porque traía marcas suizas, se llamaba la “relojería Suiza” entonces trajo algunas marcas pero bueno no creo que era la primera, debía haber habido algunas otras creo que había la relojería Ortega, que decían pero un poco la innovación era por eso porque traían marcas nuevas, relojes calendarios por ejemplo que era un reloj muñequera en donde le daba el día y la fecha por ejemplo entonces un poco eran esas novedades que iban introduciendo. M. Carrasco (comunicación personal, 9 Agosto, 2011).

La dirección que se supone tenía la “relojería Suiza” era la misma que tenía la relojería del señor Czarninski además que ambos informantes coinciden en que fue vendida a una familia Guerrero. Nada más se sabe de este señor que luego se fue a vivir en Estados Unidos.

Los Katz fueron una de las familias que compraron una casa en Cuenca con la intención de establecerse definitivamente y como su negocio era prospero necesitaban de un lugar propio donde este funcionara, son varios los relatos sobre la ubicación del “Minimercado Toledo” pero todos coinciden en que estaba en la intersección de las calles Luis Cordero y Gran Colombia.

Juan Antonio Neira (comunicación personal. 16 Junio, 2011) refiriéndose a la



venta del Toledo dice:

Entonces él [Lichtenstein] le vendió a Pepe Katz que llevó el restaurant a la calle Luis Cordero. Luego don Pepe Katz compró la casa de don Alcibiades Vega, lo que ahora es Comandato, en la calle Gran Colombia.[Refiriéndose a la misma casa donde funcionó primero el mini-mercado y también el restaurante cuenta que]...don José Katz, compró en la calle Luis Cordero, allí hay una casa de 3 pisos, frente a la Gobernación, una casa vieja de balcones, ahí la familia Arias tenía el Hotel Viena, y [en] toda la planta baja don Pepe Katz hizo un restaurant, ahí íbamos todos los días a tomar café o té.

Lo que es corroborado con la anécdota de Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011): “Katz compró una casa en la calle Gran Colombia, frente al Dorado, y Luis Cordero. Compró ahí una casa porque yo hice la escritura de compra – venta por eso me acuerdo... el mismo José Katz vendió su casa y un hijo suyo se fue a estudiar... era un gran matemático”

Lo último que se sabe de la familia Katz es que su hijo al morir sus padres vendió todo lo que poseían en Cuenca y se fue a vivir en Quito.

Pablo [Katz] creo que fue compañero de mi hermano Alfonso, desapareció, digamos se fue, lo último que supe es que estaban en Quito [y recuerdo que]...el Toledo tenía pues mucha clientela por el asunto de las pastas, de los helados después ellos pasaron a la calle Gran Colombia, su hijo se educó aquí en Cuenca. Después se fueron a Quito y desaparecieron de aquí. M. Carrasco (comunicación personal, 9 Agosto, 2011).

Sobre los negocios que Pepe Katz poseía en 1950 se decía que “tiene en propiedad un establecimiento de panadería en esta ciudad, [Cuenca] en el que trabaja; como también tiene en su propiedad un bar denominado «Toledo» de primera categoría” (Expediente de Naturalización de Jose Katz / Expedientillo s/n. (1950). AHMRE) lo que significa





que para este año aún son dos negocios independientes como sugiere Arthur Pins (comunicación personal, 13 Enero, 2013): “el mini – comisariato... en Cuenca se quedó con el nombre del Toledo y estaba frente al Hotel Dorado” esto resultó un poco confuso ya que no se sabía cómo es que el “mini – mercado” tomó el nombre de Toledo, algunos hicieron referencia a que Katz había comprado el nombre, otros que se había quedado con el bar – restaurant pero lo que sucedió es que como socio de este último se quedó con la totalidad del negocio una vez que a mediados de los años 50 la familia Lichtenstein decidiera partir al extranjero. Pepe Katz continuó un par de años manteniendo el bar pero luego adoptó el nombre *Toledo* para su panadería – minimercado cerrando el bar probablemente porque no podía atender los dos al mismo tiempo y pretendió no perder el nombre *Toledo* nombrando así su panadería.

Profesores judíos en Cuenca

En Alemania la situación para los intelectuales y profesores sobre todo judíos se tornó difícil debido a la persecución nazi que no toleraba opiniones contrarias al régimen y la libre expresión.

El racismo nazi se tradujo de forma inmediata en el éxodo en masa de intelectuales judíos e izquierdistas, que se dispersaron por las zonas del mundo donde aún reinaba la tolerancia. La hostilidad de los nazis hacia la libertad intelectual hizo que desaparecieran de las universidades alemanas casi una tercera parte de sus profesores. (Hobsbawm, 2010:155)

El Ecuador veía su desarrollo en los años 40 en la agricultura y en la industria como consagraban las distintas leyes pero también estuvo dispuesto a recibir en el país a profesionales que pudiesen contribuir con el desarrollo cultural y educativo de los ecuatorianos. Esta es la razón por la cual se permitió la entrada de profesores, expulsados por el régimen nazista o perseguidos por este, que mediante un contrato con el Estado prestaron sus servicios en distintas



instituciones sobre todo universitarias.

En el caso de Cuenca debemos señalar tres casos concretos que aunque poco se sabe sobre estos personajes es posible asegurar su presencia por la documentación existente en el Registro Oficial de la Nación.

En junio de 1940 el Estado Ecuatoriano mediante el entonces Ministerio de Educación y Bellas Artes firmó dos contratos el 1 de junio y el 27 de junio de 1940 con la señora Aranka Silberring y el señor Kurt Sober, respectivamente, para que prestasen sus servicios como profesores del Conservatorio de Música de Cuenca.

Aranka Silberring de origen checoslovaco y música de profesión fue contratada “como profesora de piano y, además, prestará servicios – administrativamente – como Inspectora del plantel” (Contrato de prestación de servicios con la señora Aranka Silberring. (1940, Junio 1). RO, p. 2296) por el Director del Conservatorio señor Luis Moreno, que representaba al Ministro de Educación, el contrato de la profesora era para un año pero con la posibilidad de ser renovado indefinidamente. Se sabe de su presencia y de su origen judío porque la señora Silberring aparece en el relato *Cuando llegaron a Cuenca los últimos judíos* donde se dice “las mujeres todavía hablan de: Aranka Silverín, una hermosa pianista de cutis perfecto que vendí cremas de belleza” (Crespo, 1996: 351)

Si de Aranka Silberring existen vagas referencias, del señor Kurt Sober tan sólo existe el contrato publicado en el Registro Oficial donde dice que fue contratado por el mismo Conservatorio de Música de Cuenca, no se sabe exactamente en qué año pero en 1940 se le renovó para un año más “para que siga prestando sus servicios como Subdirector-profesor de piano del Conservatorio Nacional de Música de Cuenca” (Contrato de prestación de servicios con el Sr. Kurt Sober. (1940, Junio 26 y 27). RO, p. 2428)



Y finalmente tenemos un tercer profesor que prestó sus servicios en la Universidad de Cuenca se trató de Walter Soyka que fue químico – industrial graduado en Checoslovaquia y que ingresó al país para ser “Profesor de Química Industrial y Farmacéutica Aplicada en la Universidad de Cuenca hasta el año 1943”. (Expediente de Naturalización de Walter Soyka / Expedientillo s/n. (1951). AHMRE, Oficio N° 825 – S). El señor Soyka fue contratado desde el 16 de noviembre de 1939 por tres años educacionales que cumplió mientras tenía su fábrica de químicos AKIOS.



Walter Soyka, 1951. AHMRE

El señor Soyka llegó acompañado de su familia, sus hijos y su esposa Lea Liddy de Soyka también de nacionalidad checoslovaca quien obtuvo su carta de naturalización el 25 de junio de 1951 bajo el amparo de ser esposa de un ecuatoriano por naturalización. Lo cierto es que una vez que terminó su contrato con la Universidad de Cuenca buscó ampliar sus expectativas industriales – comerciales llevando AKIOS a Quito, una ciudad más desarrollada y con un mayor mercado para sus productos. Sobre sus descendientes Manuel Grubel (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) dijo:

Hay los supervivientes aquí [Quito] todavía. Las hijas viven aquí tienen una Galería de Arte. Anita Soyka y su hermana, ellas por ejemplo no son de la comunidad, se han apartado por ahí tiene relaciones personales con alguien y por eso yo sé que están por ahí, la mamá de ellas si era cercana pero la hijas se casaron con no judíos y ya se alegraron pero sí el papá Soyka era judío claro, la mamá también.

Las otras familias judías

En esta parte del estudio debemos tratar de esas otras familias judías que llegaron a esta ciudad pero de las cuales no se pudo recuperar información por varias



razones entre ellas que no se naturalizaron o que el tiempo que permanecieron aquí fue demasiado corto lo que imposibilitó seguir su rastro. Las fuentes que se usaron para reconstruir la historia de estas personas son el cementerio judío y en menor medida dos conversaciones que poco recuerdan aunque es valioso su aporte.

Don Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) es el primero de los informantes que resultó crucial para develar a estas familias. Él nos habla de los Kaufler “el padre era odontólogo y tenían tres hijos llamados: Rudolf, Greta y Norberto. Rudolf se quedó en el Ecuador y se hizo multimillonario en Quito” él supone que todavía vive en esa ciudad. Recuerda que Rudolf fue su compañero de clases, por lo tanto es probable que de Fritz Kranner también, pero que en realidad con quien tenía una buena amistad era con Greta, su hermana con quien frecuentaba el Toledo, que se casó con un militar norteamericano, años más tarde volvió y le pidió que le acompañase a visitar la tumba de su padre que está en Cuenca. Existe la posibilidad que su padre fuese Otto Kaufler quien murió en 1949 y que es la única persona con este apellido en el cementerio judío. Existió otra familia también de apellido Kaufler a quien se describe “sin hijos, un hombre muy alto casi de dos metros y la mujer muy bonita”.

La familia Uldersman se trasladó a vivir en el Ecuador antes de la Segunda Guerra Mundial porque la persecución antisemita había empezado antes de su estallido. Recuerda doña Leticia Vega (comunicación personal, 31 Enero, 2013) que en aquella época se pidió a algunas familias de Cuenca que recibieran a estas personas en sus casas. Su familia vivía en la calle Borrero donde acondicionaron su residencia de tal manera que fueran dos espacios distintos para arrendarla precisamente a la familia Uldersman de origen alemán. “ellos tenían tres hijas y Silvia que estudiaba en la escuela 3 de Noviembre era mi íntima amiga porque



todos los días jugábamos juntas, yo iba a su casa en la tarde o ella venía a la mía, es decir no se conectaban más que por la calle porque lo que arrendaban era independiente de mi casa”, ellos junto a otras familias como los Lewin tenían las cosas que habían logrado sacar de Europa guardadas en una bodega, en una especie de cajas de madera, por el Parque Calderón y tan sólo tenían lo indispensable en las casas arrendadas, signo de que guardaban la esperanza de irse pronto del Ecuador y efectivamente los Uldersman se fueron a vivir en Estados Unidos.

Los judíos considerados intelectuales por su forma de proceder también estuvieron presentes en Cuenca, entre ellos a Egon Schwarz a quien nos referiremos más ampliamente, pero existió otro personaje del cual no conocemos su nombre pero si como lo llamaban, se trató del Dr. Ucko quien fue:

Filósofo y tenía verdaderas bellezas de obras de arte, de cuadros de grandes pintores de la época, digamos pintores alemanes, ingleses, franceses y vajillas finísimas de la más alta calidad de las regiones de Francia, maravillosa cerámica que tienen allá, finísima y vendía a veces cuando seguramente necesitaba dinero. A. Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011).

Claudio Cordero (comunicación personal, 9 Julio, 2012) lo describe físicamente como “un hombre ya de edad, alto, medio jorobado, medio de un color oscuro – sombrío” y también nuestro informante recuerda que “el doctor Ucko, yo creo que era solitario, es decir no tenía ni esposa ni compañera ni nadie, tengo la idea, y que al morir simplemente no se con quién quedaron las cosas”

Al parecer el Dr. Ucko vino de Europa antes de la guerra, lo que explica el hecho de poseer tantos objetos valiosos con él, lo poco que recuerdan de él está relacionado con obras de arte que vendía a gente con posibilidades de adquirirlas ya que su valor era alto como se indicó, incluso el Dr. Claudio Cordero manifestó que existen cuadros en la Casa de la Cultura que en su momento fueron vendidos



o comercializados por este caballero, hay que aclarar que no los pintaba sólo los vendía. A parte de los cuadros tenía vajillas finas que vendía seguramente para sobrevivir porque ya era una persona de avanzada edad que no podía ejercer trabajo manual alguno.

De lo poco que se conoce no tenía familia y estaba sólo en Cuenca y ni siquiera está en el cementerio judío, así que no sabemos si murió o no en esta ciudad, aunque en este lugar se encuentre la tumba de Regina Ucko quien falleció a la edad de 75 años en 1952 no es posible relacionarla directamente con el Dr. Ucko a pesar de que compartían el apellido. Las obras de arte que el Dr. Ucko trajo a Cuenca debieron en su momento ser importantes, en todo caso fueron muy apreciadas y estimadas por quienes las adquirieron.



Peter Paul Rubens, *Buch und Zeit Granhik, Junge Frau mit gekreazten Händen.*
Kreide

Druck: Georg We[ilegible]ann Braunscaweig. Nr. A002, Colección Privada.

Litografía de Rubens. Pertenebió al Dr. Ucko



En este estudio que utilizó como fuente primaria el cementerio judío en la ciudad de Cuenca, se encontraron nombres de judíos de los cuales fue imposible, en archivos y en las entrevistas, obtener datos sobre su llegada y su vida en la ciudad. Quizás se deba a que gran parte de ellos no sobrevivió más allá de los años 60, estos fueron Peisaj Daiman que falleció en 1966, el Dr. Bedrich Grosser fallecido en 1940, Rozita Weist fallecida en 1940, una bebé de meses y que no existe registro de sus padres, el Dr. Paver Herrnhaiser quien falleció en 1947 y Enrique Baumann fallecido en 1949.

De este último señor tan sólo se pudo averiguar que entró al Ecuador junto a su familia en entre 1941 y 1942, según consta en comunicación enviada al país desde el consulado ecuatoriano en Barcelona, España que dice que la visa otorgada originalmente en Hamburgo, Alemania al señor Enrich Israel Baumann y a su esposa Jenny Sara Baumann así como a su hija Berta Sara Baumann, quienes habían cumplido con los requisitos que la ley establecía entre ellos dedicarse a la agricultura para lo que ya tenían el sitio arrendado, necesitaba una nueva prórroga de tres meses ya que la guerra impedía que salieran de Europa. No es difícil imaginar la angustia que debió pasar la familia Baumann al poseer la visa ecuatoriana desde 1940 y no poder viajar para salvar sus vidas. Aunque finalmente lo hicieron no se puede saber cómo transcurrió su vida, ni a que se dedicaron en Cuenca, lo más probable es que se vincularan a la agricultura logrando sobrevivir unos años hasta la muerte de don Enrique Baumann, qué sucedió con su familia es una pregunta que no podemos contestar.



“El gringo Kurt Dorfzaun”

Kurt Dorfzaun llegó a Ecuador en 1945, su primer destino fue la ciudad de New York en 1938 junto a su familia, su padre vendió su negocio en Alemania capital con el que escaparon, más tarde se trasladaron a Cali, Colombia donde “se graduó en Práctico Mecánico en el Institutito Industrial” (Malo, 1980:310) donde vivían algunos familiares suyos, a Cuenca vino para hacerse cargo del negocio de sombreros de paja toquilla que su tío había establecido



Kurt Dorfzaun, 1950. AHMRE

años atrás y por ninguna otra razón. Estaba “joven y arrendó un departamento en el Edificio B Maldonado Hnos”. J.A. Neira (comunicación personal, 16 Junio, 2011). Se casó con la señora Ilse Dorfzaun en 1953, judía – alemana al igual que él. Ellos se conocieron ya en Sudamérica donde habían llegado huyendo del nazismo. Todos sus hijos nacieron y se educaron en Cuenca y Kurt es uno de los personajes más queridos y recordados de los últimos 50 años ya que él más que considerar a esta ciudad sólo como un refugio temporal encontró aquí su nuevo hogar donde vivió hasta su muerte.

Las personas que lo recuerdan siempre se refieren a él como el *gringo Dorfzaun*, una confusión muy común pues antes de indagar si era europeo, judío o norteamericano, la gente lo tildaba de gringo y esto muy seguramente por su aspecto físico, aunque la gente debió conocer que era judío porque de todas las familias que llegaron a esta ciudad los Dorfzaun fueron los más apegados a los preceptos de su religión, constantemente viajaban a Colombia y Estados Unidos donde existían comunidades judías más grandes y por lo tanto podían tomar parte de los cultos judaicos, rigiéndose a muchas de las costumbres que sus



coterráneos dejaron a un lado probablemente por estar en un lugar distinto.

Kurt nunca permitió que su religión y la de su familia impidiera relacionarse con los cuencanos de hecho fue el que más relación estableció en la ciudad, no sólo por su negocio ya que fue muy querido por sus trabajadores y por las tejedoras de sombreros, sino porque poseía un carácter cálido y amigable con todas la personas con las que se relacionó. En sus palabras:

Soy miembro del Comité Local de Servicios Públicos, que supervisaba las líneas telefónicas, el tendido eléctrico y el suministro de agua. Cuando vine al Ecuador era un extraño, pero ahora ésta es mi casa. Formo parte de la Cámara de Industria desde hace años. He participado hasta en Fe y Alegría, una asociación católica. ¡Llegué a ser el presidente...! (Miller, 2003: 198)

Al conversar con los informantes sobre las familias judías todos recuerdan, de manera afectuosa a Kurt Dorfzaun y quizás cada uno contó una anécdota que deja ver ese carácter simpático no muy común en los extranjeros que suelen ver con extrañeza el país pero “Kurt Dorfzaun [era] excelente gente, se llevaba con todos y saludaba con los que pedían la caridad o con el Presidente de la República, porque tenía una calidad humana extraordinaria” J.A. Neira (comunicación personal, 16 Junio, 2011) y su amistad era tan cercana que recuerda que un buen día:

Kurt Dorfzaun con su hijo que era estudiante del Técnico Salesiano, con el doctor Alejandro Serrano Aguilar [y junto a Juan Antonio Neira], los tres matrimonios realizamos un viaje en tren un día viernes, tomamos el autocarril aquí en Galpal y nos fuimos hasta la Estación de Sibambe, luego fuimos hasta Huigra, ahí almorzamos y seguimos hasta Guayaquil, [de regreso] cogimos el directo y subimos [y en] una hora y media [estuvimos] en Sibambe... regresamos luego a Cuenca.

Las relaciones que tenía Kurt Dorfzaun eran muy amplias y llegó a ser parte de las sociedades que se formaban en esa época, donde se desarrollaba la vida social



de Cuenca y no simplemente como un socio sino como parte fundamental de la organización, es así que fue miembro fundador del Club Rotario en esta ciudad y perteneció al Club del Azuay, fue presidente del Tennis Club y durante su gestión se adquirió un local para su funcionamiento, además durante su gestión el Tennis Club se unificó con el Golf Club dando como resultado el Tennis Golf Club que ahora se encuentra en San Joaquín. Kurt Dorfzaun sintió siempre una gran pasión por el Golf.

Pero también tenía sus momentos de bromista es así que Antonio Neira (comunicación personal, 16 Junio, 2011) contó aquella vez en que Kurt enfermó pero no perdió su sentido del humor:

Kurt Dorfzaun era tan buena gente que en este grupo de matrimonios en que nosotros participábamos, llevó a Ilse, su mujer que era judía también, [ella] le llamó a Chavelita [esposa de Juan Antonio Neira] y le dijo: “Kurt está enfermo en cama, es necesario que le vengán a visitar estoy llamando también a los judíos” Kurt estaba sentado amarrado la cabeza con esas medias viejas, estaba tembloroso, ¿qué le había pasado? Que en alguna parte le siguió las niguas y estaba con temperatura y nadie sabía... [Necesitaba una cirugía menor] estaba en cama, enfermo, moribundo, pero había que llevarle regalos, porque estaba enfermo, pero buenos regalos... [y] tuvo que ser un majadero, alguien le llevó un vino [y dijo] “este vino no me gusta, me gusta este, anda y tráeme” entonces era su extraordinaria capacidad humana, su caridad humana, esa gran amistad que tenía con la gente.

El mismo sentido del humor que se evidencia cuando el historiador Manuel Carrasco (comunicación personal, 9 Agosto, 2011) recordó su anécdota, la misma que mejor ilustra cómo fue Kurt con las personas que le rodeaban:

Recuerdo que cuando yo trabaja, por los años 50 o 60 como corrector de textos en El Mercurio, me pasó algo muy cómico con Kurt Dorfzaun. Una anécdota muy interesante. En uno de esos días, yo trabaja en la noche de 7h00 p.m. a 01h00 a.m. pero por lo regular las correcciones nos tomaban más tiempo quizás hasta el amanecer pues debíamos revisar exhaustivamente las noticias que iban a ser publicadas. En aquel entonces el Director del periódico el Ing. Merchán andaba un



poco molesto por las repetidas bromas por parte de La Escoba, periódico también de la época, que aprovechaba los errores de los textos para sus innumerables habladorías. Una noche me llega la galera (donde estaba la prueba para la impresión) que contenía un error en la escritura del apellido Dorfzaun que inmediatamente pedí que sea corregido pero como ya era de madrugada y el muchacho estaba medio dormido se tropezó y dejó caer la galera con las piezas que contenían las letras; yo un poco molesto le dije que era su obligación rearmarla a lo que replico que lo haría enseguida. Bien la noticia debía decir “El hogar conformado por el señor (no recuerda el nombre) Martínez y la señora (no recuerda el nombre) de Martínez ha sido alegrado por el nacimiento de una hermosa bebita” y un poco más abajo en la misma página social decía “el señor Kurt Dorfzaun y su esposa Ilse Dorfzaun viajarán a Colombia” pero con la confusión de la galera se habían cambiado las líneas con tal suerte que la noticia que se publicó fue: “El hogar conformado por el señor Martínez y el señor Kurt Dorfzaun ha sido alegrado por el nacimiento de una hermosa bebita” y un poco más abajo en la misma página social decía “la señora de Martínez y su esposa Ilse Dorfzaun viajarán a Colombia”, el director estaba furioso y me preguntó el porqué de la confusión a lo que respondí que todo era culpa de aquel muchacho que cambió las letras de la galera, en todo caso fue un gran escándalo que no terminó ahí pues a los días llega una invitación a la redacción del periódico, los señores Martínez y Dorfzaun pertenecían al Club Rotary me parece, entonces el Señor Merchán me llama y me dice: “Manuel venga que hay una invitación que quiero mostrarle” cuando entro en su oficina me muestra una tarjeta que decía “El Club Rotary se honra en invitarle al Baby Shower que se celebrará por motivo del feliz nacimiento de la bebita del hogar conformado por el Señor Martínez y Kurt Dorfzaun” y con una sonrisa me preguntó si iba asistir.”

Gerardo Martínez (comunicación personal, 23 Mayo, 2012) sobre Dorfzaun y su esposa expresó los sentimientos generalizados entre sus amigos para con ellos:

Kurt y su esposa Ilse Dorfzaun fueron y serán los judíos que vivieron en Cuenca más recordados pues Kurt supo estrechar relaciones con muchas personas y el mismo llegó a querer a Cuenca como ningún otro extranjero, pero que se podía esperar si encontró aquí el hogar que se le negó a él y su familia en Alemania.

Durante una conversación con Alberto Dorfzaun, que hoy vive en Quito, hijo de Kurt e Ilse se pudo apreciar en su relato que todo lo antes dicho sobre su padre, la vida en Cuenca y sus relaciones con la sociedad que los recibió es verdad. Cuenta



que sus hermanos y él nacieron y se educaron en esta ciudad sin sentirse nunca distintos ni discriminados por su religión más bien estima mucho el respeto que la gente siempre les tuvo incluso a sus costumbres, que eran distintas eso no se puede negar, aun así llegaron a sentirse en casa como cuando en las reuniones sociales les servían carne de pollo en vez de la de cerdo que los demás invitados comían. Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) ve en estos detalles el respeto y el cariño que su padre y madre inspiraron en sus nuevos amigos y esto fue lo que hizo que Kurt nunca quisiese volver a Alemania porque recuerda que “papá siempre decía que él es cuencano por decisión de ser cuencano o sea porque él vino y se quedó” pero su madre vivió durante diez años como apátrida hasta que finalmente recuperó su nacionalidad alemana, lo que no hizo Kurt que declaro su:

Respeto y admiración por las Instituciones Democráticas Ecuatorianas, que considerando la unidad de la especie humana, que forma la gran sociedad universal, ha abierto sus fronteras a todos los habitantes de la tierra; sin otras restricciones que las que la prudencia y las conveniencias nacionales lo requieran. (Expediente de Naturalización de Kurt Dorfzaun / Expedientillo N° 440. (1950). *AHMRE*)

Así es como Kurt Dorfzaun pide al gobierno ecuatoriano se le conceda la naturalización, para este estudio se revisaron varios expedientes incluso de familias judías que no residieron en Cuenca, y no se exagera al asegurar que ningún otro extranjero se expresa de esta manera tan ferviente y agradecida como lo hace Kurt.



No se puede pasar por alto el escrito que le dedicó el grupo de *La Escoba*⁷ a Kurt donde con su inusual forma de expresión para la época, plasmaron el cariño que se había ganado en la ciudad, no es posible transcribir todas las ocurrencias que escriben sobre Kurt haciendo referencia a su carácter, costumbres, aspecto y hasta peculiaridades pero seguramente supieron capturarlas aunque no está demás decir que algo de exageración había. Lo más importante está en estas líneas:

Kurt Dorfzaun, alto de cuerpo y de simpatías, buen gringo y cuencano, es un decidido propulsor de la industria y el deporte locales. Bromas, aparte, da trabajo a un sinnúmero de personas en la elaboración y exportación de sombreros de toquilla. Miembro activo del Rotary Club, ha laborado mucho por el prestigio de esa institución, de la cual es Pastpresidente, y, por ende, de Cuenca, que ha recibido múltiples beneficios del rotarismo. Aunque ha sido uno de los pocos mortales que en estas latitudes ha padecido “fiebre ondulante”, su proceder es siempre rectilíneo, por lo cual se ha hecho acreedor a la amistad cordial de toda la ciudadanía, y, de modo particular, de nosotros, los nobles, desinteresados y ofidicos pasquíneros de LA ESCOBA... (Malo, 1980:312)

Egon Schwarz

Egon Schwarz es un personaje crucial dentro de la historia de los judíos en la ciudad de Cuenca aunque su estadía fue relativamente corta en nuestro país dejó plasmado un referente dentro de la sociedad de ese entonces.

Su historia comienza cuando él y su familia fueron perseguidos por el régimen impuesto por el nacionalsocialismo en su país natal Austria, y se vio obligado a salvar su vida y la de su familia huyendo a través de diferentes países como la ya desaparecida Checoslovaquia y Hungría, en este último lamentablemente fueron llevados a un campo de refugiados entre las fronteras de Eslovaquia y Hungría, un *punto en blanco*, una franja entre las fronteras de ambos países y ahí

⁷ La Escoba fue un periódico editado por segunda ocasión desde la década de los 40 hasta los 60 donde escribieron intelectuales de la época entre ellos Paco Estrella, Efraín Jara y Gabriel Cevallos García pero con un estilo inusual y picaresco que tuvo gran éxito en Cuenca sobre todo porque fueron contestatarios.



permanecieron por un corto lapso de tiempo hasta que fueron rescatados por un familiar que consiguió sacarlos hasta la ciudad de Pressburg y luego trasladarlos hacia Praga en donde su familia tomó la determinación de conseguir pasaportes hacia Sudamérica. Los cuales les fueron signados con una letra “J” roja en la portada, una más de las tantas humillaciones que debieron soportar los judíos como que a sus nombres les añadieran Israel si era hombre o Sara si era mujer, haciendo alusión a que estos nombres “eran propios de los judíos” lo mismo sucedía con todos los judíos en la Europa ocupada. Tras graves penalidades consiguieron llegar a Bolivia y en su estadía recorrieron ciudades como La Paz, Sucre y Cochabamba, en donde sus padres probaron suerte en toda clase trabajos, en poblados como Uyuni, Pulacayo y por último se trasladó a la ciudad minera de Potosí en donde sufrió una grave lesión en su mano. En todas estas ciudades experimentó con todo tipo de trabajo, desde electricista y bibliotecario, hasta cobrador y vendedor, este último oficio es en el que no se destacaría para nada debido a su poca experiencia y paciencia en la rama del comercio y las ventas. Nuevamente sus vidas tomaron un nuevo rumbo el día en que decidieron trasladarse al vecino país de Chile.

En Chile las cosas no irían mejor, aun cuando llegó a desempeñar tres trabajos en la semana para poder ayudarse esto no fue suficiente, permaneció aquí sólo por seis meses debido a que en este país les negaron el permiso de residencia pues su política no era igual a la boliviana con respecto a los inmigrantes judíos, así que nuevamente y con 23 años al hombro, hizo maletas y esta vez decidió probar suerte en el Ecuador, que a la postre sería su último destino sudamericano.

Al llegar Egon y su familia a Ecuador, él decidió establecerse a la capital mientras sus padres se fueron hacia Ambato, para asociarse a un negocio textil. Ya en Quito, Egon probó suerte y consiguió un trabajo como traductor en la “*US Military*



Ground Mission” (Schwarz, 2012:216) en donde no le iría del todo mal ya que además de su trabajo disfrutó de actividades recreativas como jugar al ajedrez, escalar y hasta se inició en la carrera de actor en el teatro de inmigrantes. Sin embargo, todavía no lograba encontrar esa actividad que llenara del todo sus expectativas así que nuevamente se mudó hacia la ciudad portuaria de Guayaquil y aquí consiguió trabajo como contador en la “Cía. Bananera del Ecuador” (Schwarz, 2012:221) pero al poco tiempo de desempeñar sus funciones adquirió, gracias a unos gérmenes, enfermedades típicas del trópico esto sumado a la precaria vida que llevaba le ocasionaron muchos problemas así que decidió ir a New York para tratarse en uno de “los centros más renombrados de medicina tropical” (Schwarz, 2012: 232) con los ahorros de su trabajo en la compañía, lastimosamente el problema se le presentó al momento de obtener el pasaporte, ya que el suyo ya había vencido y debido a la ausencia de Embajada de Alemania y Austria por la guerra tuvo que salir del Ecuador con un salvoconducto.

En Estados Unidos permaneció tres meses se había llevado todos sus documentos, certificados de estudio, traducciones, trabajos, ensayos para que los legalizaran y así poder presentarlos en el Ecuador y lograr ingresar a un centro de estudios. En New York había una Embajada de Austria, la cual sin mayor problema legalizó todos sus documentos y con ellos pudo venir al Ecuador y presentarlos en el Ministerio de Educación. Ya cuando retornó de Estados Unidos decidió mudarse a la ciudad de Cuenca en donde sus padres ya se habían establecido y prosiguió sus estudios, es así como consiguió su título de “Bachiller en Humanidades Modernas” (Schwarz, 2012: 243) en el colegio Benigno Malo, para después inscribirse en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de Cuenca, Egon habría preferido la Facultad de Filosofía y Letras pero en ese tiempo dicha Facultad se encontraba cerrada, además Egon solo veía este título como algo “provisional” o como él mismo cita en su libro, “Lo que me



importaba era comenzar, quería utilizar los estudios jurídicos tan sólo como trampolín para adquirir, en cualquier otra parte, una formación que se adecuara a mis verdaderos deseos” (Schwarz, 2012: 244)

La Dra. María Luise Kreuter en su libro que trata sobre las comunidades judías en Ecuador hace referencia también a Egon Schwarz cuando escribe que en 1940, en Quito se creó un periódico llamado *Informaciones* que le pertenecía a la comunidad judía, en él se publicaba todo acerca de esta comunidad, así mismo, artículos que ellos escribían y en donde la mayoría de anuncios eran de los comercios e industrias judías, además de recibir informes de las comunidades de Guayaquil, Ambato y Cuenca, estas dos últimas esporádicamente. Y es precisamente Egon Schwarz quién aportaba con relatos ocasionales de la vida cuencana enviándolos a este periódico en Quito.

El Dr. Claudio Cordero (comunicación personal, 9 Julio, 2012) es quizás quien más recuerda a Egon Schwarz y las diversas anécdotas sobre él, debido a que fueron compañeros en la Facultad de Jurisprudencia durante un año. Conoció a Egon Schwarz en 1948 del cual aprendió literatura alemana e incluso tradujeron juntos algunos poemas de Rilke. Recuerda a este judío con gran admiración y lo considera una de las personas más inteligentes que ha conocido pero también una de las más reservadas pues casi no hablaba sobre él ni de su origen judío, lo que le contó meses después de ser amigos. Cuenta que solía frecuentar el bar de la familia Schwarz, *El Húngaro* que pasó a ser manejado por otra familia judía una vez que los padres de Egon le siguieron a Estados Unidos.

Además cuenta que:

A Egon Schwarz siempre le apasionaron las letras como bien lo cuenta en sus memorias escritas ya hace algunos años, deseaba mucho estudiar filosofía...efectivamente escribió para una Revista que tenía la Asociación de



alumnos de derecho, [no recuerda su nombre exactamente pero muy probablemente se llamaba *Alerta*] donde publicaba traducciones de poemas de autores alemanes como Rilke y algunos escritos. Para *La Escoba* escribió sobre la *Novena Sinfonía* de Beethoven, que es el artículo que recuerdo con claridad pero fueron algunos más que no sabría decirle.

Y como una anécdota que aún le causa gracia recuerda como cierta ocasión:

La madre [de Egon] le habló en alemán y le indicó que tenía sucio el cuello [y] que tenía que cambiarse la camisa, además le alzó un poco el saco y le mostró los puños sucios y el Egon se vengó de la siguiente manera: “ellos están más sucios que yo” dijo, refiriéndose a nosotros, “ellos también tienen la camisa sucia”.

Se describe a Egon, en el texto *Cuando los últimos judíos llegaron a Cuenca* así:

Egon...era de un humanismo único,... gran conocedor de Goethe, de Thomas Mann, de las Sinfonías de Beethoven, tradujo para el periódico de la facultad dos elegías de Rilke, escribió algunos artículos sobre la Montaña Mágica en el semanario “La Escoba”. Magnífico estudiante de derecho, quería salir a toda costa del Ecuador y al fin se fue a una universidad de EE UU creo que como profesor de alto alemán (Crespo, 1996: 352)

Luego de su corta estadía en esta ciudad decidió buscar una nueva universidad en la que sus horizontes se ampliaran y es así como discretamente comienza a hacer copias de sus certificados, diplomas, traducciones y trabajos más importantes y comienza a enviarlos a numerosos institutos, muchos europeos pero sobre todo norteamericanos. Cierta vez luego de múltiples intentos y numerosas negativas recibió una contestación de un instituto del Estado de Ohio en Estados Unidos, en el *Otterbein College*, en donde se pedía un profesor de alemán para el departamento de lenguas extranjeras. No dudo un instante en aceptarlo y es así como emprendió su segundo y definitivo viaje a Estados Unidos no sin tener muchísimos sentimientos que se mezclaban como relata en sus memorias.

Con el tiempo y ya instalado en ese país conoció a su primera esposa y



trascurridos cinco años desde su llegada a Estados Unidos hizo un doctorado y tuvo que buscar otro empleo, esta vez como profesor universitario y de Ohio se trasladó a la Universidad de Washington en Seattle, ahí tuvo a sus dos hijos, trabajó por tres años y luego fue llamado por la Universidad de Harvard en Massachusetts donde vivió por siete años, ahí nació otra hija y además adquirió una vivienda propia. Luego fue a trabajar a la Washington University en St. Louis.

Regresó por varias ocasiones con su familia a Viena y también a Pressburg, en donde con gran desolación encontró un gran cráter en el lugar donde había estado la casa de su abuela y todo el sitio arrasado. (Schwarz, 2012) Actualmente continúa trabajando en la Washington University en St. Louis donde sigue siendo profesor y desde la que ha escrito sus memorias en donde rescata su corta estadía en Europa, debido a los problemas de la guerra, y donde habla acerca del continente americano que ha sido el que lo ayudó a ser la persona que es actualmente, que le abrió oportunidades y caminos los cuales ha sabido aprovechar correctamente.

Sobre sus padres realmente es poco lo que dice en sus memorias, rescata sobre ellos su incansable deseo de vivir y de sobrevivir, dedicándose a cualquier trabajo en los países sudamericanos muchas veces con éxito hasta que finalmente le siguieron a Estados Unidos. De su vida en Cuenca se sabe que fueron dueños del Húngaro y que vivían en el Edificio Maldonado donde eran vecinos de Kurt Dorfzaun forjándose una gran amistad entre él y Egon, debido a las contradicciones de algunas fuentes es difícil asegurar cuanto tiempo lo administraron y en qué momento pasó a manos de la familia judía Pins, lo cierto es que su estadía en Cuenca fue corta a finales de los años 40. Oscar Schwarz, su padre fue un hábil comerciante desde sus días en Viena como asegura Egon pero algo que él no dice es que también fue un hábil pintor, quizás sólo un



aficionado, que dejó en la ciudad de Cuenca dos obras que hoy se encuentran en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.

No es la intención de este estudio interpretar dichas obras nombradas *Escena* de 1954 (Schwarz, 1997:17) y *Puerto* sin fechar (Schwarz, 1997:37) que son las que se conservaban y fueron de su autoría, publicadas en la Revista *SALON DE PINTURA CONTEMPORANEA* de la Casa de la Cultura bajo el título de *El Húngaro* evocando al antiguo salón. Nada se sabe con seguridad de las motivaciones de estas pinturas, aunque esta obra señala que tienen tendencias *expresionistas* propias de la época, los extranjeros y más aún la familia Schwarz que provenía de una Viena donde las bellas artes estaban en apogeo necesitaban una distracción y no es raro que Oscar Schwarz escogiera la pintura. Lo único que se puede deducir, ya conocemos su historia, es que la *Escena* representa la propia desgracia familiar cuando fueron obligados abandonar Europa para empezar una nueva vida lejos de todo lo que conocían.



Oscar Schwarz, *Escena*; 1954; óleo/lienzo; 63 x 102 cm.

Schwarz Oscar, "Escena" en *SALÓN DE PINTURA CONTEMPORÁNEA*, Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay, MONSALVE MORENO, Cuenca, Ecuador, 1997, p. 17



Schwarz Oscar, "Puerto" en *SALÓN DE PINTURA CONTEMPORÁNEA*, Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay, MONSALVE MORENO, Cuenca, Ecuador, 1997, pp. 36 – 37.

Egon Schwarz nunca tuvo la intención de quedarse en el Ecuador pero es evidente la importancia que tuvo para su formación los años pasados en Sudamérica. En Cuenca de su producción casi nada queda más que los escritos que se perdieron en la Revista Universitaria y artículos en *La Escoba* de los cuales hemos podido recuperar uno titulado *Goethe: nuestro antepasado* y Claudio Cordero (comunicación personal, 9 Julio, 2012) sugiere que: "deben existir algunos que no firmo". En realidad es mínima la contribución intelectual de Egon a la sociedad cuencana, lo que no quiere decir que no exista, lo que se demuestra



en sus artículos publicados en Quito donde hablaba de Cuenca. Quienes tuvieron la oportunidad de conocerlo opinan que era un hombre muy inteligente y que de haberse quedado en esta ciudad hubiese sido un importante referente académico en la filosofía, su gran pasión.



Literatura, Crítica

Efraín JARA IDROVO

Elegía en el umbral del verano

«En tierra, en humo, en polvo, en nada»
GONGORA

Un ramo de centellas agobiando la quilla de rosas de tu seno, inmóvil criatura. Un ramo de centellas y una tenaz escarcha, endureciendo tus miembros, el luminoso estilo de agua cambiante y nube, que regula tu forma perfecta de doncella girando en el vacío. Como bandera o árbol derribados, tu frente se llena de silencio, y entre el doble capullo de tu pecho y el aire sólo cabe la sombra.

¿Sientes a los anillos del tiempo detenerse en el muro de lilas, que circunda tus sienas? ¿Sientes cómo el espacio se llena de agujeros y el universo cabe, como gota, en tu mano? Ayer no más los tréboles menudos de la brisa sobre tu piel pesaban, y ahora te pesa el alma. Eras una existencia, algo con resplandores, algo puesto de pie, como música o tallo con vibración, espada y designio de altura. Ahora estás extendida, como el río y el sueño. Ya eres constante esencia, claridad uniforme, reclamando la pura resonancia del símbolo.

¿Qué tenebrosos círculos de humedad te conducen hacia el país en donde se congregan las lluvias? ¿Qué poderosa voz te invita a sumergirte, dispersarte y crecer como un himno en la noche? ¿Quién te impide escuchar el rumor de la alfalfa y el galope amarillo del verano que llega ahuyentando veloces cervatillos de azufre? ¿Quién te dió esa actitud de clavellina o cítara aventada en el polvo? ¿Quién miró la escondida guirnalda de azucenas de tu puro esqueleto? ¿Quién deslie la luna demacrada del vientre y deja al descubierto la eternidad, la trémula violeta que instalaba la luz entre tus venas?...

Profunda, imperturbable, yaces con una rota estrella sobre el párpado. Las aguas que circulan unificando todas las voces extraviadas, en una misma lágrima, confundiendo los rostros: disgregan la fiজেza mineral de tus miembros. Buscas tu oculto vértice de azul planeta y creces: como la soledad, te agrandas hacia adentro. Viajera idolatrada, sin ángel que denuncie tu dimensión de espectro. ¡Oh escultura de brisa, doblegada en la pedral, de tu terrestre tránsito sólo queda el murmullo, apenas perceptible, que despiertan los cuerpos al cruzar los espejos.

27--VI de mil 948.



José Vicente Cuesta H.

Escribe: Egon Schwarz

Goethe y la Naturaleza

«Naturaleza, si te quisiera afrontar como un hombre solo valdría, en verdad, la pena de ser humano»

Goethe forma, por sí solo, una constelación prodigiosa de valores humanos y espirituales que caracterizan la cultura de una época. Este hombre singular se yergue como un coloso meridiano y crea una historia titánica en sabiduría benehida de humanismo y cuya serena complejidad produce la impresión del vasto mar, apacible y agitado que, en su grandiosidad, invita a la sublimación del ser y a la paz perenne. La universalidad del saber de Goethe no sólo se evidencia en su abundante obra; también se la aprecia en su preocupación diaria por adquirir la totalidad del conocimiento, en el asombroso sentido que supo dar

más sino corolarios de una sensibilidad poética nacida paralela a cada día, esplendoroso o gris, del Universo.

Los contrastes de la Naturaleza, vida y muerte, potencia y aniquilación, los siente Goethe en su espíritu y los refleja admirablemente en su creación. Fausto y Mefistófeles nacen de la contradicción que él observa en la vida. Y como esta antítesis existe coetáneamente, ellos se complementan hasta producir el hecho humano real: luz y sombra, sangre y espíritu. Su voluntad está siempre condicionada a las normas del Universo y su modo de estar en la vida es el de la inteligente adapta-



a los hombres y a las cosas en su apasionada lucha con la naturaleza.

Porque se conoce habitante en la tierra, afirma su corporeidad en ella, mientras su mente vuela con la incommensurable idea del Genio. Porque ama el sol, el campo, el agua; la vida se le descubre íntegra y la luz que baña las cosas ilumina su espacio frente de Poeta. Jamás se desarraigó de este entrañable sentimiento que parece informa toda su percepción literaria y todos sus actos humanos.

Comienza su existir poético en la Naturaleza y con ella se identifica hasta el extremo de sentirse «bueno y malo como ellas». Los misterios del crecer y del transformarse, los siente vivos en su alma y en su carne. Da un valor entusiasmado tanto a la belleza de la flor, al encanto de una tarde, a la forma imprecisa de la nube, como le emociona, hasta la raíz de su ser, el misterio del germen que, hace estallar su corazón en alborozo, cuando explota repleto de vida. Sus estudios sobre los colores, sobre antropología, sobre geología, no son

una encarnizada lucha con la Naturaleza. Pero ésta es un enemigo adorable, por la imperiosidad de su fuerza, por la galanura de sus requerimientos y hasta por el despiadado olvido de todos sus inviernos. Es una gigante rival de la talla de Goethe y con la que él quiere combatir en ansia de liberación. Al contemplar el mar por primera vez exclama «Este es un elemento del cual quisiera triunfar.»

La Naturaleza es un enconstrado diálogo de fuerzas y potencias, de principios vitales que pugnan entre ellos. Goethe escucha este discurso formidable y lo traspasa a su obra múltiple que, a primera instancia, es la impresión de desordenada y amotónica. Ella es la explicación del modo de entender, amar y digerir la vida que ofrece su genio a la posteridad. En este sentido íntegra el más alto humanismo, porque siente al hombre como prolongación de la Naturaleza, esclavo y triunfador de ella. En sus obras psicológicas jamás olvidará que sus personajes son fruto de la tierra, se nutren de sus fuerzas

El hombre que ha adquirido tanta importancia en el mundo, que todas las naciones civilizadas se empeñan en celebrar el aniversario de su nacimiento, el hombre en cuyo espíritu se originó, como hemos señalado en otro lugar, aquel humanismo, aquella universalidad y aquella profunda tolerancia que con el andar de los tiempos se ha convertido en la única arma con que nos defendemos contra las fuerzas del mal, en que tratan de hundir a nuestras generaciones: Johann Wolfgang von Goethe, dijo alguna vez la siguiente frase sobre la influencia de los ascendientes en la vida de los hombres: "En algunas familias se puede hacer la observación de que los hijos, en cuanto al cuerpo así como también en cuanto al espíritu, llevan en sí las cualidades ora del padre ora de la madre; y de tal manera alguna vez sucede el caso de que un niño reúne las naturalezas de ambos padres de un modo especial y admirable".

Estas palabras tomadas de un cuento novelístico de Goethe parecen indicar extrañamente el propio caso del poeta. Veámoslo.

Por su descendencia que por el lado del padre se encamina a Thuringen y por el de la madre a Wuerttemberg, Wolfgang Goethe reúne en su sangre la gran seriedad, la diligencia incansable, el agudo intelecto, la férrea disciplina del norte

y se estremezan en combates por una mejor explicación y disfrute de la vida: conocimiento y ética que conviven pugnando y cuya lucha ofrece el cabal espectáculo de la existencia.

Como Poeta, Goethe tiene una peculiar forma de crear su arte ante la Naturaleza. Su lirica incoercible que siente el privilegio de vivir exclama: «Oh tierra, oh sol, oh dicha, oh placer! Parece que su forma humana va a estallar, porque sus venas, a más de sangre, contienen clorofila, el sentido de la luz y la fórmula prodigiosa del Universo. Sus creaturas poéticas hablan con riquísima gama de emoción y verdad, sufren como la tierra convulsionada en la gestación, aman con la fuerza del florecimiento de la Primavera y mueren como se mustian los principios vitales en su transformación. Abarcan una universalidad del hecho humano como la universal Naturaleza, como es universal Goethe, su creador, que sostuvo una hermosa batalla con ella, triunfando como hombre e inmortalizándose en la posteridad.



Goethe: nuestro...
(Viene de la 4a. pág.)

alemán conjuntamente con la alegría del goce de vivir, la fácil movilidad y la ignominable fantasía, la receptividad para las formaciones del arte, todo esto propio de los habitantes del sur. Asimismo, por la unión del Concejal Imperial Johann Kaspar Goethe, hijo de artesanos, con Katharina Elisabeth, hija del alcalde municipal Johann Wolfgang Textor en Frankfurt am Main, las dos clases sociales que forman la médula del pueblo alemán se estrecharon las manos.

Y qué pareja selecta fueron los padres que recibieron el regalo de un hijo el 28 de Agosto de 1749! La luminosa imagen de la incomparable madre vive en el corazón de cada hombre ilustrado como una preciosa propiedad.

Para esta más dichosa de todas las mujeres el hijo era el sol de la vida. En el instante en que el niño, tenido por muerto, abrió sus ojos "se despertó su sentimiento materno y ardió desde entonces en continuo entusiasmo hasta la muerte". "Deberás", escribió una vez a una joven amiga, "llamarme madre en lo venidero para el resto de mi vida pues este es el único nombre que encierra mi felicidad".

Y por más grandes que hubiesen sido los defectos en el carácter del señor Concejal fue un buen destino el que deparó a Wolfgang al padre que tenía. Para el niño precoz que no creía necesitar del trabajo, para el joven frecuentemente inestable y apasionado no pudo haber mejor educador que este hombre serio y consciente de sus deberes, inamoviblemente riguroso y consecuente. Lo que hubo de errar en su educación el joven, pronto lo desechó; pero un alto bien que ulteriormente es el objeto y fin de toda educación, se lo debe a su padre: "diario cumplimiento de difíciles servicios."

Goethe conoció su herencia biológica y la expresó de esta manera:
Del padre tengo la estatura, La seriedad del vivir, De la madre el alma alegre,

el anhelo de escribir.
Ese tratado de mostrar la estrecha conexión del genio de Goethe con el carácter de sus progenitores. Y en efecto el estudio de su ascendencia ha revelado muchísimo sobre este gran hombre que de otro modo hubiera permanecido desconocido.

Pero, además de los ascendientes corporales, nuestros padres espirituales tienen gran importancia, quizá una importancia mayor. Goethe es uno de estos antepasados poderosos de nuestra época. ¡Estudíemlos y analicémoslos la herencia que nos dejó para comprendernos mejor a nosotros mismos!

Esforcémosnos por conocer

Constitución y estableci...
Viene de la 7a. pág.

encia el titular y en virtud del Oficio número cincuenta y tres de fecha diez y ocho del presente mes. En lo principal la solicitud presentada por el señor Stanley Brandon, reúne los requisitos exigidos por la Ley, por lo cual calificándola de clara de clara y completa, se la acepta para tramitarla conforme a derecho. En lo principal y por haberse cumplido con todas las formalidades legales pertinentes, se aprueba los Estatutos de la Compañía "Brandon Hat Company" Sociedad Anónima, constante de la copia de la escritura pública que se ha acompañado, otorgada a diez y ocho del presente mes, ante el Notario del Cantón Cuenca Dr. Abelardo Tamariz Crespo; la misma que se ordena registrarse e inscribirse, para lo cual previamente, se ordena publicarse el texto íntegro de dicha escritura, la petición anterior y esta providencia en uno de los Periódicos que se edita en la ciudad de Cuenca; que un ejemplar de dicho periódico se protolice en una de las Notarías de este Cantón; que la segunda copia de la misma escritura se archive en el Registro Mercantil del Cantón Cuenca; que se deje copia auténtica de todos los documentos registrados durante seis meses, en la Oficina del Secretario del Juzgado; y por fin que se deje constancia en autos de haberse cumplido con todas estas formalidades legales. Para la inscripción de dicha escritura notifíquese al señor Registrador de la Propiedad. Téngase presente la cuantía como fijada en cuatrocientos mil sures. Practicadas que sean estas diligencias al señor Peticionario quien ha legitimado su intervención de Presidente de la Sociedad Anónima "Brandon Hat Company" con la presentación de la misma escritura pública.—E. Neira Carrión.—Proveyó y firmó el Juez Provincial Primero Suplente del Azuay doctor Enrique Neira Carrión, en Cuenca a diez y nueve de Agosto de mil novecientos cuarente y nueve, a las diez de la mañana; Certifico.—El

espiritu sublime de un hombre de quien un ilustre contemporáneo, cual un profeta, pregona cuando tenía tan sólo 26 años: "La posteridad se extrañará de que jamás hubo un hombre como él."
El encanto personal y exterior del poeta que arrebató a sus contemporáneos, quienes no se cansan de describir aquella imagen divina, está perdido para siempre. A nosotros, sus descendientes no falta esta magia: mas, lo que encerró la bella envoltura, el espíritu y el corazón de Goethe, lo podemos conocer mejor y más perfectamente.

LA ESCOBA
Simbolismo del Fausto
Viene de la 5a. Pág.

entonces la voluntad, el pensamiento y el deseo. Reduce el universo a proporciones subjetivas, pero de una subjetividad casi infinita. Si se quiere, el moderno idéntico, por obra de su razón, el universo con su propia energía personal. Incrusta el mundo en el arco de su ser, luego de labrarlo a su imagen y semejanza, como un artista del Renacimiento incrustaría en un cerco de oro el camafé para uso personal. Esto es el impulso fáustico del cual el Doctor Fausto no es sino el símbolo, y del cual Copérnico, Newton, Leibniz, Kant, Hegel, son los ecos. Fausto demostró la posibilidad de sublimar la técnica, hasta convertirle en juguete de nuestros antojos de predominio sobre el mundo.

x x

Mas, la conquista de la técnica realizó a costa de su alma. Dejó en gran modo de ser él mismo, para convertirse, a pesar de su voluntad de potencia y de su señorio de pensamiento, en juguete de Mefistófeles. ¿Qué ocurría en el fondo? ¿La técnica no era suficiente para vencer al universo, o quedaba algún sector invencible aun a todos los poderosos? Si, un sector pequeño e inmenso. Una cisterna donde naufragamos, si no conseguimos desescalar aplacando nuestra propia sed. Fausto naufragaba en Margarita.

Y este es el punto más levantado de la intuición goethiana. Pues antes del poeta, nadie comprendió el doble sentido de la lucha fundamental de las culturas, del diálogo complejo y en veces inaparente, que sostienen en forma dramática y trágica la técnica y el amor. Cada ser humano está forzado a resolver dos problemas: el de su perduración en la vida y el de su triunfo en el medio. En veces la una solución arrebatada, con mengua de la otra. Y entonces viene el conflicto interno del hombre singular, de una generación y hasta de ciertas culturas, desde el instante que la persona se siente desarticulada y presa, en forma simplista, sea de la técnica o sea de la erótica. Pero más frecuente y trágicamente de la técnica.

El Doctor Fausto llegaba al límite donde nace el hombre sin corazón, al *homo sapiens* sin mezcla de barro terrenal, el héroe despiadado de la ciencia o del predominio; es decir llegaba al punto donde la complejidad humana se desvía hacia el simplismo inhumano. Pero en ese momento, el real momento de la salvación personal, aparece en el fondo de la cisterna la faz de Margarita, y Fausto de humaniza, aun a riesgo de perder sus conquistas de sabio y de poderoso. Sacia su sed, agota las aguas de su deseo, conquista su propia esencia de hombre humano y en el instante de perder su juego con Mefistófeles, se libra en virtud de esa misma traba que le ataca: el amor.

INVITACION

Se invita a los Compañeros del Sindicato Gráfico del Azuay y, en general, a todos los compañeros de arte y profesión, para los actos conmemorativos del Día del Gráfico, que se celebrarán el próximo Jueves Primero de Septiembre.

Asimismo se convoca a todos los Compañeros para la sesión del próximo miércoles, a las ocho de la noche, en la Casa del Obrero, en la cual el Dr. Gabriel Cevallos García dedicará una charla a los trabajadores gráficos de Cuenca.

EL PRESIDENTE DEL SINDICATO.



ces viene el conflicto interno del hombre singular, de una generación y hasta de ciertas culturas, desde el instante que la persona se siente desarticulada y presa, en forma simplista, sea de la técnica o sea de la erótica. Pero más frecuente y trágicamente de la técnica.

El Doctor Fausto llegaba al límite donde nace el hombre sin corazón, al *homo sapiens* sin mezcla de barro terrenal, el héroe despiadado de la ciencia o del predominio; es decir llegaba al punto donde la complejidad humana se desvía hacia el simplismo inhumano. Pero en ese momento, el real momento de la salvación personal, aparece en el fondo de la cisterna la faz de Margarita, y Fausto de humaniza, aun a riesgo de perder sus conquistas de sabio y de poderoso. Sacia su sed, agota las aguas de su deseo, conquista su propia esencia de hombre humano y en el instante de perder su juego con Mefistófeles, se libra en virtud de esa misma traba que le ataca: el amor.

Irreparable perdida

Don Ricardo Jaramillo ha fallecido.
El vertical patriarcal del capitalismo democrático nacional, que desde la dirección del diario «EL DÍA» dictara cátedra de dignidad humana, civismo, honradez, patriotismo, rebeldía y protesta frente a los politiqueros menguados y los distorsionados que han infestado la política nacional, deja a su muerte una estela invaluable de enseñanzas a la juventud ecuatoriana. Por eso es que su muerte, al privar a la prensa libre del país de uno de sus más altos y valerosos luchadores, le convierte en un luminoso símbolo de virtudes patrióticas.
LA ESCOBA expresa su más sentido pesar por este deplorable fallecimiento y se adhiere al justo duelo, que embarga a los familiares del ilustre extinto y al colega EL DÍA.

Se van dos compañeros de faena

En la semana próxima viajan a los EE. UU. los señores Doctor Francisco Estrella Carrión y Don Estuardo Cisneros Sernería, queridos compañeros de trabajo y distinguidos redactores de LA ESCOBA, quienes al separarse temporalmente de nuestro semanario, dejan un claro inllenable en sus filas. Paco Estrella realizará estudios de Derecho Comparado y Estuardo Cisneros seguirá un curso de Arquitectura. Les deseamos el éxito que corresponde a sus talentos. También marchará a Tototillas el Dr. Gabriel Cevallos García.
Lamentamos sinceramente que no abandone la ciudad el Poeta Jara.



Los Pins, la familia judía que llegó a Cuenca después de la Segunda Guerra Mundial

La llegada de los judíos a Cuenca se realizó en dos etapas: la primera la etapa de la pre – guerra en la que las familias judías podían salir de Europa y al segunda etapa corresponde al momento en que finalizó la guerra cuando salieron buscando reconstruir sus vidas. En esta última etapa se enmarca la llegada al Ecuador de la familia Pins.

En 1937 nació Günter Pins hijo único de Artur Pins y Ana de Witte, vivían en Westfalia en la frontera entre Alemania y Holanda donde se mantuvieron hasta que fueron tomados presos por los nazis y llevados a un campo de concentración llamado Westerbork. Ana de Witte tenía una sola hermana Margarita, cuando la situación empezó a complicarse para los judíos en Europa Margarita junto a su esposo e hijo decidieron marcharse pero su hermana no quiso dejar a sus padres que ya eran mayores y se quedarían solos.

La familia Pins fue apresada y su vida cambió radicalmente, ya no podían salir de Alemania y fueron enviados a un campo de trabajos forzados, donde se producía alimentos, este lugar empezaba una especie de cadena que los enviaba a algunas zonas de Alemania hasta llegar al campo de Auschwitz en Polonia. En este lugar permaneció la familia Pins durante toda la guerra hasta que fueron liberados en 1945 por el ejército canadiense, en realidad fueron pocos los sobrevivientes. Con cierta nostalgia cuenta Arthur Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013) sobre su padre Günter que “sobrevivió aunque era un niño de 2 o 3 años cuando entró al campo de concentración, mi padre Günter robaba papas crudas para comer”, sus abuelos sobrevivieron junto a su hijo pero de la familia Pins todos perecieron en los campos de concentración aunque es posible que una hermana de Artur estuviese viva en Estados Unidos.



Sobre la familia de Witte, es decir la familia de su abuela recuerda que:

Los padres de mi abuela se dedicaban a los negocios de tierras en Alemania, además tenían una fábrica de embutidos porque producían cárnicos. Toda la familia se dedicaba a esto y debió ser un negocio muy grande y cuando *Karl* y mi Abuelo se casaron con las hijas de Witte se integraron y ayudaron en este negocio, lo más probable es que por esta razón y por los conocimientos que tenían se dedicaron acá al negocio de los cárnicos. A. Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013).

En 1945 después de todo lo sucedido y con el panorama mundial de la época se fueron para Estados Unidos donde Ana logró contactarse con su hermana, ella estaba establecida en Cuenca desde 1939 con su esposo y su pequeño hijo.

Ella le pide a mi abuela que se vengán a vivir en Cuenca, pésimo error porque las oportunidades eran mayores en Estados Unidos, en todo caso aceptan quizás porque son la única familia que les queda y se vienen el 31 de enero de 1947, lo más probable es que el año de 1946 lo pasaran en New York junto a la comunidad judía que se había formado y era bastante grande y ellos se apoyaban mucho. A. Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013).

En Cuenca les acogió doña Teresita Cordero en un edificio en la calle Larga, a su llegada Artur Pins se asocia con el esposo de su cuñada y empiezan hacer negocios de tierras ya que los Pins lo habían perdido todo en Alemania pero para 1950 se regresó solo, ya que su esposa se negó a acompañarlo, para recibir una compensación y una renta debido a lo sucedido con su familia y los daños económicos que sufrieron en la guerra.

Los Pins fueron dueños una época del bar – restaurant Húngaro, que fuera propiedad de la familia judía Schwarz. Estuvo en manos de Artur y de Ana más o menos entre 1948 – 1960 mientras Günter estudiaba en Cuenca. Recuerda Arthur Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013):

Solía mi papá decir que mis abuelos estaban ya cansados de trabajar y que sólo querían descansar de todo lo que habían vivido, por eso no les podíamos pedir



que trabajasen aunque lo hacían sobre todo mi abuelo pero tenían suficiente para estar tranquilos incluso con la compensación que el gobierno alemán les otorgó. Sobre mis abuelos también recuerdo que mi tía abuela era la “empresaria brava” de Cuenca a la que todos le tenían miedo mientras que mi abuela era la “del buen carácter” además que era muy hábil en la cocina y para los postres sobre todo, cada día en la tarde a la hora del café había una torta distinta y las comidas siempre estaban listas a la misma hora, por ejemplo siempre el almuerzo a las 12 en punto, yo comía todos los días en la casa de mis abuelos y era un verdadero placer, un placer que no tuvieron muchos. Mis abuelos a diferencia de los demás judíos eran muy desconfiados y no por la gente de Cuenca sino por la experiencia que habían tenido en Alemania, mi abuelo Artur vivió ambas guerras, así que siempre fueron cautelosos, nunca tuvieron una cuenta bancaria, lo que no impidió que tuviesen amigos.



De conformidad con el Artículo 24 del vigente Reglamento General de Pasaportes, el suscrito Henri Ferdinand Kersten, Consúl ad Honorem del Ecuador en Rotterdam-Holanda, privas las pruebas correspondientes, certifica que la Señora Anna de Witte de Pins. Con un hijo Gunter Pins, nacido el 16 de octubre de 1937 en Epe (Alemania) de nacionalidad alemán, no puede obtener pasaporte, porque la situación en Alemania imposibilita obtener los documentos requeridos. Por consiguiente le otorga el presente certificado para que puede hacer de él el mismo uso

que de un pasaporte, para viajar hasta Quito por la siguiente vía: la Holanda – las Indias Occidentales – Ecuador o la Holanda – América del Norte – Ecuador. Este certificado es válido por una sola vez y caduca el treinta y uno de enero de



1947.

FILIACION

Nombre..... Anna de Witte de Pins
 Profesión, oficio o empleo..... ningún
 Objeto del viaje..... Establecerse en el Ecuador
 Lugar de nacimiento.....Epe (Alemania)
 Fecha..... 3 de marzo de 1907
 Estado Civil..... Casada
 Ultimo domicilio.....Enschede – La Holanda
 Color del rostro..... Blanco
 Color de los ojos..... Pardo
 Color de pelo..... Oscuro
 Estatura..... 1.56 M.
 Señales particulares.....

Impresión digital del pulgar

Firma del Portador: A Pins de Witte

Concedida por el Ministerio de Relaciones Exteriores conforme su carta del 1 de agosto de 1946 número 16 DDC., aceptada por la Dirección General de Inmigración u Extranjería número 1500-D del 31 de julio de 1946. Rotterdam, el 3 de octubre de 1946.

Firma: Consúl

Günter Pins se educó en la escuela Luis Cordero, entró tarde a la educación formal, posteriormente se graduó de bachiller en el colegio Benigno Malo. Se fue a estudiar en Inglaterra ingeniera textil, montaje de maquinarias a lo que se dedicó



al volver del extranjero, ayudo a la modernización de algunas industrias ya que Arthur Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013) señaló que su padre “montó las nuevas maquinarias de Tossi y la Internacional” también instaló su propio negocio en 1963, *CONTEX*, que fuera una calcetería trayendo maquinaria desde Gran Bretaña, distribuyendo calcetines de algodón para los colegios de Cuenca, la familia entera se dedicó a la industria textil inundando el mercado nacional, funcionó hasta 1980 y Günter se dedicó al comercio pero con un ritmo menor.

En 1963 se casó con Ana María Devoto, guayaquileña – italiana, sus padres también huyeron de la guerra pero eran de origen católico. De este matrimonio nació Arthur, Pía y Tania todos en Cuenca. Günter Pins también ayudó a la fundación de la Cámara de la Pequeña Industria y junto a otros judíos como Kurt Dorfzaun implementaron la costumbre del Golf. “Mi padre falleció en 2010 y está junto a mi madre en Cuenca en el Campo Santo Santa Ana” A. Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013).

Ana y Artur adquirieron una casa en la calle Juan Jaramillo. Ana de Witte adoraba Cuenca al punto de que jamás quiso salir nuevamente a otro lugar “mi abuela Ana adoraba Cuenca solía decir que era un paraíso al cual le rodeaban cuatro ríos y cuatro ríos cristalinos” A. Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013).

Sobre el negocio de curtiembre es una posibilidad que no descartó porque de todas las actividades que recuerda a las que dedicaron sus abuelos, la curtiembre no está en su memoria, pero como señala es posible pues su abuelo se dedicó a varias actividades en Cuenca. La familia Uldersman se dedicó al negocio de las pieles, que fue rentable a nivel local en aquella época (Carpio, 1983:47) y fueron ellos los que “dejaron la curtiembre a los Pins” A. Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) y aunque Arthur Pins no lo recuerde con claridad su familia si se dedicó a este comercio. Otro negocio de Günter Pins fue la distribución de los



primeros carretes de algodón los *Toraylon* que traían de Medio Oriente (Líbano y Turquía) Los Isaías con el apoyo de la Filantrópica (después Banco del Fomento).

De todos los judíos que estuvieron en Cuenca solamente los Pins estuvieron en campos de concentración. Arthur Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013) comenta que “los judíos de la pre-guerra son distintos a los de la post-guerra, estos últimos siempre estuvieron a la defensiva. Aunque este era el caso de mis abuelos ellos fueron felices en Cuenca”

Familias judías en Cuenca

Familia	Año de llegada	Año de partida de Cuenca	Año de Fallecimiento
Natan Lewin	1937	Entre 1944 y 1945	Sin datos
Rubén Jacobovics	Posiblemente 1939	Sin datos	Sin datos
Dr. Ucko	Posiblemente 1939	Sin datos	Sin datos
Werner Stargard	Posiblemente 1939	Posiblemente 1945	Sin datos
Familias Kaufler	Posiblemente 1939	Posiblemente 1945 – 1950	Sólo existe la fecha de muerte: Otto Kaufler – 1949
Familia Lichtenstein. Alberto y Otto Lichtenstein	Posiblemente 1939	Posiblemente a mediados de los años 50	Sin datos
Familia de <i>Karl</i>	1939	Sin datos	Sin datos
Goerg Bergmann, Gisela Bergmann y su hija Eva Bergmann	Posiblemente 1939	Gisela Bergmann y su hija Eva Bergmann se fueron en 1946	Goerg Bergmann – 1941



Heddy Muscat, Werner Juliusberger, José Juliusberger Maita Glaser, Else Wochsmann de Juliusberger y Ernestine Schreiber de Muscat.	1939	Permanecieron en Cuenca hasta su muerte	Heddy Muscat – 1996 Werner Juliusberger – 1942
Erich Eisenberger	Posiblemente 1939	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	Erich Eisenberger – 1946
Familia Uldersman	Posiblemente 1939	Posiblemente 1945	Sin datos
Paul Adler, Hildegard Berghausen de Adler y Siegfried Berghausen	Entre 1939 y 1940	Permanecieron en Cuenca hasta su muerte	Paul Adler - 1982 Hildegard Berghausen de Adler – 1980
Walter Bergmann	1939	Sin datos	Sin datos
Hans Glaser Michalek	1939	Sin datos	Sin datos
Rodolfo Sydow	1939	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	Rodolfo Sydow - 1972
Alfredo Schoenfeld y Herta Friedlander de Schoenfeld. Erich Friedlander Paula Friedlander Charlotte Friedlander Keilev	1939	Permanecieron en Cuenca hasta su muerte	Alfredo Schoenfeld – 1964 Herta Friedlander de Schoenfeld – 1972 Erich Friedlander - 1969 Paula Friedlander – 1962 Charlotte Friedlander Keilev – fecha ilegible
Walter Soyka y Lea Liddy de Soyka	1939	Entre 1943 y 1944	Sin datos



Familia Leisser	Posiblemente 1939	Sin datos	Sin datos
José Katz y Jhoana Czarninski	1939	Permanecieron en Cuenca hasta su muerte	Jhoana Czarninski – 1972
Aranka Silberring Kurt Sober	1940	Sin datos	Sin datos
Robert Kranner, María Kranner y Fritz Kranner	1940	Permanecieron en Cuenca hasta su muerte	Robert Kranner – 1956 María Kranner - 1949
Enrich Baumann, Jenny Baumann y Berta Baumann,	Entre 1941 y 1942	Jenny Baumann y Berta Baumann salen de Cuenca pero no se conoce el año de su partida	Enrich Baumann – 1949
Kurt Dorfzaun	1945	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	2007
Egon Schwarz, Oscar Schwarz y Erna Schwarz	1946	Entre 1948 y 1954	Sin datos
Artur Pins, Ana de Witte de Pins y Gunter Pins	1947	Permanecieron en Cuenca hasta su muerte	Artur Pins - 1990 Ana de Witte – 1994 Gunter Pins – 2010
Henry Kupermann	Entre 1961 y 1963	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	Henry Kupermann – 1979
Rozita Weist	Sin datos	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	1940
Dr. Bedrich Grosser	Sin datos	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	1940
Dr. Paver Herrnheiser	Sin datos	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	1947



Regina Ucko	Sin datos	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	1952
Peisaj Daiman	Sin datos	Permaneció en Cuenca hasta su muerte	1966



III. Los Negocios que iniciaron los Judíos en Cuenca

Cuenca como se señaló en el capítulo I fue una sociedad agrícola, poco industrializada, inmersa en un lento proceso de modernización y con una población relativamente pequeña. Sobre la población hay que anotar algunos datos: Según el *Censo de Población de 1950* la ciudad contaba con 122.343 habitantes (Censo de Población del Ecuador 1950. (1960). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC]*, Cuenca, Ecuador. pp. 7-12.) pero existen otros autores como Julio Carpio que en su libro *La evolución urbana de Cuenca en el siglo XIX* publicado en 1979 señala que posiblemente había alrededor de 40.000 habitantes para esa época lo que coincide con los datos dados por Rodrigo López Monsalve (López, 2003:171) siendo estas cifras las más confiables.

En los años que transcurrieron en la primera mitad del siglo XX, los judíos se encontraron con una ciudad que distaba mucho de las ciudades europeas de las cuales procedían, por lo que no resulta excepcional que con ellos se trasladaran algunas formas de vida y costumbres que no eran comunes, excepto en un ámbito íntimo y familiar de aquellos que habían viajado a Europa.

Tal y como señala el historiador Manuel Carrasco (comunicación personal, 9 Agosto, 2011) en referencia a los judíos en esta ciudad “la cultura no es solamente la música, los libros, la danza, me parece que de alguna manera esta gente aportó ciertos elementos culturales como digo: la comida, la pastelería, este tipo de negocios” pero los aportes de los judíos en Cuenca no solamente fueron culturales aunque resulten relevantes y por lo tanto deban ser analizados por separado sino que destacan también por sus emprendimientos que son en primer lugar su forma de subsistir junto a sus familias y en segundo lugar el gran aporte a la ciudad ya que innovaron y mejoraron industrias y negocios, y en algunos casos fueron



pioneros en las actividades que se propusieron desarrollar.

Es importante aclarar que entre los aportes que definimos como culturales, es decir las costumbres, por una parte y comerciales por otra parte, siempre existirá una diferencia poco perceptible en varios casos, como por ejemplo en la gastronomía, un campo que fue enriquecido mediante la introducción de la pastelería sobre todo de origen vienes, por lo que muchas personas recuerdan a las damas judías, pero también representó una innovación comercial. La cocina de Cuenca en sí, ha sido siempre muy diversa y atractiva, siendo parte de la identidad de la ciudad pero la comida preparada por las damas judías e introducida en esos años fue totalmente novedosa, en especial la repostería, de ahí el origen del éxito que tuvo en la época.

Este capítulo lo enfocaremos en los distintos comercios, industrias y negocios que las familias judías emprendieron en Cuenca otorgándole la importancia que estos tuvieron en el desarrollo de la ciudad.

En busca de una nueva vida

Las oportunidades que se les ofrecían a los judíos en el Ecuador, ya analizadas antes, eran mínimas, se reducían a la agricultura y a ciertas industrias pero también era cierto que el control que se ejercía sobre los inmigrantes y sus actividades en Cuenca era bastante limitado. La gente que llegó a esta ciudad, en general al Ecuador, lo hizo con la expectativa de empezar una nueva vida lo que implicaba un nuevo trabajo o una nueva actividad. La pregunta, una vez que fracasaron en la agricultura, para muchos de ellos fue ¿Qué hacemos para sobrevivir?, entonces seguramente surgió la idea de dedicarse a otras actividades que no eran muy comunes en las ciudades en las que residían como en Cuenca pero que en sus países ya se desarrollaban con éxito.



Este era el panorama a grandes rasgos que debieron enfrentar las familias judías, es así como se plantearon la necesidad urgente de dedicarse a una actividad determinada, haciendo uso de su gran creatividad y habilidad para los negocios. En Cuenca son varias y de muy distinta índole las historias que son posibles de narrar entorno a ellos.

Hemos decidido empezar por los ya desaparecidos bares que establecieron en nuestra ciudad.

Bares Judíos en la Cuenca de los años 40

A principios de los años 40 en la ciudad de Cuenca no existía, o era muy insípido un bar o un restaurant como podemos concebirlo ahora, y ni siquiera al estilo que en Europa ya era muy popular. En nuestra ciudad existían aun las viejas cantinas y lugares donde se podían comer que se conservaban desde finales del siglo XIX. En todo caso no era común un lugar de estas características como comenta el historiador Manuel Carrasco (comunicación personal, 9 Agosto, 2011):

Eran una novedad tanto el Húngaro como el Toledo pues en la Cuenca de finales de los 50 comienzos de los 60... por ejemplo este tipo de establecimientos, restaurantes de comidas, habían las famosas fondas, [pero] esos eran más [los bares judíos] ¿cómo le diría? establecimientos más al estilo europeo entonces eso un poco atraía a mucha gente...

Con la llegada de los judíos alemanes, austriacos y polacos a esta ciudad algunas costumbres fueron influenciadas entre ellas las culinarias debido a la introducción de platos y postres que antes estaban restringidos pero que gracias a los extranjeros estuvieron al alcance de un público más amplio, no sólo en Cuenca sino también en las demás ciudades como Guayaquil y Quito donde la concentración de judíos no solamente alemanes sino que también húngaros, checoslovacos y rumanos había provocado un cambio significativo en la sociedad.



En Cuenca, un cambio importante que se puede observar es la incorporación de nuevos locales, restaurantes y bares, que para la población de aquel entonces resultó toda una atracción. Los restaurantes, bares o cafés fueron instalados por los judíos que habían llegado a Cuenca y que a través de estos negocios pretendían sobrevivir. Tenemos tres casos concretos de esta clase de negocios que pertenecieron a judíos: el Varsovia, el Húngaro y por supuesto el Toledo que quizás fue el más reconocido y el que contó con más éxito.

El café Varsovia, el primer intento de innovación.

La historia del café Varsovia es poco conocida en Cuenca, se ignora la fecha exacta de su apertura pero lo que si podemos señalar con exactitud es la llegada al país de su propietario, el señor Natan Lewin, judío polaco quien arribó a nuestro país el 23 de enero de 1937, proveniente de Piura, Perú país al que había llegado procedente de Colombia. A su llegada el señor Lewin vino acompañado de su esposa Lea Baltwinin y sus hijas, Ita nacida en Polonia, Sara nacida en Colombia y Abraham, Berta y Ana nacidos en Perú⁸ todos menores de edad. (Expediente de Naturalización de [Natan Lewin] / Expedientillo 48. (1938). *Archivo Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores [AHMRE]*)

⁸ En los Archivos del Ministerio de RR.EE – Cancillería del Ecuador reposan expedientes de varios judíos nacionalizados en el país, hay que señalar que por diversos factores al momento de reproducir documentos se comenten errores taquigráficos, ortográficos y cambios de datos personales de estas personas que dificultan asegurar cual es el correcto. Nos remitimos a los datos de los originales.



El Mercurio 4 de Noviembre de 1939

El café Varsovia abre su primer local, probablemente en los últimos 4 meses de 1939⁹, en la calle Gran Colombia ofreciendo banquetes, comidas campestres, helados, queques, platos a la carta, etc., que al principio fueron disfrutados por familias acomodadas y que quizás con el tiempo se adaptó a la realidad de aquella sociedad. Todo esto siempre amenizado por la Orquesta Austral. El 1 de febrero de 1940 abre una sucursal ubicada en la calle Bolívar frente al parque Calderón, el cual para deleite de los

invitados se inaugura con un “Té Bailable”, serpentinas y música de carnaval, en él se ofrecieron menús a la carta, helados, pasteles, café, té y licores de toda clase, un servicio muy similar al que se brindaba en el otro local el cual continuaba atendiendo normalmente. (El Mercurio, 1 de febrero de 1940:1). En este local también se ofrecen cocktails al medio día y té bailables a las cinco de la tarde.

A partir del domingo 3 de marzo de 1940, el señor Lewin cierra su local de la Gran Colombia y sólo atiende en el situado frente al Parque Calderón. Al acercarse las vacaciones solía invitar a que disfrutaran de “comida sabrosa” y agradable a propósito de que madres y esposas se ausentaban, ofrecía comida a la carta y con tarjeta además de pensiones mensuales. (El Mercurio, 21 de junio de 1940:2).

⁹ Es difícil asegurar la fecha exacta de la apertura de El Café Varsovia porque a diferencia del Toledo y el Húngaro en los periódicos de la época no aparece una fecha de inauguración sino que tan sólo entre los meses de septiembre, octubre y noviembre aparecen publicidades relacionadas con este local.



Por este año el café Varsovia llega a situarse entre los principales salones de la ciudad, lo que demuestra la gran aceptación que llegó a tener seguramente por sus servicios y comida exquisita que otros no tenían logrando competir con “La Activa” de propiedad de Humberto Montero y “El Recreo” de Serafín González con los que comparte el sitio de preferidos por la sociedad cuencana. (El Mercurio, 3 de Septiembre de 1940:8)

Una de las distinciones del Varsovia eran sus invitaciones tanto para celebrar el carnaval como para despedirlo y la continuidad de sus cenas bailables que llegaron a celebrarse prácticamente cada semana, independientemente de los lunch bailables a las 5:30 de la tarde de todos los días y así mismo los té bailables diarios ofrecidos desde las 5:30 de la tarde hasta las 8 de la noche. Desde enero y hasta mediados del año 1941 se tienen todavía noticias del Varsovia, es decir aparecen sus anuncios publicitarios en el Diario El Mercurio, pero luego de esa fecha el bar desaparece dando cabida a la apertura de otros negocios similares de propiedad de otras familias judías.

TOLEDO, “La Sorpresa de Cuenca”

El BAR – RESTAURANT “TOLEDO” le perteneció al señor Alberto Lichtenstein, según recordó Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) en una conversación en la ciudad de Quito donde afirmó: “que con la entrada de estos lugares cambio por completo la noción de disfrute del tiempo libre en esta ciudad” pero también recuerdan algunos de los informantes que este salón le perteneció a otro judío, José Katz con quien está vinculado más directamente ya que cada vez que se habla de este bar se recuerda a *Pepe Katz*. Este salón fue inaugurado por la familia Lichtenstein a principios de 1940 probablemente en sociedad con la familia Katz ya que “una parte manejaba Katz y el otro dueño principal [que] no me acuerdo” A. Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011), esto haciendo



referencia a la sociedad que existía para manejar el Toledo que en sus primeros años fue atendido casi exclusivamente por los Lichtenstein, dueños principales, debido a que José Katz poseía otro negocio.



El Mercurio 13 de Marzo de 1942

En anuncio del diario El Mercurio apareció una noticia que decía lo siguiente: “La Sorpresa de Cuenca BAR RESTAURANT TOLEDO, Mañana Inauguración, Local: calles «Presidente Borrero» y «Mariscal Sucre»” (El Mercurio, 13 de marzo de 1942:2) donde funcionaría hasta que fue cerrado. La fecha de inauguración corresponde entonces al 14 de marzo de 1942 cuando de la mano de don Alberto Lichtenstein iniciara una época de música en vivo, platos europeos y distintas cenas por motivos indicados convirtiéndose en todo un éxito. El Toledo replicaba así un poco lo que el café Varsovia había hecho sin un éxito tan grande como el que este

alcanzaría.

Estas iniciativas no tardaron en ser repetidas en otros sitios del mismo estilo ya que captaron la atención de los cuencanos que veían la posibilidad de disfrutar de



su tiempo libre de una forma que no se acostumbra.

Aparte de la comida sencilla que se servía pero muy distinta a la doméstica “don Alberto señalaba los vinos adecuados para tal o cual plato” (Martínez, 2004: 209) se trataba de comida de tradición europea que pronto llegó a gustar a la sociedad cuencana. En el “Soupper” o comida principal había una variedad de platos que al principio seguramente eran disfrutados sólo por la reducida clientela extranjera pero que pronto la calidad de éstos los llevo a ser preferidos por muchos cuencanos.

Como parte del menú se ofrecía “Ensalada Rusa, Crema de Espárragos, Salmón en Mayonesa, Pollito apanado con Hongos, Helado con Frutas y Moca” (El Mercurio, 31 de diciembre de 1943:2) “Pastas vienesas” (Mercurio, 4 de abril de 1942:2) y se ofrece que junto a la clásica hora del Té se servirán *Petits Feurs*, Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) quien frecuentaba el Toledo asegura que “las señoras judías eran famosas por sus dulces no sólo en Cuenca sino en Quito”, otro menú especial fue:

Salmon en Mayonesa, Bouillon con Huevo, Omlette Tullierre, Pavo con Sorpresa, Plumpudding a la Vienesas, Moca y Te... Todos los días el aclamado servicio a la carta... TEDDY KING con su acordeón... reserve su mesa con anticipación (El Mercurio, 11 de abril de 1942:2)



El Mercurio 4 de Abril de 1942

Así el Toledo se perfilaba como un lugar de ambiente familiar pero que también es frecuentado por grupos de amigos, es decir, todo tipo de gente visitaba el lugar y nunca faltaban los dulces de “un gran surtido de Pastas Vienesas con crema de leche” (El Mercurio, 3 de noviembre de 1946:26) en otros anuncios podemos encontrar por otra parte un menú un poco más cercano a la realidad en la que vivían como “Corvina Frita – Coctail de Camarones – Ceviches” (El Mercurio, 17 de diciembre de 1944:2) que nos

permite observar su acomodo a los gustos que había entre sus clientes.

Este restaurant ofrecía comidas muy variadas, platos a la carta y un menú pero también había almuerzos y meriendas, esto puede resultar muy común para nosotros pero en una novedad en los años 40 para muchas personas. (El Mercurio, 7 de mayo de 1944:2)



Teddy King es un personaje clave dentro del funcionamiento del Toledo pues es quién con su talento tocando el acordeón ponía el toque musical que encantó a los clientes, su verdadero nombre fue Otto Lichtenstein y era hijo de don Alberto. Teddy King tuvo presentaciones en el Teatro Guayaquil (El Mercurio, 27 de marzo de 1941:4), en el Broadway Restaurant, este local no le pertenecía a ninguna familia judía pero probablemente sus dueños eran extranjeros lo que se



El Mercurio 21 de Junio de 1942

deduce del tipo de comida que ofrecían:

Cocina Internacional con los siguientes menús especiales: Entree a la princesse, Bouillon d'aves, Omlete a la suisse, Pollo frito en salsa de Chanpignons, Copa California, Moca o Te y por otra parte Sardines au gratin, Crema a la Dubarry, Eengua a la vienesa, Pavo asado con sorpresa, Copa Broadway, Moca o Te" (El Mercurio, 23 de diciembre de 1941:2)

Esto refuerza la idea de una gran presencia de extranjeros en Cuenca ya en esos años que volvían a este tipo de negocios populares y rentables. A Teddy King le acompañaba una Orquesta y permaneció ahí algunos meses antes de sus presentaciones en el negocio familiar (El Mercurio, 7 de septiembre de 1941:5). Ya en el Toledo tuvo acompañantes como los que podemos encontrar en los anuncios del periódico, así conocemos que tocó junto a los Swing Boys con los que se le anunciaba en mayo de 1944 o el Cuarteto Internacional. (El Mercurio, 17 de diciembre de 1944:2)



El Toledo con el tiempo tuvo una gran aceptación en la ciudad al punto que los clientes que deseaban disfrutar de una cena con música o de una “Cena Bailable” debían reservar su mesa con anticipación (El Mercurio, 24 de diciembre de 1944:2), se ofrecían cenas especiales con motivo de la noche buena y el año viejo con anuncios como: “Reserve su mesa a tiempo en el TOLEDO BAR-RESTAURANT para la despedida del año viejo junto a Teddy King y su Cuarteto Internacional” (El Mercurio, 30 de diciembre de 1944:2) se ofrecía un “Soupper Especial” la noche del 31 de diciembre de 1944 es así como a pesar de no ser fiestas judías ya que ellos no celebran la navidad por no ser parte de sus creencias se acoplaron a la realidad de Cuenca. Otro ejemplo es que se invitaba a celebrar el Sábado de Gloria con una “Gran Cena Bailable” (El Mercurio, 31 de marzo de 1945:2). En otras ocasiones se ofrecían iguales fiestas por la Fundación de Cuenca como se puede leer en una noticia del 12 de Abril de 1945 que invita a un Te Bailable con Teddy King e incluso encontramos que por motivo del 9 de Octubre ofrecieron un “Soupper Especial junto a Teddy King y su Cuarteto Internacional” (El Mercurio, 9 de octubre de 1945:2) y por primera vez en Cuenca “Luz de las 1001 noches con Bomba Giratoria” que quizás fue una total sorpresa porque como hemos indicado los judíos en los lugares que se asentaban acostumbraban a llevar innovaciones.

El Toledo resultó todo un éxito entre la sociedad cuencana, en otros sitios como Quito estos locales tuvieron acogida primero entre los extranjeros que eran una comunidad relativamente grande comparada con la de Cuenca, lo que no significa que no hubo extranjeros frecuentando el Toledo sino que también su clientela era gente de clase acomodada. “TOLEDO BAR – RESTAURANT con todo éxito inaugurado, Gran Coctail, Té y Cena Bailable, la aclamada comida internacional, Teddy King con su acordeón” (El Mercurio, 15 de marzo de 1942:2) el afamado Teddy King todavía se acompañaba tan sólo con su acordeón. Las comidas



ofrecidas eran diarias. Celebraron el día de San José “¿A dónde el día de San José? Naturalmente al BAR – RESTAURANT TOLEDO, Especialidades en Pastas Vienesas de la aclamada cocina internacional...” (El Mercurio, 19 de marzo de 1942:2)

“Todos los días el exquisito servicio a la carta” (El Mercurio, 28 de marzo de 1942:2) es así como se ofrecía a los clientes los platos de cocina netamente internacional, es decir algo muy distinto a lo acostumbrado y la innovación se acompañó con el menú, costumbre recién llegada a Cuenca. “El Lugar Favorito de Cuenca” (El Mercurio, 7 de junio de 1942:2) denominación que se da al Toledo unos pocos meses después de su inauguración, en esta misma noticia podemos encontrar un menú que consiste en: Pollo frito con salsa Currie y Chateaubriand en Salsa de Hongos que son “Comidas «a la carte» a cualquier hora”

“Teddy King con su acordeón le espera a usted para brindarle la música de Fantasías radioteatrales” (El Mercurio, 21 de junio de 1942: s.p.) “Tocaba sus últimas novedades” (El Mercurio, 5 de Julio de 1942:2) para acompañar el gran surtido de cocktails internacionales desde las 11 – 1 p.m., en el Té desde las 5 – 7 p.m. y en la Cena Bailable que eran horarios que se habían establecido y que se mantendrían por largo tiempo.

La popularidad del Toledo iba en aumento por sus novedosas prácticas culinarias y refinados modales.

Marchamos con el Progreso: Cumpliendo con el deseo de nuestra clientela hemos agrandado nuestras localidades, y estamos ahora en disposición de atender cualquier banquete o reuniones independientes. Con Razón nuestro BAR es ahora la admiración de Cuenca y tenemos el gusto de invitar al culto público cuencano para la inauguración que se llevará a cabo Hoy a las 8 p.m.... Calles Pres. Borrero y Mar. Sucre (esquina) Hoy Día el aclamado menú con pollitos apanados y espárragos frescos” (El Mercurio, 10 de enero de 1943:2)



El carnaval también se festejaba en el Toledo ¿asimilaron las costumbres o se adaptaron al medio para poder mantener su negocio? ya que la celebración del carnaval tampoco es una práctica judía. En todo caso podemos rescatar que por cada acontecimiento que en Cuenca tenía relevancia, El Toledo ofrecía una celebración.

Una vez en cada año es Carnaval... Una vez el colmo de la alegría en los salones del TOLEDO BAR – RESTAURANT... Souppers Especiales - Vinos y licores selectos... gozará de DECORADOS, MUSICA Y ALEGRIA, Reserve su mesa, Avisamos a nuestra clientela que BAR – RESTAURANT TOLEDO quedará cerrado domingo, lunes y martes (El Mercurio, 6 de marzo de 1943:2)

Y tenemos otros anuncios que llaman la atención:

Inaugura su nueva pista de baile. – Por primera vez en Cuenca bailará Ud. en una pista de parkett. Al mismo tiempo inauguramos nuestro reservado para familias y banquetes... Teddy King con su acordeón con acompañamiento de jazz band (El Mercurio, 4 de Octubre de 1942:2); La insuperable cocina internacional brindará en el téailable de hoy ICE – COFFEE y ICE – CHOCOLATE, por primera vez en Cuenca (El Mercurio, 1 de Noviembre de 1942:2); El Centro del Mundo Elegante... Hoy día los aclamados Menús especiales con pollitos apanados con espárragos frescos y haricots verts (El Mercurio, 20 de Diciembre de 1942:2).

Con la popularidad de su comida internacional, vinos y dulces, la música de Teddy King y sus Cenas y Té Bailables, el Toledo llegó a su primer año celebrándolo como ya era su costumbre con una gran comida, la música y “el acompañamiento de jazz... a cargo del maestro Romero” (El Mercurio, 14 de marzo de 1943:2). Se puede percibir su éxito en estas líneas “Un año de éxito. Un año de ampliación de nuestros amigos y clientes”. La calidad de la atención y de la comida eran innegables por eso muchos cuencanos decidían pasar algunas festividades en el Toledo a donde acostumbraron asistir para disfrutar de un baile con su acompañante como recuerdan algunos caballeros quienes gentilmente compartieron estas anécdotas.



La mantequilla era un producto que no estaba al alcance de la mayoría de la gente en Cuenca, estaba presente en la cocina de las familias acomodadas que tenían los medios para acceder a su consumo. No era un producto desconocido sino se elaboraba de una forma bastante artesanal dando como resultado una especie de *cebo*, poco agradable. Lo novedoso fue la forma de elaboración y conservación incorporada por los inmigrantes. En realidad fue una introducción de diversas formas de conservar y vender algunos productos, incluso el cambio se vio en las tiendas que antaño no tenían vitrinas que protejan al pan por ejemplo y como los judíos, muchos de ellos, se dedicaron a la panadería y la pastelería los protegían de esta manera. Además introdujeron las fundas plásticas para su distribución desplazando al papel periódico, cambio que sería lento en varias ciudades. Según la doctora María Luise Kreuter en “Quito prácticamente no [se] conocía tiendas con escaparates y mercancías expuestas organizadamente. Las tiendas existentes hasta la fecha no eran más que cobertizos sucios sin ventanas” (Kreuter, 1997: 63)

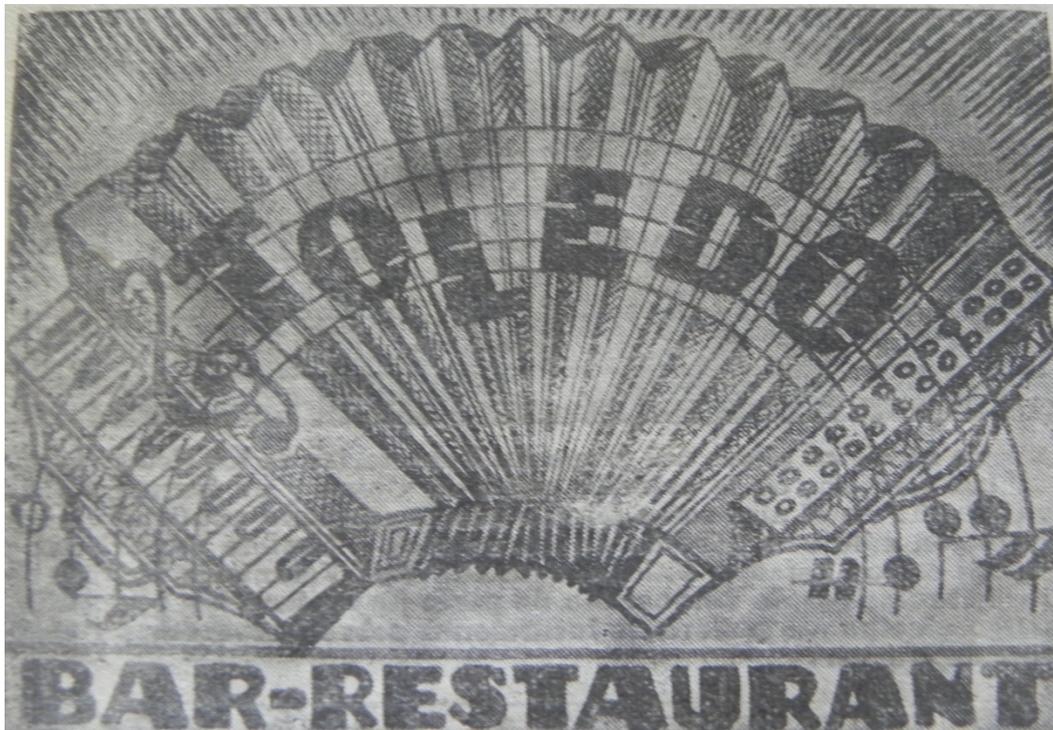
HOY Inauguramos la Temporada de Invierno de este Año, TOLEDO BAR – RESTAURANT... Si Ud. quiere comer bien, visite... el TOLEDO, Si Ud. gusta de bebidas buenas, visite... el TOLEDO, Si Ud. quiere divertirse, visite... el TOLEDO. Oiga Ud. diariamente a TEDDY KING con su acordeón. Hoy los Menús especiales con POLLITO A LA HUNGARA... Para sus fiestas no olvide Ud. las tortas del TOLEDO. Como novedad ofrecemos las galletas vienasas de pura mantequilla [elaboradas con recetas tradicionales de Alemania y Austria], a 6,00 la libra” (El Mercurio, 24 de octubre de 1943:2)

Presentan con motivo del “Tres de Noviembre Coctail, Té y Cena Bailable con el Chefe de Cuisine: Hans Lichtenstein del Hotel Metropolitano – Guayaquil y Teddy King y su Cuarteto Internacional” (El Mercurio, 3 de Noviembre de 1945:50), “Corvina Frita, Coctail de Camarones, Langosta, Coctail vienés” (El Mercurio, 21 de Julio de 1945:8). Un nuevo Chef aparece para el año de 1945, Hans Lichtenstein, quien antes trabajaba en el Hotel Metropolitano en Guayaquil y



posiblemente era familiar de los propietarios él trae a Cuenca “cocina danesa y norteamericana” (El Mercurio, 7 julio de 1946:1)

En conversación con Gerardo Martínez señala que “el restaurant en 1953 seguía siendo propiedad de Lichtenstein” pues acudió a una cena al salón pero en 1957 en un anuncio publicitario aparece un saludo dirigido a la ciudad donde se aprecia el nombre de José Katz como su propietario (Martínez, 2004:210) por lo que podemos sugerir que la familia Lichtenstein partió a Estados Unidos a mediados de los años 50.



El Mercurio 30 de Diciembre de 1944

Joseph Katz mejor conocido en Cuenca como *Pepe Katz*, como se señaló anteriormente fue el otro propietario del Toledo, ingresó al Ecuador en 1939 en compañía de sus hermanos para dedicarse a labores agrícolas (Comunicaciones



dirigidas por los consulados del Ecuador en Europa / Bremen. (1939, Mayo 6). *Archivo Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores [AHMRE]*, Oficio N° 78) como la mayoría de inmigrantes de la época, tampoco cumplió con esta labor por mucho tiempo, no está clara la fecha exacta de su llegada a la ciudad de Cuenca pero sí es seguro que para 1942 ya estaba establecido como “propietario y administrador del BAR-RESTAURANT “TOLEDO”, en la ciudad de Cuenca, lugar de su domicilio” (Expediente de naturalización de Jose Katz / Expedientillo s/n. (1950). *AHMRE*, Oficio N° 78) pero además era propietario de una “industria panificadora” (Expediente de naturalización de Jose Katz / Expedientillo s/n. (1950). *AHMRE*), una panadería que funcionaba paralelamente al salón.

Sobre estos negocios Manuel Grubel (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) recuerda:

La introducción de nuevas modalidades en el servicio al público porque por ejemplo como muchos eran panaderos, la familia Katz de Cuenca que en realidad tenía familia en Quito, en Guayaquil y en Ambato, y en todos los sitios pusieron panaderías, en Quito hasta ahora está la panadería Arenas [que] es de la misma familia y de estos panaderos, o sea campesinos, no cierto, vinieron y dijeron vamos a fabricar un buen pan pero pusieron negocios, almacenes con vitrinas, con vidrios..., con iluminación...

Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011) recuerda que “José Katz con su mujer tenía un almacén de víveres, una especie de supermaxi pequeño pero ya al estilo moderno, para que coja cada uno sus cosas”, otra descripción interesante sobre este negocio la proporciona Juan Antonio Neira (comunicación personal, 16 Junio, 2011): “José Katz puso un restaurante y después un mini mercado, así se llaman ahora, antes eran las pulperías o el abarrote, ahora es el mini mercado”. Dos visiones que muestran la función que tenía este sitio y también deja claro que era toda una novedad, posiblemente la idea de establecer un negocio de esta naturaleza sea influencia del negocio familiar de la esposa de



Katz.

La familia judía Czarninski llegó al Ecuador en 1936 huyendo del nazismo y se estableció en Guayaquil donde Alfred Czarninski instaló el famoso *Café El Rosado* (AM. (2003). Muere el padre de Mi Comisariato. *Diario Hoy* [versión digital]. Resumen extraído el 15 de Diciembre, 2012, de la base de datos de Diario Hoy) que “poco a poco, se convirtió en supermercado y creció para convertirse en la cadena de Supermercados Mi Comisariato, actualmente en manos de la misma familia fundadora” (Grubel, 2010: 125). Don Alfred Czarninski, originario de Prostken, Alemania, tenía una hermana la señora Edith Johanna Czarninski quien contrajo matrimonio en 1944 en Guayaquil con Joseph Katz quien ya poseía una panadería en la Ciudad de Cuenca. Los Katz tenían panaderías establecidas en varias ciudades pero la de Pepe tendría la curiosidad de parecer un “mini mercado”. Cronológicamente los negocios que tuvo Pepe Katz fueron primero el Bar - restaurant Toledo en sociedad con la familia Lichtenstein que finalmente quedaría bajo su propiedad dejando de ser un bar – restaurante y conservando su nombre, es decir El Toledo pasó a ser el mini – mercado de Katz ya en los años 60 y estaba frente al Hotel Dorado (A. Pins, comunicación personal, 16 Enero, 2013), luego la panadería que fue tomando estos rasgos antes descritos con precisión por testigos presenciales y que harían tan prestigioso este sitio así como la cadena de supermercados de la familia de su esposa, que por cierto es recordada también como una hábil cocinera, es por esta razón que cada vez que se recuerda a Katz se lo relaciona con el Toledo, con una panadería que luego adquirió el nombre del Toledo y con El Comisariato pues tuvo una trayectoria comercial muy amplia en Cuenca.



El bar – restaurant Húngaro



El Mercurio 23 de Junio de 1945

El Bar-Restaurant “Húngaro” abre sus puertas el 23 de junio de 1945, inicialmente de propiedad de la familia Zélig, quien no permaneció mucho tiempo en Cuenca y de quienes poco se conoce, se inauguró como un “lujoso y aristocrático BAR RESTAURANT HÚNGARO EL MEJOR DE LA CIUDAD. A los acordes de la Orquesta AUSTRAL a las 5 de la tarde y 8 de la noche respectivamente, habrá gran té y cena bailables” (El Mercurio, 23 de junio de 1945:1) todo esto en un ambiente de algarabía y amenizado por la Orquesta Austral, a cargo del maestro Ortíz Cobos

de los Hermanos Cobos. Dicho bar estaba localizado en el Pasaje “Hortencia Mata”, por la entrada que da a la calle Luis Cordero frente al Teatro Guayaquil.

Las invitaciones que el “Húngaro” solía hacer a Cenas, Té Bailables y Cocktails fueron numerosas y por lo general iniciaban al medio día o en la tarde para culminar por las noches. En una ocasión el Húngaro llegó a organizar un té y cenaailable por motivo de un campeonato de Foot – Ball, en el cual invita a todo el público y anunció que atendería durante todos los días que dure el campeonato desde las 7 p. m. hasta la media noche, siempre amenizados por su Orquesta. (El Mercurio, 1 de noviembre de 1945:1)

A partir del 2 de diciembre de 1945 el bar repentinamente comienza a invitar a su clientela para los días domingos y lo hace ofreciendo sus ya conocidas



especialidades como fueron los “platos Húngaros y mariscos al estilo” acompañado de su téailable y coctail. (El Mercurio, 2 de diciembre de 1945:1)

Para finalizar este año, que sería el primero y el único celebrado por sus primeros dueños, organizaron una rifa obsequiando un boleto a todos los que asistieran en el cual los premios eran: primero, una botella de champagne, segundo, una botella de coñac Chanteclair y por último estuvo una botella de Martini Rossi. (El Mercurio, 31 de diciembre de 1945:1)

En 1946, en una fecha inexacta el bar es vendido a unos parientes recién llegados a Cuenca los señores Erna Sarah y Oscar Israel Schwarz judíos austriacos que se habían separado de su hijo Egon, que se fue a Quito a probar suerte. Ellos en primer lugar se habían establecido en Ambato “una pequeña ciudad de provincia en la que mi padre, gracias a su arte de camiserero, podía asociarse a un negocio” (Schwarz, 2012:214), quizás sin encontrar prosperidad en este oficio decidieron fijar su residencia en Cuenca y a partir del 23 de junio de ese año con una publicidad llamativa de “PASE HORAS DELICIOSAS EN EL BAR-RESTAURANT HÚNGARO” (El Mercurio, 23 de Junio de 1946:2) exactamente un año después de haberlo inaugurado se convierten en los nuevos propietarios. A propósito de estos judíos, Claudio Cordero recuerda: “Su padre, envejecido y silencioso, la madre una rubia triste, ponen el Salón Húngaro, conservaba las fotos de sus primas, una judías bonitas que habían muerto en los campos de concentración” (Crespo: 1996: 352)¹⁰

¹⁰ En el libro *ESTUDIOS, CRONICAS Y RELATOS DE NUESTRA TIERRA* coordinado por la Dra. María Rosa Crespo se encuentra el artículo titulado *Cuando Llegaron a Cuenca los últimos judíos* de su autoría basado en algunas conversaciones con personas que conocieron a estas familias. Entre ellas se encuentra la entrevista al Dr. Claudio Cordero que asegura que los Schwarz pusieron el Húngaro pero para efectos de esta investigación se conversó con el mismo informante que señaló que dicho salón había sido de propiedad de la familia Zélig y que lo sabe porque mantiene correspondencia con Eva Zélig y Egon Schwarz. Aclarada así la confusión que se presenta al señalar a ambas familias como fundadoras del Húngaro.



El Mercurio 23 de Junio de 1946

La nueva orquesta que amenizó el local, que abría sólo los domingos de 12 a 2 p.m., es la “Jazz-Austral”. Entre los nuevos platos que se brindaban estuvieron: las corvinas, el ceviche de camarones, los express-café que fueron constantes y toda clase de bebidas a precios módicos además de menús chicos y comensales para 30 comidas a \$150. (El Mercurio, 23 de junio de 1946:2) esta misma publicidad se mantendría hasta el 14 de julio de 1946.

El Húngaro estuvo en manos de la familia Schwarz probablemente hasta 1950, cuando Egon Schwarz viajó definitivamente a Estados Unidos y poco tiempo después le siguen sus padres dejando el Húngaro en venta. En esta época había llegado a la ciudad una familia de judío – alemanes de apellido Pins quienes se encargaron del Húngaro “probablemente entre 1948 y 1960, no estoy seguro del año”. A. Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013). Finalmente el bar – restaurante quedó en manos de una familia cuencana de apellido Arízaga con



quienes desaparece. (C. Cordero, comunicación personal, 9 Julio, 2012).

Cuando se recuerdan tanto al Varsovia como al Toledo es inevitable hablar sobre el Húngaro, en casi todas las conversaciones sobre los bares de las familias judías salen a relucir estos nombres aunque no se recuerden con la misma intensidad a todos, la verdad es que el éxito del Toledo puede llegar a ensombrecer a los otros dos que tuvieron un tiempo corto de funcionamiento pero lo que sí es innegable para todos quienes disfrutaron de sus novedosas prácticas es la calidad, el buen ambiente con música en vivo, la buena comida, los buenas bebidas y la excelente atención de estas personas pero sobre todo el impacto que tuvieron en la sociedad cuencana de la época.



641 ofreciendo ahí:

Para caballeros: casimires finos, gabardinas, calcetines, corbatas, pijamas finas, ropa interior de seda y algodón, camisas de popelina fina, etc.

Para señoras: paños de abrigos, casimires, peterpán, telas gazas de hilo, morés de seda, popelinas, buratos estampados y prensados, chompas, bramantes, medias de algodón, de seda, de gaza de hilo y de seda natural, cobijas de algodón.

Perfumería y artículos de tocador A PRECIOS DE PROPAGANDA: vasos de cristal, tazas y platos de loza, copitas, acuzas, tazas y platos de fierro enlozado, vasenillas, ollas y muchos artículos de fantasía, entre otras cosas. (El Mercurio, 25 de septiembre de 1938:8)

La Inauguración de este local continuó por varios días más, ofreciendo los mismos artículos e invitando a la población cuencana a visitar el nuevo almacén con atractivas propagandas como: "LA FIESTA PASA, MAS UN BUEN VESTIDO DEBE HABER SIEMPRE EN CASA..." (El Mercurio, 8 de noviembre de 1938:4) así como también "ECONOMIA ES LA RIQUEZA! Todos lo saben, pero falta saber como hacerlo..." (El Mercurio, 23 de noviembre de 1938:6) atrayendo a comprar en su negocio a precios módicos que no estaban de acuerdo con la calidad de lo que vendía. Así mismo sus anuncios por Pascuas y Día reyes son numerosos y la aparición en la portada recibiendo el nuevo año en el periódico de 1939. (El Mercurio, 1 de Enero de 1939:1)

Otro anuncio llamativo lo constituye el que realizó por Carnaval:

Prepárese para recibir al CARNAVAL... las telas para vestidos son a prueba de agua que le arregarán, aunque usted no lo crea, en esos alegres días, y también garantizados para el agua con que los lavarán después del combate del dios Momo. Más si su capricho y exquisito gusto hacen que usted quiera presentarse elegante y distinguida, antes, en y después del Carnaval, busque inmediatamente y sin pérdida de tiempo el Almacén comercial, moderno y económico EL PORVENIR de Natan Lewin... (El Mercurio, 9 de febrero de 1939:6)



Otros artículos ofrecidos en el gran almacén son: “sedas, casimires, medias, medias telas de fantasía y artículos de cristal y loza...” (El Mercurio, 23 de febrero de 1939:6).

Hasta inicios del mes de marzo hace una invitación sobre todo a las damas cuencanas a recibir un obsequio en el almacén, con la siguiente publicidad:

OBSEQUIO A las distinguidas damitas de la sociedad cuencana los afamados artículos de belleza MAC FACTOR Apúrese a venir al Almacén de Natan Lewin “EL PORVENIR” En donde tendrá el gusto de atender sus solicitudes. Tengo para obsequiar Polvos, Ruge para labios y carmín para la cara MAC FACTOR. No pierda tiempo, reclame su OBSEQUIO... (El Mercurio, 10 de marzo de 1939:8)

Su último anuncio publicado en el diario El Mercurio de marzo de 1939 dice:

GRATA SORPRESA desde la próxima semana podrán adquirir las últimas novedades de la moda **Llegaran cortes individuales de:** Casimires ingleses 100% lana.- Paños hermosos para abrigos de señoras. Paños de pura lana para vestido. Telas de seda natural en los más lindos y variados dibujos y colores.- Abrigos encauchados para señoras, señoritas, caballeros y niñas. NO DEJE DE ACUDIR AL ALMACEN “EL PORVENIR”... **Natan Lewin** desea manifestar su gran aprecio a esta culta ciudad dando al público cuencano la oportunidad para comprar a precios increíbles... (El Mercurio, 25 de marzo de 1939:2)

Lastimosamente los problemas para este importante comerciante empezaron en abril de 1939 cuando se le acusó de cometer algunos delitos entre ellos el de estafar a sus acreedores y se le realizó una investigación la cual es detallada en oficio enviado a la Dirección General de Inmigración y Extranjería y al Ministro de Relaciones Exteriores con fecha 22 de julio de 1942, en el cual consta que:

Con fecha 13 de abril de 1939, el señor Jefe General del Control recibió del señor Jefe de Investigaciones de Cuenca el telegrama No. 50, que dice:- “Ref. suyo No. 596- 2.- Polaco Natan Lewin, ha girado cheque en falso y trató con escritura ... de su almacén burlar a sus acreedores y casas comerciales, a quienes adeuda aproximadamente cantidad ciento cincuenta sucres.- Conocedor de la estafa quería cometer dicho extranjero, ordené Agentes mi mando, captura inmediata,



habiendo sido reducido prisión día 11, por la noche. Hoy encuéntrase órdenes señor Juez Segundo Crimen, quién dictado contra éste auto detención...

Con este antecedente el señor Jefe Gral. del Control de Inmigración , con fecha 13 de Abril de 1939, en telegrama No. 594-E, solicitó al señor Gobernador del Azuay, los datos relacionados con los antecedentes de dicho extranjero, telegrama que fue contestado en los siguientes términos:- "Cuenca, 14 de abril de 1939.- Sr. Jefe Gnral. Control Inmigración.- ... Natan Lewin hállase preso por auto detención dictado Juez Segundo del Crimen esta Provincia, doctor César Mora Aguilar".- La Oficina del Control de Inmigración, con fecha 17 del mismo mes y un año preguntó telegráficamente al señor Juez Segundo del Crimen de Cuenca acerca de la marcha del proceso instaurado contra el polaco Natan Lewin, pidiéndole enviar copia de la sentencia, oportunamente; el mismo que fue contestado por el señor Juez, bajo No. 12, ofreciendo hacerlo, tan pronto como sea posible.

Efectivamente, el 2 de Setiembre de 1940, el señor Juez Segundo del Crimen de Cuenca, dirigió a la Oficina del Control el telegrama que dice:-"En criminal seguido contra polaco Natan Lewin acusado de estafa, fué dictada sentencia absolutoria, en 9 de Mayo pasado, habiendo Exma. Corte Superior aprobado sentencia en fecha Julio 10..." (Expediente de Naturalización de [Natan Lewin] / Expedientillo 48. (1938). *AHMRE*)

Paralelamente a este oficio en el Diario El Mercurio aparece una notificación que dice:

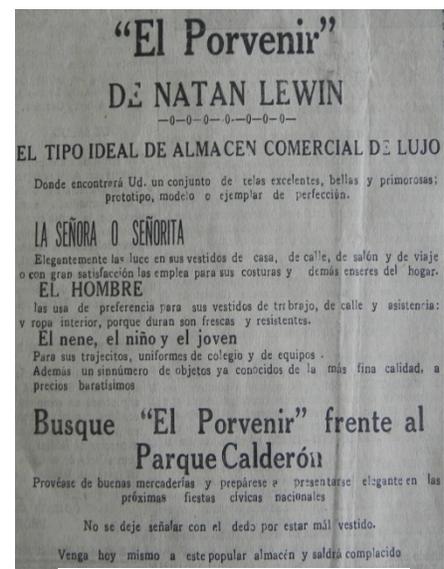
PREVENCIÓN Habiendo el señor Natán Lewin entregado voluntariamente, según escritura pública del 11 de los corrientes, otorgada ante el Notario de este Cantón, Sr. Reinaldo Serrano, el estok de las mercaderías de su almacén y créditos activos a sus acreedores; se previene a todos los que tengan deudas pendientes con dicho señor, se abstengan de hacer pagos a sus agentes y aún al mismo señor Lewin, bajo la pena de nulidad. LOS ACREEDORES. (El Mercurio, 13 de abril de 1939:1)

Sin embargo, en oficio enviado el 27 de Julio de 1942 a la Oficina de Consultoría Jurídica del Ministerio de Relaciones Exteriores se aclara que:



Un acusado por un delito que altera las normas de la decencia moral, y por lo mismo, de la buena conducta, y que obtiene sentencia absolutoria¹¹ confirmada por una Corte Superior de Justicia, ha demostrado, por este solo hecho, que su conducta ha sido intachable, pues, de no serlo así ningún juez hubiera podido absolverle. (Expediente de Naturalización de [Natan Lewin] / Expedientillo 48. (1938). *AHMRE*)

A pesar de todos los inconvenientes que se le presentaron al señor Lewin y que llevaron al fracaso a sus emprendimientos en Cuenca no cabe la menor duda que resultó interesante su nueva forma de comercio, tenía agentes vendiendo su mercadería y cobrando por la misma de puerta en puerta, los artículos que ofertó a precios realmente baratos para la época y que impresionaron a la sociedad cuencana. Lewin se trasladó a vivir en la ciudad de Quito donde tramitó por algunos años su naturalización sin que exista registro de que la haya obtenido.

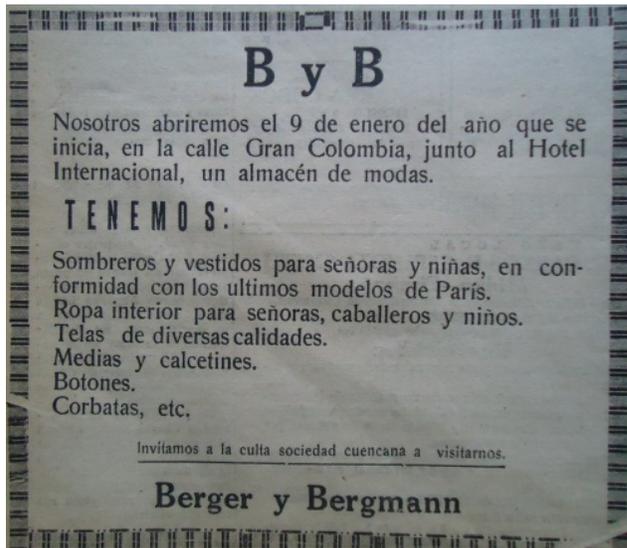


El Mercurio 27 de Octubre de 1938

¹¹ Una Sentencia absolutoria significa cuando un órgano jurisdiccional, en este caso la Corte Superior de Justicia, otorga la razón al demandado o acusado.



Salón de Sombreros W.I.B. la moda elegante de la “gringa de la W. I. B.”



El Mercurio 6 de Enero de 1939

Este “*moderno salón de modas*” según recuerda María Rosa Crespo (comunicación personal, 23 Agosto, 2012) le perteneció inicialmente a dos judías de apellidos Berger & Bergmann de ahí su nombre “B y B” (El Mercurio, 9 de enero de 1939:4), lo que no deja de ser tan solo una posibilidad.¹² Su apertura fue 9 de enero de 1939, localizándose en la calle Gran Colombia junto al Hotel

Internacional.

La disolución de la “B y B” dio como resultado “...“*PARA TI*” antes B y B Calle BENIGNO MALO” (El Mercurio, 31 de marzo de 1939:6). El estudio mostró la presencia de una familia de apellido Bergmann, el esposo Goerg Bergmann falleció en 1941 en Cuenca donde aún se conserva su tumba y años después cuando partían para Estados Unidos en 1946 la señora Bergmann junto a su hija se despidieron a través de una publicación en el periódico que dice “*GISELA BERGMANN* y su hija Eva Se despiden de sus amigos y les piden órdenes para New York” (El Mercurio, 4 de agosto de 1946:2) pero sobre una señora o una familia de apellido Berger no existe ninguna información. El *PARA TI* muy seguramente le perteneció a esta señora judía de la cual poco sabemos porque tan sólo se ha localizado la información antes citada, sabemos que su negocio se

¹² En las primeras publicidades de 1939 este salón de sombreros aparece bajo el nombre de *B y B* pero tan sólo dos meses después aparecen los salones de modas *PARA TI* y *W.I.B* que se suponen son el resultado de la división del primero entre sus dos propietarias. El Salón *W.I.B* será al que nos referiremos y le perteneció a Heddy Muscat.



parecía bastante al W.I.B. pero no es recordado como un lugar que marcó una época y se diferencian porque en este se vendía ropa y otros artículos pero no se confeccionaban sombreros como sí sucedía en el que le perteneció a Muscat. Tenía anuncios en los que ofreció:

“Para Ti” Confecciona Vestidos abrigos vestido estilo sastre conforme con las últimas creaciones extranjeras. Botones de telas: fabricación con máquina rapidísima y barata “Para Ti” Calle BENIGNO MALO junto a la Agencia Singer (El Mercurio, 18 de junio de 1939:7)

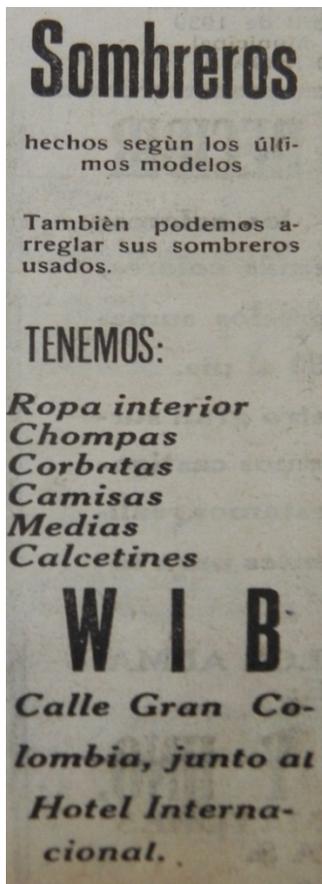
Según María Rosa Crespo el otro salón de modas que resultó de esta disolución fue W. I. B. de propiedad de Heddy Muscat que permaneció en la calle Gran Colombia. Este ofreció entre sus novedades numerosos productos llamativos para el buen vestir de la mujer cuencana elegante y de clase de la época, productos tales como: sombreros y vestidos para señoras y niñas, ropa interior para señoras, caballeros y niños, telas de diversa calidad, medias y calcetines, botones, corbatas, etc., todo en la más alta calidad y según los últimos gritos de la moda europea.

El salón W.I.B se hizo famoso por confeccionar hermosos sombreros al gusto de sus clientas, en Cuenca se acostumbraba que las damas llevarsen sombreros elegantes para diversos eventos sociales pero que demoraban mucho en llegar de Europa lo que cambió con la señora Muscat y que se relata Gerardo Martínez (comunicación personal, 23 Mayo, 2012) de este modo:

La tienda W.I.B. propiedad de la Señora Muscat fue para la sociedad cuencana un gran cambio y no es que la moda europea no estuviese ya presente en las familias acaudalas o que hayan visitado ese continente, estos sombreros y demás prendas llegaban a Cuenca después de un largo viaje desde Europa y algunas otras complicaciones. De hecho el negocio de la señora Muscat era un salón de sombreros donde las damas iban a comprarlos ya que para aquella época en los eventos sociales era costumbre llevar sombrero. La innovación de la “gringa de la W.I.B.” es que ella misma hacía los sombreros con lo que estaba de moda en



Europa pero al gusto y con los detalles que la clientela solicitaba por lo que no tardó en hacerse conocida y favorita de mucha clientela. Con los años fue incluyendo en su negocio otros artículos.



El Mercurio 16 de Abril de 1939

A partir de mayo de 1939 los productos ofrecidos por la W.I.B., además de sus ya conocidos sombreros, ropa interior, chompas, corbatas, camisas, medias, calcetines, se añaden artículos como: “guantes para señoras, chompas, flores y adornos traídos de Francia. Corbatas”. (El Mercurio, 1 de mayo de 1939:6) Además se ofrece el servicio exclusivo de reparación de sombreros usados.

En junio del mismo año su mercadería se diversificó y comenzó a ofrecer: “para señoras. Salidas de cama, carteras, guantes, medias (marca Kayser), flores en fieltro y seda. Para caballeros: pijamas, camisas, corbatas en seda y lana. Calcetines” (El Mercurio, 3 de junio de 1939:6)

Esta misma mercadería se mantuvo por el resto de este año pero a partir de 1940 y durante 1941, el almacén dejó de ser publicitado en El Mercurio por lo que se presume estuvo cerrado para trasladarse de local.

Para diciembre de 1942 el local nuevamente comenzó a anunciarse en Diario El Mercurio pero con una nueva dirección funcionando en el Portal Borja situado frente al Parque Calderón 109 – 111 y entre su gama de productos figuraron: “sombreros, vestidos, ropa interior, medias, bizutería y artículos de moda” (El Mercurio, 8 de diciembre de 1942:1) esta publicidad se mantendría todo el año



1943.

En enero de 1944 apareció el siguiente anuncio: “Llegaron lindos Zorros Plateados del Canadá” (El Mercurio, 3 de enero de 1944:2) y en febrero del mismo año ofreció: “Vestidos extranjeros, Ropa interior, Perfumes, Sombreros, Cuellos, Bambalinas, Carteras y Guantes”. (El Mercurio, 27 de febrero de 1944:3). En mayo la publicidad cambia totalmente, reduciéndose y ofreciendo “Chalecos de Lana, Vestidos y piedras finas falsas. W Y B” (El Mercurio, 27 de mayo de 1944:2); “prendedores y aretes” (El Mercurio, 2 de Junio de 1944:5)

Desde julio de 1944 nuevamente hay un cambio de dirección y se trasladó a las calles Bolívar y Padre Aguirre (esquina), ofreciendo: “cuellos extranjeros, Ropa interior, Chompas de lana y otros artículos” (El Mercurio, 16 de julio de 1944:4) y de septiembre a octubre ofertó: “Vestidos, Chompas, Sombreros y Artículos de Obsequio.” (El Mercurio, 18 de octubre de 1944:4)

En noviembre: “CHOMPAS DE LANA, Nuevos Estilos, SOMBREROS y Artículos para regalo” (El Mercurio, 23 de noviembre de 1944:6). Finalizando este año con la oferta de: “Vestidos, Sombreros, Ropa Interior, Chompas y Artículos para Obsequio” (El Mercurio, 23 de diciembre de 1944:5) entre estas dos fechas existe un cambio total de los artículos que vendía así como las ofertas que realizó, siendo probablemente una estrategia de venta.

En 1945, W.I.B. renueva y diversifica aún más sus productos complementándolos con artículos de belleza: “Soir de París y Bárbara Gould - Cremas para la cara - Polvos para el tocador y baño - Shampoo y Brillantinas para el Cabello - Rojo de Teatro, Rímel, Depilatorio, Perfumes - Lápiz de Labios y Esmalte para las Uñas.” (El Mercurio, 10 de febrero de 1945:2); “Perfumes todo tamaño, Lociones, Talco, Rímel, Polvos para la cara todo color. Polvo para el baño, Lápiz para Labios” (El



Mercurio, 5 de julio de 1945:7). Para octubre de este año ofreció: “NUEVOS ARETES CLIPS, ANILLOS, PERFUMES FINOS Y ARTÍCULOS PARA OBSEQUIO” (El Mercurio, 24 de octubre de 1945:1).

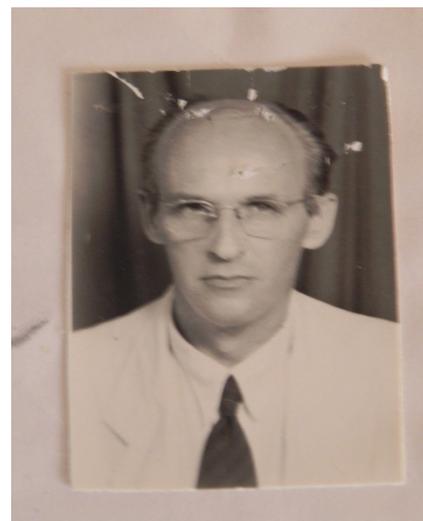
Un año después, en octubre de 1946 los productos que se ofertan eran: “ABRIGOS, ESTILOS, CHOMPAS, CONJUNTOS. Ropa interior” (El Mercurio, 16 de octubre de 1946:7)

El Salón de sombrero de Heddy Muscat causó un gran impacto entre las mujeres de la sociedad cuencana sobre todo en las que pertenecían a la clase adinerada ya que los productos que se ofrecían eran sumamente exclusivos y elegantes y como bien se resalta en las publicidades eran el último grito de la moda europea. Heddy era una dama judía que coinciden nuestros informantes poseía una gran habilidad para confeccionar, decorar al gusto de las exigencias de las damas y reparar sombreros, todo esto en un tiempo menor al que representaba traerlos de Europa por lo que no es extraño el éxito que obtuvo este negocio. Al transcurrir los años su mercadería se amplió convirtiéndose quizás en la primera boutique moderna.

Hans Glaser Michalek y Walter Bergmann

A medida que este estudio sobre las presencia judía en Cuenca avanzaba, surgieron nombres de familias que no estaban dentro del grupo de judíos de los cuales teníamos conocimiento se habían establecido en Cuenca, y que estaban presentes en la memoria colectiva aunque fuese poco lo escrito sobre ellos.

En este contexto se debe contar la breve historia





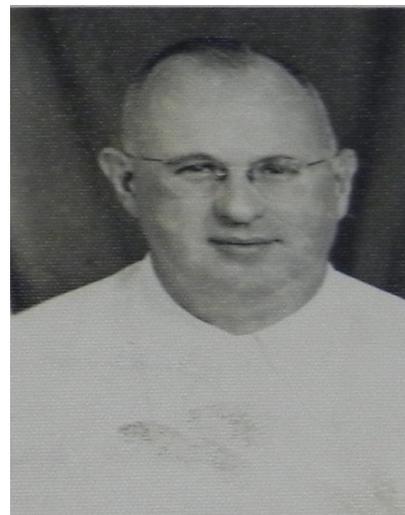
de Hans Glaser Michalek y su esposa Herta Glaser Rudolph que llegaron al Ecuador en junio de 1939 siendo agricultor y comprometiéndose a dedicarse a esta actividad para lo cual firmó un contrato para formar “una sociedad agrícola e industrial para la crianza y explotación de chancos y aves de corral” (Expediente de naturalización de Hans Glaser Michalek / Expedientillo s/n. (1951). *AHMRE*) con el Dr. Rafael Muñoz Dávila donde Glaser aportaría con capital monetario y sería su administrador pero con el fallecimiento del Dr. Muñoz Dávila celebraría un nuevo contrato con su viuda por el cual también se hacía cargo de una fábrica de ladrillos “en la que el señor Glaser tendrá a su cargo también la dirección técnica y el control de operarios y obreros” (Expediente de naturalización de Hans Glaser Michalek / Expedientillo s/n. (1951). *AHMRE*).

Entre los años 1945 y 1946 la salud del señor Glaser le impidió seguir dedicándose a la agricultura por lo que se trasladó a Guayaquil para desempeñarse como técnico en la sucursal de la tintorería y lavandería “La Química”. Finalmente obtuvo su Carta de Naturalización pero no existe ningún otro dato sobre lo que sucedió con la sociedad agrícola e industrial en Cuenca seguramente quedó en poder de la familia Muñoz o se disolvió.

Otro nombre que surgió fue el de Walter Bergmann de origen alemán de quien como en el caso anterior casi nada se sabe, solamente que estuvo residiendo en Cuenca ya que así consta en su expediente en el archivo de la Cancillería y podemos agregar que posiblemente era familia de Goerg Bergmann y Gisela Bergmann que vivieron también en Cuenca lo que es sólo una suposición a partir de la similitud de su apellido y que nacieron en la misma ciudad de Breslau como consta en la tumba de Goerg Bergmann y en el expediente de Walter Bergmann, sin que exista otro dato concreto que los relacione.



Walter Bergmann nació en Breslau, Alemania pero al salir de este país en 1939 perdió su nacionalidad convirtiéndose en un apátrida y ya en Ecuador trató de tomar la nacionalidad austriaca a través de la sociedad *Austriacos Libres del Ecuador*, lo cual no le fue reconocido como legal ya que dicha sociedad no tenía ninguna potestad del gobierno austriaco que para ese entonces ya no existía.



Walter Bergmann, 1951. AHMRE

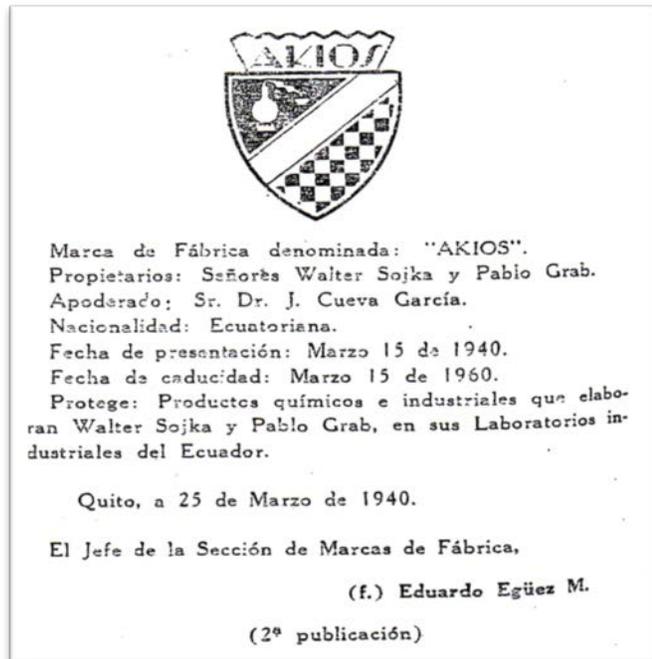
En el expediente consta que el señor Bergmann se dedicó por un lapso de tres años a la agricultura en la ciudad de Cuenca donde no le fue muy bien ya que el capital que invirtió, que fue reducido, no logró ser rentable y lo perdió todo por lo que pasó a ser “Administrador del coche-comedor del tren directo, en el Ferrocarril del Sur durante tres años” (Expediente de Naturalización de Walter Bergmann / Expedientillo s/n. (1951) AHMRE) para lo cual no tenía permiso pero no tuvo otra opción pues debía sobrevivir de algún modo. Una vez que terminó este contrato pasó a trabajar con representante de fábricas nacionales y finalmente el último trabajo que se le conoció fue como gerente de la Casa Dandy en Guayaquil. El inconveniente surge cuando al pedir su carta de naturalización en los registros consta que nunca se le otorgó permiso para dejar la agricultura por lo que se le niega dicho documento.

En esta situación el señor Bergmann alegó que debió infringir la Ley del Ecuador por necesidad pero que al principio cumplió con lo establecido aunque después las circunstancias fueron más fuertes. Nada más se conoce de este caballero que vivió en Cuenca durante tres años aparte de que sí se le concedió la nacionalidad ecuatoriana.



El Laboratorio “AKIOS”

Las leyes de inmigración que comenzaron a regir en el Ecuador a partir de 1938 y que cambiaron en algunas ocasiones hasta 1945 coincidían en que los extranjeros que iban a prestar servicios al país en cuanto a cultura y educación podían acceder a una visa con mayor facilidad. En este contexto entraron algunos maestros de educación superior entre ellos algunos judíos.



MARCAS DE FABRICA, 1940, RO.

Este es el caso del profesor judío – austriaco Walter Soyka nacido en Viena, Austria en 1907 pero que poseía nacionalidad checoslovaca, (Expediente de Naturalización de Walter Soyka / Expedientillo s/n. (1951). AHMRE) él estaba casado con Lea Liddy de Soyka también checoslovaca (Expediente de Naturalización de Lea Liddy de Soyka / Expedientillo s/n. (1951). AHMRE). Soyka era químico industrial titulado en la Escuela Superior Técnica de Praga, fue contratado como profesor de Química Industrial y Farmacéutica Aplicada en la Universidad de Cuenca por 3 años hasta el 1943.

A su ingreso indicó ser Ingeniero Químico pretendiendo dedicarse a la fabricación de productos químicos para lo cual firmó en Guayaquil el 28 de septiembre de 1939 un contrato de trabajo con el Ing. Pablo Grab y declarando al cónsul que su intención es la “Implantación de industria química agrícola... [además] se dedicará a la agricultura, especialmente en la extracción de aceites esenciales”



(Expediente de Naturalización de Walter Soyka / Expedientillo s/n. (1951). *AHMRE*) pero el 16 de noviembre de 1939 celebró un contrato con la Universidad de Cuenca para prestar sus servicios como profesor.

El 4 de enero de 1940, obtuvo el permiso del Ministerio de Industria para establecer el laboratorio "AKIOS" de su propiedad en la misma ciudad de Cuenca. (Expediente de Naturalización de Walter Soyka / Expedientillo s/n. (1951). *AHMRE*, Oficio 825 – S). Señalando que su "mayor deseo es el de servir a la ciudadanía ecuatoriana con menos restricciones desde mi Laboratorio "AKIOS", que produce artículos de gran acogida en el pueblo, tales como dentífricos, jabones, polvo para limpiar metales, etc." (Expediente de Naturalización de Walter Soyka / Expedientillo s/n. (1951). *AHMRE*)

Una vez que se estableció en Cuenca el Laboratorio "AKIOS" comenzaron los anuncios en el periódico y son tres los que se pudieron localizar:

EL POLVO EL VEHICULO DE LOS MICROBIOS. Evítelo Usando CERA para pisos AKIOS ¡Más económica, más eficiente! ¡Pida un tarro de una libra por S. 4,50 en los mejores almacenes! Garantía de calidad y pureza la marca. LACRE PARA CARTAS, INSECTICIDA, AKIOFLY (El Mercurio, 17 de Abril de 1941:4)

La segunda propaganda es:

¡DONDE ENTRO AKIODONT no entra la gripe! Evite Resfríos, Catarros y Grippe usando El gran dentífrico y antiséptico bucal vaporizante ¡Pocas gotas en agua caliente la mejor protección de su salud! Pida en todas las boticas. Depósito General – Dr. Bengno Piedra T. LABORATORIOS – AKIOS – CUENCA (El Mercurio, 24 de Abril de 1941:2)

Finalmente:

Cuide la belleza atractiva y la juventud permanente de su rostro usando las nuevas cremas faciales. CREMA PERLA PROTECTORA (BASE PARA LOS POLVOS) – CREMA DE BELLEZA GRASA NUTRITIVA – CREMA CONTRA LAS PECAS. Productos AKIOS dignos de su confianza con fragancia exquisita. AKIOS (El Mercurio, 3 de julio de 1941:5)



El Laboratorio AKIOS permaneció muy poco tiempo en Cuenca debido a que la familia Soyka pronto decidió ampliar sus horizontes, es curioso que con los productos que ofrecía, poco comunes en aquella época, ya que fueron fabricados mediante procesos químicos y no artesanalmente, ninguno de nuestros informantes recuerda este laboratorio ni al señor Soyka, quizás se deba a que el mercado en la ciudad era limitado y no se interesó por este tipo de industria. Luego se trasladó a Quito con el nombre: “*THE AKIOS CHEMICAL CORPORATION* para elaboración y fabricación de productos químicos y medicinales, artefactos de balsa, tagua y faja” (Expediente de Naturalización de Walter Soyka / Expedientillo s/n. (1951). *AHMRE*, Informe 1197 – S). La familia Soyka consiguió la naturalización ecuatoriana y sus descendientes aún viven en Quito.

Fábrica de quinina “MONTANA”

Como se ha señalado en el capítulo I, Cuenca era a inicios del siglo XX básicamente agraria, su lento crecimiento se debe en parte a que se encontraba parcialmente aislada de Quito y Guayaquil, principales ciudades del país, sin embargo, ya un incipiente proceso de industrialización se comienza a producir en esa época debido a la presencia de algunas industrias. Así queda asentada la situación de la ciudad en esos años “La agricultura era la actividad predominante en la provincia. En 1954, el 60% de su población económicamente activa se ocupaba de labores del campo” (Jaramillo, 2004:127)

En contradicción con este panorama habían comenzado a surgir fábricas de quinina¹³ como la “MONTANA” de propiedad de los judíos Roberto Kranner y Erich

¹³ La *Quinina* proviene de la *Cascarilla*, planta que crecía espontáneamente en las provincias del Azuay y Loja, que servía como principal componente para el medicamento que contrarrestaba la *Malaria*. Resultó un negocio rentable que enriqueció a muchas familias en la segunda mitad del siglo XIX y a principios del XX.

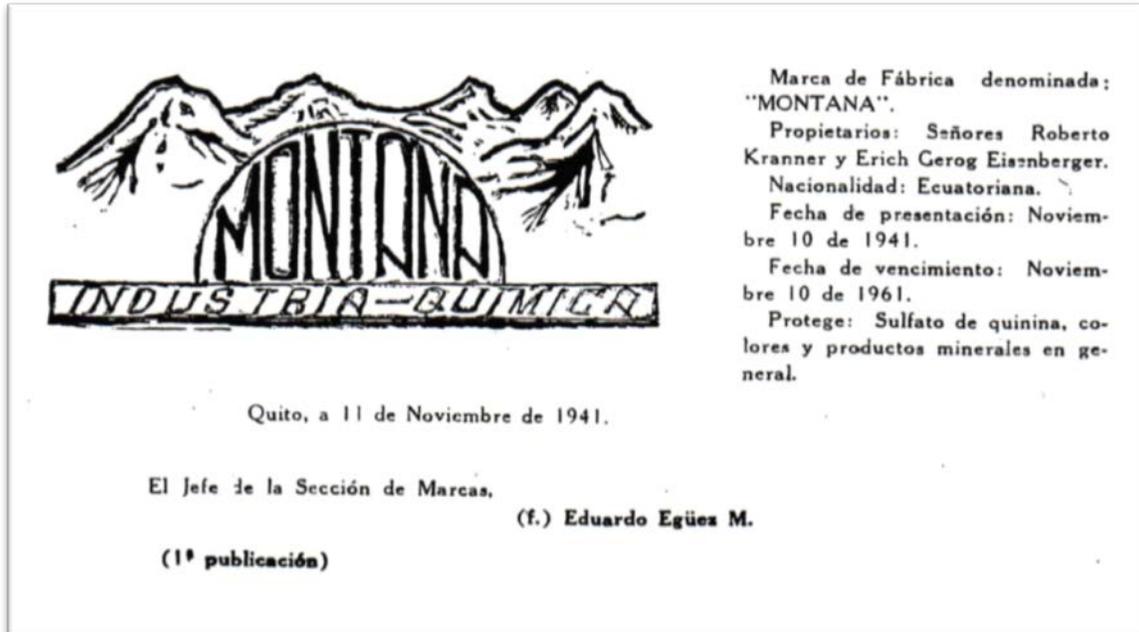


Georg Eisenberger inscrita en el Registro Oficial en noviembre de 1941 donde consta que se dedicaran a la explotación de sulfato de quinina, colores y productos minerales en general. Lamentablemente para esta industria debido a los adelantos en farmacéutica a nivel mundial la quinina entró en crisis en el Ecuador en el año de 1945 y poco tiempo después prácticamente desapareció. Sumado a esto la tragedia envuelve a dicha fábrica que se incendia en dos ocasiones, siendo la última la que más pérdidas ocasionó ocurrida en octubre de 1942 cuando:

A las cuatro de la tarde de ayer... entre Padre Aguirre y Benigno Malo, a poca distancia del Convento de los Salesianos y a donde se trasladara la Fábrica de Quinina de propiedad de los industriales Sres. Erich George Eisenberger Schroll y Robert Krammer, después del incendio ocurrido en el Batán, fué nuevamente presa de las llamas, al producirse la combustión de uno de las tanques de querosene utilizada en la fabricación de quinina... anotándose el Valor de las pérdidas en más de cinco mil sucres, que sumados a diez mil sucres que se esfumaron en el incendio anterior, dan una apreciable cantidad descomulgable de los haberes de estos industriales (El Mercurio, 4 de octubre de 1942:3)

Como se había planteado, algunos de los judíos que se establecieron en Cuenca se dedicaron a actividades que ya eran propias de esta zona del país, en este caso la producción de quinina fue la escogida por estos socios. Después de la noticia de 1942 no existe otro registro de qué sucedió con la fábrica *MONTANA* lo que sugiere que no tuvo mayor éxito y que en los años posteriores cerró sin mayor incidencia ya que este tipo de negocios inclusive para los ecuatorianos ya no eran productivos.

Una vez que se logró sintetizar sus componentes curativos las familias cascarilleras vieron arruinados sus negocios.



MARCAS DE FABRICA, 1941, RO.

“Moderno Laboratorio” de Fritz Kranner

El joven Fritz comenzó a trabajar desde muy temprana edad, ya a los 19 años instaló lo que en ese entonces se conocía como un laboratorio para reparación de radios en el centro de la ciudad, el cual fue publicitado en Diario El Mercurio de septiembre de 1944 apareciendo la misma propaganda todo el mes con el siguiente enunciado:

EL RADIOTECNICO FRITZ KRANNER Ofrece al público su nuevo LABORATORIO situado en la calle PRESIDENTE CORDERO No. 195, Piso alto. (Casa contigua a la Botica “LA SALLE”) REPARACIÓN---RECONSTRUCCION--- AJUSTE DE RADIO RECEPTORES. ANTENAS ESPECIALES--- CRISTALES PARA TOCADISCOS, REPARACIÓN DE TODA CLASE DE APARATOS ELECTRICOS (El Mercurio, 3 de septiembre de 1944:1)

A inicios de octubre conserva su misma dirección y su anuncio fue: “Si su RADIO receptor no funciona debidamente envíelo al moderno laboratorio de FRITZ



KRANNER, donde será atendido con esmero y prontitud. TODO TRABAJO GARANTIZADO..." (El Mercurio, 1 de octubre de 1944:1). Pero para finales de este mes anuncia su traslado de local:

Me es grato comunicar a mi estimada clientela y al público en general, que para ofrecer un servicio más amplio y eficiente, he trasladado mi moderno LABORATORIO DE RADIO a la calle «Padre Aguirre» Nro. 167—169, local inmediato al diario EL MERCURIO. FRITZ KRANNER. (El Mercurio, 26 de octubre de 1944:1)

Para finales de este año diversifica sus servicios y ofrece además de la reparación de radios, la reparación de: "toda clase de aparatos eléctricos, tocadiscos, vitrolas, etc., etc. REPUESTOS PARA RADIOS DE TODAS MARCAS A PRECIO DE COSTO PARA CLIENTES. Servicio de Instalación de Antenas_ Consultas técnicas gratis_"



El Mercurio 4 de Septiembre de 1944

En 1945 ofrece un servicio exclusivo gratuito al público: "**Probador de Tubos de Radio Modelo 1945**" (El Mercurio, 11 de marzo de 1945:6)



Al respecto, en entrevista con Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011), quien fue su compañero de secundaria nos relata lo siguiente acerca de su recuerdo de Fritz:

Fritz Kranner fue mi compañero en el Borja, en esa época habían asientos para dos, nos sentaban juntos, él no sabía nada de español y yo no sabía nada de alemán. Nos hacíamos dibujos para entendernos sobre partes del cuerpo así aprendimos el idioma uno del otro. Se casó muy joven de 20 o 21 años con una judía alemana nacida en Bogotá que vino a Cuenca y aquí se casaron. En la luna de miel, murieron en un accidente de tránsito cerca de Alausí junto a su chofer Olmedo Rivera, cuencano.

Su local fue el único publicitado en esta época con este tipo de características y servicios, se debe considerar que el radio era un artículo indispensable para mantenerse informado ya que era el único aparato que posibilitaba esto además de los periódicos por esta razón el laboratorio de Fritz Kranner debió tener gran aceptación pero no se puede asegurar que haya sido el único pero si el más confiable.

“Tercena Moderna”

La Moderna fue una carnicería o terciena como se solía llamar en esa época de propiedad de una familia de origen judío - alemán. La primera noticia que tenemos sobre este negocio aparece en el año 1942 bajo el título de “Pruebe las sabrosas Salchichas de la «Tercena Moderna». General Torres 116. PARA HOY... Salchichas Vienesas y Carne de Ternero...Fabrica de Salchichas...” (El Mercurio, 14 de Junio de 1942:9) e inmediatamente aparece la publicidad con una variedad de productos:

Ofrecemos todos nuestros artículos a precios verdaderamente módicos, y todos diariamente frescos usando solamente las mejores carnes de plaza: Mortadela de 1ª. Calidad... Salchichas a freir... Queso de chanco exquisito... Salami, bien picante... Jamón bien suave... Jamón cocinado... Además la buena carne de



primera calidad, bien gorda y igualmente diariamente fresca... Haga Ud. una prueba y convéncase de la alta calidad de nuestros productos... Nuevo para Cuenca: todos los sábados y domingos las famosas Salchichas Vienesas (El Mercurio, 16 de Junio de 1942:7)

La siguiente publicidad de La Moderna dice que para Cuenca la Tercena es la gran "NOVEDAD – NOVEDAD Jamón cocinado...Además las calidades buenas, del agrado de todo Cuenca. General Torres 116" (El Mercurio, 30 de junio de 1942:5) y la siguiente pone a disposición de la clientela una lista de precios con los productos que ofrece:

Usando solamente las mejores carnes de plaza... ahorre tiempo y dinero comprando la tan apreciada carne molida, diariamente molida, diariamente fresco. Nuevo para Cuenca: todos los sábados y domingos las famosas Salchichas Vienesas... (El Mercurio, 19 de Junio de 1942:2)

En publicidad de diciembre de 1942 aparece una nueva dirección bajo el eslogan "Las Tercenas Modernas son las únicas en Cuenca que ofrecen las Verdaderas Salchichas Vienesas... Calle General Torres y Gran Colombia Frente al Hotel Patria" pero también siempre están pendientes de su clientela y piden que:

No olvide de visitarnos TERCENA Moderna. Para el día sábado salchichas VIENESAS y SALCHICHAS COCKTAIL originales de sabor exquisito, y más cosas apreciadas por unestra clientela, a quienes deseamos tambien Un Feliz Año Nuevo" (El Mercurio, 2 de enero de 1943:2)

También ofrecen: "Salchichas de res, de Chancho y de ternera, compre solamente en las Tercenas Modernas" (El Mercurio, 3 de enero de 1943:2). La clientela de la Tercena fue en aumento en poco tiempo y resultó todo un éxito porque además tenía servicio a domicilio. (*Karl*, comunicación personal, 19 Junio, 2012). Y no dejaban de lado sus salchichas vienasas que debieron ser elaboradas con recetas traídas desde Alemania y que eran desconocidas por la gente de la ciudad que consideraban un lujo servir las en su mesa (A. Pins, comunicación personal, 16



Enero, 2013) por esta razón aseguraban que son las únicas especiales y que sólo en su local se elaboraban: “Para Sábado y Domingo: Salchichas Vienesas, la únicas especiales en Cuenca. Pruébelas en LAS TERCENAS MODERNAS” (El Mercurio, 10 de Enero de 1943:2)



El Mercurio 10 de Enero de 1943

La cuestión de los precios parece ser algo muy importante en la venta de carne de esta Tercena así se refleja en una propaganda que dice lo siguiente:

¡¡¡PRECIOS NUEVOS!!! Con ocasión del fin de las vacaciones ofrecemos al público a precio reducido SALCHICHAS PARA FREIR... MORTADELA DE 1ª CALIDAD... POR MAYOR GRAN REBAJA Todos los sábados y domingos las famosas SALCHICHAS DE VIENA (El Mercurio, 2 de Octubre de 1944:2)

Las ofertas que realizaba la Tercena son en especial para los fines de semana como se puede observar en una propaganda de un día sábado “HOY Y MAÑANA EN TODAS LAS MESAS, LAS FAMOSAS SALCHICHAS VIENESAS. LIBRA 3,20” (El Mercurio, 7 de octubre de 1944:2) al parecer el tratamiento que se le daba a la



carne era novedoso ya que la familia de los dueños de la tercena en Europa también se había dedicado a la industria de los cárnicos (*Karl*, comunicación personal, 19 Junio, 2012).

En la navidad de 1945 es ya la “conocida y acreditada «Tercena Moderna»... Nota al por mayor grandes descuentos” Todo un éxito y hoy en día sus descendientes son dueños del resultado de años de trabajo de la Tercena Moderna que cambio definitivamente el sector de los cárnicos en la Cuenca de los años 40 con las nuevas prácticas como la entrega a domicilio, el tratamiento y variedad de carnes y las recetas que eran únicas siendo hoy una de las empresas más representativas de la ciudad.

Sydow y Dorfzaun los exportadores de *sombreros de Paja Toquilla*

El sombrero de Paja Toquilla, artesanía elaborada principalmente en las provincias australes de Azuay y Cañar, mejor conocido en el extranjero como Panamá Hat por un error de destino, constituyó y constituye un elemento trascendental de nuestra cultura que en el pasado generó grandes ganancias a las personas que se dedicaron a esta industria.

En el establecimiento del negocio en base a dicho producto confluyeron cinco importantes actores que a su vez abarcaron a cientos de personas, si tomamos en cuenta a las familias y trabajadores detrás de ellos, y es así como debemos destacar en un primer momento a cuatro grupos que constituyeron la base de la industria y son: las tejedoras o “pajeras”, los revendones o “perros”, los comisionistas y las Casas Exportadoras.

Las tejedoras representaron la mano de obra explotada, maltratada y con pésima remuneración que invertían hasta 12 – 16 horas de un día en la elaboración de los sombreros que no fue un oficio exclusivo de mujeres sino en el que también



participaron hombres e incluso niños.

Los revendones o “perros” como mejor fueron conocidos, eran aquellos que pasaban de casa en casa en busca de sombreros para comprar o en el peor de los casos de una mujer necesitada a la cual pudieran explotar pagándole una miseria por su trabajo.

Los comisionistas que eran lo que compraban a su vez a los “perros” los sombreros, algunos comisionistas llegaron a tener varios perros trabajando para ellos.

Las Casas Exportadoras que jugaron un papel sustancial ya que fueron las que prácticamente monopolizaron la industria exportadora de sombreros e impusieron sus propias reglas para regularla, como por ejemplo el hecho de concentrarlas en pocas manos para que fuera más rentable.

Luis Monsalve Pozo en su artículo “*El Sombrero de Paja Toquilla*” de 1953, aportó datos importantes que explicaron la dinámica de estas casas, él las describe como entidades que estaban organizadas conforme pertenecían a una sola persona o a varias, en el primer caso adquirirían el nombre y apellido de la persona propietaria o en el segundo caso se agrupaban en sociedades que por lo general estaban vinculadas por lazos de sangre o por estrechos lazos de amistad, aunque también existieron las compañías anónimas, en menor grado.

En Cuenca estas Casas Exportadoras se agruparon en dos grandes grupos: las mayoristas y las minoristas. Las casas mayoristas fueron las más importantes y las que enrumbaron el negocio en la ciudad y estas fueron:

La Brandon Hat Co.; **La Kurt Dorfzaun**; La Ernesto French; La Rafael Ramírez; La Emenco S.A.; **La Lukaiser Corp. S.A.**; La Daniel Octavio Barrera; La Casa



Heredia Crespo C.A.; La Alberto León Almeida y La Enrique Jara & Cía.

Las cinco primeras casas de este grupo eran extranjeras y la mayoría de propiedad de judíos mientras que las segundas de prósperos comerciantes de la ciudad como el Sr. Miguel Heredia Crespo muy conocido en la localidad.

En algunas ocasiones estas:

Casas Comerciales de Exportación [trabajaban] como “comisionistas” o agentes exclusivos de tal o cual Casa Importadora de EE.UU. Es el caso... de la “Brandon Hat Co.”, de la “Ramírez”, de la “Lukaiser Corp.”, de la “Dorfzaun”, etc...Otras Casas, por el contrario, sin sujetarse a contratos de exclusiva, trabajan libremente con todos los importadores extranjeros, es decir con todos aquellos de quienes pueden recibir **pedidos**. (Monsalve Pozo, 1953:33)

El último grupo aunque no el menos importante lo constituyeron las Casas Importadoras de EE.UU (New York) que eran las que recibían los sombreros de las Casas Exportadoras de Cuenca los adecuaban enviándolos a las “casas de acabado” en donde se les volvía a lavar y blanquear agregándoles además cintas, tafiletos (cuero bruñido) u otros adornos, conforme a la moda y los vendían a precios exorbitantes con relación a la mísera cantidad que se pagaba a los/as trabajadores del sombrero y que eran los verdaderos protagonistas en esta industria.

Las Casas Importadoras fueron las que básicamente movían el negocio ya que eran ellas las que efectuaban los pedidos y las que vendían los sombreros no solo en el mercado norteamericano sino incluso en el mercado europeo. La mayoría de estas casas también eran de propiedad judía.

El fin de la época de oro de la exportación del sombrero de paja toquilla llegó en los años 50's, cuando se produjeron diversos fenómenos que afectaron la producción y exportación del sombrero, entre las que destacan estancamientos en



la agricultura que era la principal actividad a la que se dedicaba la población económicamente activa de ese entonces, los bajos salarios, vías en mal estado, problemas demográficos, en fin, graves crisis sociales y económicas, sumadas a las depresiones que sufría el mundo redujeron las exportaciones.

No obstante estas se reanudaron en los años siguientes, aunque en menor cantidad, incluso hoy se las sigue realizando pero ya no representan como en el siglo pasado el segundo rubro de exportaciones nacionales.

El negocio de exportación de sombreros de paja toquilla fue uno de los más rentables y representativos de la zona austral que tuvo su mayor auge en los años 20 y un segundo momento de menor importancia en el mercado en los años 40. Hubo familias judías que se dedicaron a esta labor a la par con exportadores azuayos de gran importancia hasta la actualidad.

Rudolf Sydow nació en Baviera, Alemania, fue ingeniero aunque no queda claro cuál fue su rama, entró al Ecuador en julio de 1939, declarando que iba a dedicarse “a la fabricación de muebles de metal para hospitales y médicos; angarillas metálicos, instrumentos de cirugía, papel de esmeril...” (Expediente de Naturalización de Rodolfo Sydow / Expedientillo N° 337. (1948). *AHMRE*) y consta posteriormente en carta enviada desde la Intendencia de la Guardia Civil del Azuay que se dedicó “a la exportación de sombreros de paja toquilla, industria vital de las Provincias azuayas” (Expediente de Naturalización de Rodolfo Sydow / Expedientillo N° 337. (1948). *AHMRE*) siendo el primero de los judíos en dedicarse a este negocio y se lo describe de la siguiente manera:

El Señor Sydow se ocupa con la exportación de sombreros de paja toquilla, en perfecta correccion i armonia con relacion a los exportadores y comerciantes de Cuenca. Aun los obreros quienes trabajan con el Señor Sydow le tienen mucha simpatia i gran aprecio. El Señor Sydow como gran alpinista que ha sido conoce



nuestros Andes muy bien, y es un gran admirador de las bellezas naturales de nuestros Andes y Selvas... no tiene ni el menos deseo de regresarse para Alemania despues de la guerra, sino radicarse definitivamente en el Ecuador... (Expediente de Naturalización de Rodolfo Sydow / Expedientillo N° 337. (1948). *AHMRE*. Oficio N° 469)

Son varias las cartas de esta clase que describen al señor Sydow como un caballero amable, honorable y de conducta intachable que con su negocio no perjudicó a nadie sino que contrariamente colaboró con el progreso de la industria de los sombreros de paja toquilla además de mejorar las condiciones de trabajo de sus obreros por lo que era muy apreciado.

Cuando se recuerda la presencia de judíos en la industria de la paja toquilla en Cuenca el nombre que destaca es el de Kurt Dorfzaun pues el nombre Rudolf Sydow se convirtió en un expediente que reposa en el Archivo de la Cancillería ya que nadie hace referencia a su presencia a pesar de que los documentos indican que fue muy apreciado. No tuvo familia y su tumba se encuentra en Cuenca donde el negocio de sombreros de paja toquilla que había establecido en 1939 no tiene continuidad.

Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) recuerda que no solamente su familia se dedicó a la exportación de sombreros y comentó que “Era nuestra familia [además] había una familia Susmann, una compañía que se llamaba Sulitra, después había una compañía que se llamaba Lukaiser que también era una familia judía y hay alguien más que me estoy olvidando” quizás se tratase de Sydow.

Luis Monsalve Pozo señala que entre 1938 y 1953 existieron varias casas exportadoras que monopolizaron y controlaron esta industria, además señala que varias de ellas eran de propiedad de judíos y que al mismo tiempo las casas importadoras, sobre todo las que estaban en Estados Unidos, también



pertenecieron a judíos. Entre sus datos aparecen como *Casas Mayoristas* la “Kurt Dorfzaun” y “La Lukaiser Corp. S.A.” (Monsalve, 1953:30-31) de propiedad de judíos, esta última de gran importancia. Fue establecida por Harry G. Lukaiser, judío – austriaco que vivía en Estados Unidos en sociedad con los industriales cuencanos Enrique y Bolívar Malo Andrade. Sobre el Sr. Lukaiser Leticia Vega (comunicación personal, 31 Enero, 2013) agrega que:

Provenía de una familia judía pobre y que desde muy joven trabajó en diversas actividades para ayudar a su familia, que tenía una inteligencia asombrosa, podía hacer cuentas a gran velocidad, poseía una gran generosidad y fue muy querido además pasó largas temporadas en Cuenca. Su empresa se estableció entre 1942 y 1943 y mantuvo operaciones hasta hace unos ocho años, se quedó a cargo de la nieta de uno de los socios cuencanos.

Sobre su vida se encontró que nació en Austria en 1892 y que emigró a Estados Unidos en 1935 donde se estableció en New York, cabe la posibilidad de que haya tomado esta decisión para escapar del ambiente antisemita que se vivía ya en la época en su país natal. Para los años 40 establecería la casa exportadora Lukaiser Corp. S.A., por esta razón visitaba con frecuencia Cuenca. Estaba casado con Adele Lukaiser y tenía una hija llamada Rodha además tenía negocios en Japón, Formosa y Filipinas siendo un exitoso empresario. (Harry G. Lukaiser in the 1940 Census. (1940). [versión digital] resumen extraído el 7 de mayo de 2013 de la base de datos de Ancestry.com). Hasta 1964 figuraba como socio de la casa exportadora de sombreros de paja toquilla que finalmente quedó en manos de los socios cuencanos como recuerda doña Leticia Vega (comunicación personal, 31 Enero, 2013).

La historia de la familia judío – alemana Dorfzaun comienza antes de la llegada de Kurt a Ecuador. Su familia escapó del régimen nazista pero algunos miembros fueron a Colombia, entre ellos él y otros al Ecuador teniendo que venir uno a uno y dejando atrás a parte de la familia. Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3



Febrero, 2012) hijo de Kurt cuenta que:

En el caso de mi familia, ellos por casualidad [vinieron], un tío de mi papá tenía un sombrero de paja toquilla en Alemania y se le ocurrió por eso Ecuador, porque para ellos Ecuador no era un destino conocido, sabía que existía pero no mucho más y entonces por eso aplicaron para trabajar en eso sin tener conocimiento ni nada y esa es la razón por la que vinieron a Ecuador ninguna otra.

Sobre la familia Dorfzaun y su exportadora Manuel Grubel (comunicación personal, 3 Febrero, 2012):

La familia Dorfzaun... ellos fueron los grandes promotores de la exportación del sombrero de paja toquilla...yo no sé ubicar si la familia Ortega era antes o después pero son competidores no trabajan juntos pero por lo menos lo que si se es que Kurt Dorfzaun había adquirido el negocio de un tío de él que ya vivía en Cuenca antes que él llegue y que fue él quien inicio el tema de los sombreros pero el Kurt tuvo la iniciativa de mediante el comercio, la adquisición y la venta masiva de sombreros al exterior...mejorar los precios, no cierto y con eso contribuyó en gran medida a mejorar la calidad de vida de la gente que producía, produce los sombreros, más no puedo contarles de él [pero sé que] no es que él comenzó a fabricar sombreros de paja toquilla para quitarles trabajo a los otros lo que hizo es ayudar a comerciar y más bien a proteger el trabajo de los que ya lo hacían.

El tío de Kurt Dorfzaun fue quien llegó a Cuenca con la intención de dedicarse a la exportación de sombreros de paja toquilla en 1939, fecha que marca el inicio de la Exportadora Dorfzaun, sería tan sólo en 1945 cuando Kurt recién llegado de Colombia comenzaría a administrar el negocio que se expandía hasta la Casa Importadora ubicada en Nueva York manejada también por la familia Dorfzaun.

Kurt nació en 1925 y en sus documentos consta que tenía por profesión la de mecánico aunque en el Ecuador se dedicaría a "la exportación de artículos nacionales" (Expediente de Naturalización de Kurt Dorfzaun / Expedientillo N° 440. (1950). AHMRE. Oficio N° 577-D) actividad que en realidad ejerció en la ciudad de Cuenca donde se hizo cargo del negocio de su tío. En los juramentos realizados



en 1947 ante el Gobernador del Azuay también declara ser “exportador de Sombreros [y] de religión hebrea” además era representante de la casa K.L. Dorfzaun, New York de la cual percibía un sueldo y los sombreros se vendían en Estados Unidos (A. Dorfzaun, comunicación personal, 3 Febrero, 2012) interesante dato porque muestra la calidad de los artículos de exportación y la notoriedad del negocio.

Según Tom Miller quien en sus memorias describe su visita al lugar donde funcionaba la Exportadora Dorfzaun en los años 60, Kurt recibía una buena parte de los sombreros de las tejedoras de Biblián a través del intermediario Adriano González y resto de las tejedoras locales, así funcionaba todas las semanas esta industria: llegaban los sombreros, estos debían pasar por un largo proceso antes de poder enviarlos a Guayaquil desde donde tardarían varios meses en llegar a New York donde “el tío Karl”, es decir a la Importadora Dorfzaun. El pago por los sombreros de paja toquilla demoraba más de dos meses en llegar a manos de Kurt Dorfzaun pero para este momento el precio del sombrero se había triplicado en relación con el pago que recibieron las tejedoras. A sus trabajadores les paga además de los sueldos que les correspondían unos incentivos “que recompensaba la puntualidad de los trabajadores. Tanto los empleados como él mismo fichaban a la entrada y a la salida; esto era una práctica casi inédita en Cuenca, donde era muy normal dejarlo todo para *mañana*” (Miller, 2003:203). Sobre esta costumbre de dejar las cosas “para mañana” Dorfzaun habría dicho:

Aquí, *mañana* significa muchas cosas... Puede significar que no quieren hacerlo, o que lo harán más tarde, o que lo harán cuando les parezca, o que ya puedes esperar sentado. Es muy raro que signifique “mañana” de verdad. Cuando le pido a algún empleado que haga algo y me dice que lo hará *mañana*, le respondo que no le estoy pagando hoy por el trabajo de mañana. Les he dicho a todos que no quiero volver a oír esa palabra en mi empresa.
(Miller, 2003: 203-204).



La exportación de sombreros de paja toquilla fue una actividad sumamente importante en el Azuay y en el Cañar, como se señaló en los años 20 con más incidencia que en los años 40, en esta última época aún existían familias de la región que se dedicaban a este negocio y es en este contexto que el diario El Mercurio publicó una noticia titulada así “Inmigrantes Judíos se dedican a exportación de comercio de sombreros en Azuay. Tal competencia perjudica a los industriales del país. Por todo medio los extranjeros burlan las leyes que rigen la Nación” (El Mercurio, 3 de agosto de 1939:4) que se trataba de una denuncia sobre una supuesta competencia de los judíos exportadores de sombreros que no deberían dedicarse a esta actividad pues perjudicaban a los nacionales, refiriéndose a uno de ellos lo que no aparece en la noticia, además dice que se valen de cualquier medio para establecerse en el país y que si tienen negocios emplean sólo a sus connacionales lo que estaba prohibido según la ley ecuatoriana vigente. En realidad es una publicación bastante agresiva con los inmigrantes judíos que incluso dice:

El jefe de la Oficina de Inmigración de la Provincia del Azuay, se ha dirigido al Jefe General de Inmigración de esta capital [Quito] para comunicarle que algunos comerciantes del lugar se han acercado a su despacho a consignar una queja formal, por cuanto algunos de los inmigrantes judíos, que se han radicado en la capital azuaya, se han dedicado a la explotación del comercio de sombreros, que es uno de los principales renglones de negocio de la provincia, con lo cual vienen a establecer una competencia con los comerciantes industriales del país (El Mercurio, 3 de agosto de 1939:4)

La misma que es rectificada días después a petición del jefe de la Oficina de Inmigración que desmintió la existencia de telegramas referidos al tema (El Mercurio, 5 de agosto de 1939:3) sin más trascendencia que la de un malentendido aunque es clara la intención de perjudicar a los extranjeros que se dedicaban a exportar sombreros. La competencia que los judíos hicieron no



provocó inconvenientes porque simplemente se dedicaron a su trabajo y con honorabilidad prueba de ello es sin duda que cuando Kurt Dorfzaun solicitó su naturalización y necesitó de testigos que corroborasen su aptitud y merecimientos, uno de ellos fue Homero Ortega dueño de una importante casa exportadora de sombreros de paja toquilla lo que es una muestra de amistad y descarta la enemistad entre los negociantes.

Gissele Kupermann (comunicación personal, 4 Septiembre, 2012) añadió que Kurt “llegó a Cuenca porque tenía visa para dedicarse a la industria y siempre amo esta ciudad” y a su gente lo que demostró al preocuparse no sólo por su negocio sino por el bienestar de la gente que tejía los sombreros por lo que también es recordado.

“Kurt Dorfzaun... era un exportador de sombreros y tenía muchas industrias en Cuenca, tenía la industria Sanitas para hacer muchas cosas, vendajes pero falleció y los hijos se han ido a vivir unos en Bogotá y otros en Quito...” A. Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2013). Kurt no sólo se dedicó a la exportación de sombreros pero fue este negocio el que alcanzó un gran éxito por encima de sus coterráneos y que se inscribe junto a los mejores y más renombrados de la ciudad de Cuenca por lo que aún hoy sus hijos se encargan de este legado.



HOMENAJE DEL COMERCIO EXPORTADOR A CUENCA EN EL CCCXIV ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

LA CASA EXPORTADORA
EROSTO ALBORNOZ
rinde homenaje a Cuenca en el aniversario de su fundación.

K. DORFZAUN
Casa Exportadora de Sombreros
saluda en esta fecha a los trabajadores del toquilla, quienes con su industria han llevado el nombre del Ecuador a los confines del mundo.

BRANDON HAT CO.
Apartado N° 157
Cuenca—Ecuador

EMENCO. S.A.
saluda a todos los trabajadores del toquilla, con ocasión del aniversario de la fundación de Cuenca.

RAFAEL OCTAVIO BARRERA
APARTADO 212
CUENCA—ECUADOR

ALBERTO LEON ALMEIDA
APARTADO 8
CUENCA—ECUADOR

CASA
MIGUEL HEREDIA CRESPO
EXPORTADORA DE SOMBREROS DE TOQUILLA
Apartado 43 — Cuenca—Ecuador
Saluda a Cuenca en el aniversario de su fundación.

La Escoba, 15 de abril de 1951, p. 12



La familia Pins

En este punto es necesario señalar que las familias judías de las cuales hemos relatado la historia de su llegada, lo hicieron cuando aún era posible salir de Europa, es decir en la pre – guerra y antes de las leyes de 1942, el caso de la familia Pins es distinto ya que ellos vinieron a Cuenca en 1947 y son la única familia judía en esta ciudad que estuvo en un campo de concentración.

Se trataba de Artur Pins, su esposa Ana de Witte y su pequeño hijo Günter, que una vez que lograron salir de Europa buscaron comenzar de nuevo y es así que lograron contactarse con la hermana de la señora de Witte que residía en Ecuador y que les invitó a trasladarse a Cuenca. Fueron varios los negocios a los que se dedicó don Artur Pins comenzando por encargarse del Húngaro, un bar – restaurant que fue propiedad de varias familias también judías y que tuvo una gran acogida en la sociedad cuencana, su nieto Arthur indicó que probablemente fueron propietarios de este bar por un lapso de 12 años hasta los 60.

Günter Pins había estudiado en Inglaterra Ingeniería Textil regresando al Ecuador en 1963 para junto a sus padres establecer *CONTEX* “una calcetería trayendo maquinaria desde Gran Bretaña, distribuyendo calcetines de algodón para los colegios de Cuenca, la familia entera se dedicó a la industria textil inundando el mercado nacional, funcionó hasta 1980” A. Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013).

Los Pins emprendieron muchas actividades aquí en Cuenca “incluso creo que tenían sociedad con otros para realizar algunos negocios” A. Pins (comunicación personal, 16 Enero, 2013) pero también “ellos tuvieron un negocio de curtiembre de cuero” recuerda Antonio Borrero (comunicación personal, 11 Mayo, 2011). Quizás el último negocio que emprendieron fue la distribución de carretes de



algodón *Toraylon* importados por el Grupo Isaías desde el Líbano y Turquía. En todos los negocios que emprendieron los Pins tuvieron éxito pero no continuidad porque lo que en realidad deseaba esta familia era descansar y vivir sus últimos días en tranquilidad, lo que consiguieron en Cuenca donde todavía se los recuerda con estima.

Henry Kupermann y el Hotel Crespo

Su historia comienza antes de los años 40 cuando su familia, víctima de la persecución antisemita en Europa, huyó a Sudamérica, específicamente a la Argentina, su padre era un militar de origen ruso que regresó a Europa antes de la guerra mientras su madre con dos hermanos suyos nacidos en Argentina se quedaron. Henry su había casado muy joven y tenía una hija francesa pero cuando Europa enfrentaba el peor momento de la pre - guerra regresaron a Francia, su país de origen, desde Colombia donde habían estado viviendo un tiempo. En Francia su primera esposa y su hija estuvieron en varios campos de refugiados donde sufrieron mucho durante los primeros años de la guerra para luego regresar a Colombia mientras que Henry Kupermann estuvo en el frente de batalla hasta terminada la contienda.

Henry Kupermann tomó un barco en Francia sin saber a dónde dirigirse pues Europa estaba devastada y él consideró que ahí ya no tenía nada, incluso estaba ya separado de su primera esposa que había regresado a Colombia donde falleció, por lo que decidió realizar un viaje hacia Argentina donde estaba su madre y hermanos pero en un primer intento llegó a África de donde logró salir para dirigirse a Sudamérica. En este trayecto su barco atracó en Guayaquil donde quizás sucedió el evento que cambió y determinó su vida. El barco se detuvo en Guayaquil por una hora y él, así lo recuerda su hija Giselle, bajó a comprar cigarrillos pero se enamoró del Ecuador y su gente. (G. Kupermann, comunicación



personal, 4 Septiembre, 2012). Esto cambió su vida pues ahí conoció a un señor de ascendencia libanesa de apellido *Saman*, el mismo que invitó al extranjero a quedarse un mes en Guayaquil para embarcarse en el próximo vapor que llegaría a puerto, Henry aceptó la propuesta muy gustoso.

Durante este tiempo su anfitrión le llevó a conocer algunos lugares en el Ecuador y empezaron a frecuentar un club donde se reunían los extranjeros en el Puerto, ahí conocería a un judío – polaco nacionalizado norteamericano que no le gustaba comentar que era polaco ya que tenía malos recuerdos de los años en su país natal, su nombre era Samuel Jameson, él estaba casado y tenía una hijastra. Fue invitado a quedarse un poco más pero Henry Kupermann para ese entonces había ya decidido quedarse en el Ecuador por lo que estaba buscando que actividad ejercer ya que se había encariñado con el país y con su gente, sobre todo por su amabilidad y diversidad, comenta su hija.

Así es como Henry Kupermann acompañó a Samuel Jameson a su hotel en Salinas para conocer a su esposa e hijastra de la cual se va a enamorar perdidamente, se casaron en 1952 y de este matrimonio resultarían sus hijos Daniel y Giselle además de un hermano que falleció por una enfermedad cardíaca.

Después de casarse se fueron a vivir en Quito donde manejó una hacienda ganadera y ahí nació su primer hijo Daniel, Henry siempre quiso dedicarse al turismo y a la hotelería por lo que decidió trasladarse a vivir en Guayaquil donde se hizo cargo de un hotel y de un bar.

Giselle Kupermann (comunicación personal, 4 Septiembre, 2012) hace alusión a lo que suelen decir de los judíos:

Fuimos como el típico judío errante pues después de Guayaquil nos fuimos a vivir en Machala donde se hace cargo del Gran Hotel Machala y donde yo nací pero cuando aún era una bebé mi familia decidió venir de vacaciones a Cuenca en 1961



y mi padre solía decir que la ciudad lo había enloquecido y no dudó en venirse a vivir acá pues en realidad estaba cautivado, entonces se hizo cargo del Hotel Cuenca hasta 1981 de propiedad de Teodoro Jerves.

En Cuenca nace su tercer hijo con un mal cardíaco que no le permitía vivir en la altura, el doctor le recomendó irse a vivir al nivel del mar. Estableció un nuevo hotel, el *Samarina*, que se llamó así en honor a la abuela y al abuelastro polaco de Giselle, en la Libertad, este hotel fue muy prospero hasta que la dictadura de los años 70 les quitó su negocio dejándolos prácticamente en la ruina. Lastimosamente su tercer hijo no pudo superar su enfermedad y falleció, y una vez que el Gobierno Militar les confiscó su hotel decidió volver a Cuenca en 1973 donde tantos amigos habían hecho y donde aún conservaba el Hotel Cuenca con un administrador.

Una vez instalada la familia nuevamente en Cuenca recibió la llamada de su buen amigo Hernán Borrero, en ese entonces gerente del Banco Central, le comunicó que el Hotel Crespo estaba en venta pero Giselle Kupermann (comunicación personal, 4 Septiembre, 2012) recuerda:

Mi padre estaba devastado con la muerte de mi hermano y con la pérdida del hotel en La Libertad y se negó a aceptar esta oportunidad pero su amigo conociendo su carácter emprendedor le dijo no te estoy preguntado, el préstamo está listo y ya puedes proceder a comprar el hotel.

Una vez que adquirió el hotel, que estaba bastante derruido, lo refaccionó y remodeló estando listo en 1975.

Mi padre nos decía que en la vida tenía tres sueños: tener su casa propia, un Mercedes Benz y volver a ver la tierra en la que creció. Los dos primeros fueron cumplidos en el Ecuador y en 1978 fuimos de vacaciones a Francia donde pudo ver de nuevo las calles donde anduvo de niño, la casa en la que creció y así cumplió su último sueño, luego de eso su salud empezó a deteriorarse y finalmente murió en 1979. G. Kupermann (comunicación personal, 4 Septiembre,



2012).

El Hotel Crespo fue una de las casas que mandó a construir doña Hortensia Mata a un arquitecto francés, cuando ella empezó a repartir su herencia esta casa la recibió una de sus hijas que se casó un señor de apellido Heredia. La hija de este matrimonio se casó con un señor de apellido Crespo quienes administraron el Hotel Crespo hasta su muerte. El matrimonio Crespo – Heredia comenzó a dar posada a gente ilustre en su casa entre los años 1920 – 1940 pero desde 1942 empezaron a cobrar por este servicio y en 1949 se forma la compañía Hotel Crespo. Cuando el matrimonio envejece sus hijos descuidan el negocio familiar hasta el punto de dejar que la casa se deteriore y finalmente a la muerte de sus padres venden el hotel al Señor Kupermann.

Giselle cuenta que su padre no fue judío practicante aunque era un judío puro, haciendo referencia a su ascendencia de judíos solamente, la razón para que su padre no practicase su judaísmo muy seguramente fue porque a raíz de la persecución antisemita su familia estuvo huyendo y separada en varios lugares del mundo así que no hubo tiempo para practicar mucho además él nació en 1913 y para los años anteriores a la guerra ya había hecho su propia vida y seguido un camino distinto, en cuanto a sus hijos los criaron con libre pensamiento pues su madre no es judía y aunque de niños tuvieron la oportunidad, su hermano y ella misma de asistir a los rituales dirigidos por Kurt Dorfzaun ya que el hacía de Rabino en Cuenca, fueron ellos quienes eligieron en que creer. Su hermano se casó con una judía y practican el judaísmo pero Giselle se casó con un no judío y aunque se siente descendiente de judíos ha sido poca la práctica del judaísmo en los últimos años, indica. Sobre su padre cuenta además:

Mi padre era un hombre que hizo muchos amigos en Cuenca y siempre se sintió cómodo en el Ecuador, amaba esta ciudad y nunca volvió a vivir en Europa, incluso arreglo sus papeles para nacionalizarse y así lo hizo, él fue reconocido por



el Ministerio de Turismo post mortem, como suele pasar casi siempre pero fue un verdadero pionero en la hotelería y eso le fue reconocido por lo que un cuadro suyo reposa en la entrada de dicho Ministerio. G. Kupermann (comunicación personal, 4 Septiembre, 2012).

Aunque Henry Kupermann no pertenece a la época a la que se dedica este estudio se consideró importante incluirlo no solamente por ser de origen judío sino porque a pesar de que su llegada responde a circunstancias distintas y a un tiempo bastante posterior, la contribución que hizo al desarrollo de la hotelería no sólo en Cuenca sino a nivel nacional es muy valiosa y no se puede dejar de mencionar ya que el Hotel Crespo fue uno de los más importantes de la ciudad.



IV. ¿Una comunidad judía organizada?

En el Ecuador de la época, dispuesto a recibir grupos considerables de personas y no solamente judíos, también hubo presencia de alemanes, ingleses e inmigrantes provenientes de Oriente Medio, estos dos últimos grupos con intereses comerciales, es comprensible que dichos grupos formaran *comunidades* en relación a las afinidades ya sean la nacionalidad o en el caso de los judíos, la religión.

Las comunidades judías legalmente constituidas y reconocidas por el Estado ecuatoriano fueron primero la de Quito en 1940 y luego la de Guayaquil en 1941, según consta en el Registro Oficial del Ecuador, pero en Cuenca una comunidad judía en este sentido con estatutos, reglamento y los alcances que tienen no existió, lo que no implica que las familias judías de esta ciudad no estuviesen organizadas y relacionadas. Sobre esta comunidad lo único brevemente escrito se encuentra en el libro *¿Dónde queda el Ecuador? Exilio en un país desconocido desde 1938 hasta finales de los años cincuentas* de María Luise Kreuter que dice:

La *Sociedad Israelita* de Cuenca, fundada en 1943, se relacionaba más con Guayaquil... había un máximo de treinta familias judías en los años cuarentas. Su número se redujo de 20 en 1948 y a 18 en 1950... Con la ayuda de la *Sociedad Israelita* organizaba reuniones y pequeños eventos festivos para los miembros... Al igual que en las otras comunidades, se festejó la fundación del Estado de Israel.

La fundación del Estado de Israel motivo a los judíos de Cuenca a crear una Federación Sionista... Un inmigrante, recientemente llegado de Shangai "conocedor de los asuntos sionistas" ayudó en "la introducción al espíritu del movimiento". En el aula magna de la Universidad [de Cuenca] el grupo local presentó sus objetivos a la prensa y al público cuencano interesado.

Jakob Golner fue el primer representante de Israel que llegó a Cuenca en 1949 para hacer un llamado en favor del apoyo financiero de Israel en el marco de una "campaña unificada". Egon Schwarz presenta un resumen humorístico de la agitación y las medidas organizativas desplegadas con motivo de esta visita a una



“comunidad secundaria”: El directorio de la comunidad en conjunto se dirigió al Hotel Crespo... para escoger la habitación que iba a albergar al delicado cuerpo de un emisario directo de Israel por el lapso tan amplio de 24 horas... Así que la llegada de este caballero se anunció por radio y prensa y se solicitó a los representantes de las mismas acudir a la conferencia de prensa que se daría al día siguiente, lo complicado se presentó en el momento de planificar la comida y la bebida ya que en el mencionado Hotel Crespo no se preparaba comida judía a la altura que este personaje importante exigía. Felizmente, Cuenca tenía dos restaurantes judíos de un nivel culinario muy superior. (Kreuter, 1997:174 – 176)

La cuestión del sionismo es un asunto que se debe manejar con cautela, pues si nos referimos a los años 40 y lo que sucedía en ese momento se puede decir que las circunstancias son distintas a comienzos del siglo XXI. Desde la década de 1920 el movimiento sionista demandaba la creación de un *Estado* para los judíos, idea que nació ya en el siglo XIX, sustentándose en la idea de ser una *Nación* sin territorio. El convulsionado mundo por el gran cambio geopolítico que significó el Tratado de Versalles no estaba preparado para afrontar la demanda judía sobre los territorios ocupados por siglos por palestinos, y la deficiente administración británica no daba una solución. Este problema se prolongó hasta después de la II Guerra Mundial y el Holocausto que según los sionistas justificaba todavía más la demanda judía de un estado propio. Las razones por las cuales el mundo reconoció al nuevo Estado en mayo de 1948 son varias y no es necesario explicarlas en este estudio pero lo que es importante señalar son las guerras con el mundo árabe provocadas por esta decisión y que dio inicio a esta especie de *cruzada* por el mundo, visitando a los judíos en busca de apoyo moral pero sobre todo financiero para sustentar el sueño judío.

Esta es la razón por la cual los judíos recibieron la visita de un emisario de Israel, como contaba Egon Schwarz con exagerada emoción y lo confirma Juan Antonio Neira (comunicación personal, 16 Junio, 2011) que recuerda que “En 1949... vino a Cuenca el Ministro de Información de Israel, le describo y le vuelvo a mirar, era



un hombre que tenía un metro noventa o más, era de pelo colorado y era pecoso”, le recibieron con las mayores atenciones pero de este asunto nadie recuerda nada más concreto, ni siquiera los descendientes judíos, por lo que no podemos asegurar si proporcionaron la ayuda requerida ni tampoco podemos negarlo. Hay que aclarar que sobre la opinión de los judíos en Cuenca acerca del sionismo no se tienen datos pero quizás veían con beneplácito la creación de un Estado para los judíos después de lo que enfrentaron en las décadas anteriores.

La religión que compartían estas personas en el exilio, como aseguran sus descendientes, fue quizás la razón más fuerte para que se integraran como una comunidad atípica debido a que no fueron más de 15 o 20 familias las que se reunían para llevar a cabo prácticas religiosas propias del judaísmo, como indica Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) “para tener los servicios religiosos se necesita 10 hombres para poder hacer un rezo, si no hay 10 hombres no hay como hacer un servicio religioso, entonces eso mismo obliga a que se agrupen”. Hace referencia al *Minyan*, un grupo de 10 judíos practicantes y mayores de trece años que son requeridos para celebrar un culto judío.

“Los primero cultos, dirigidos por Paul Adler y luego por Kurt Dorfzaun, se realizaron en un local alquilado. El 2 de julio de 1948, la comunidad tomó posesión de su propia casa” (Kreuter, 1997:175) En los capítulos anteriores al mencionar a la familia Adler y a Kurt Dorfzaun se dijo que ellos habían sido los rabinos que dirigieron los cultos en Cuenca, lo que es confirmado por Kreuter al señalar que fue primero Paul Adler quien estuvo a cargo de los asuntos religiosos de los judíos pero después fue Kurt quien asumió la dirección de la comunidad judía y lo haría mientras fue necesario, es decir mientras las familias permanecieron en la ciudad y se pudieron realizar. Kurt como rabino es recordado por todos quienes de manera directa o indirecta tuvieron relación con la comunidad judía.



Pero debemos anotar lo que nos cuenta *Karl* (comunicación personal, 19 Junio, 2012).sobre sus recuerdos en los años 50:

Teníamos una sinagoga en las calles Gran Colombia y Hermano Miguel, claro esta era una sinagoga en el sentido funcional, es decir donde podían ir para realizar sus ritos pues se necesitan más de diez personas según el judaísmo pero no el sentido estructural ya que una sinagoga como tal no existió jamás en Cuenca. Algunos eran muy religiosos, hasta exigían disponer de comida *kosher*, nosotros no éramos tan apegados a las preceptos religiosos lo que no quiere decir que no respetásemos las costumbres judías por ejemplo los ayunos eran practicados por todos. Yo recuerdo a las familias Dorfzaun, Kranner y Pablo Adler (Paul Adler) que junto a Kurt Dorfzaun se encargaban de dirigirnos en los ritos.

No tenemos una idea clara ni de cómo ni de cuándo Kurt empezó a dirigir los cultos religiosos en Cuenca pero en la memoria de algunos integrantes de la comunidad como Giselle Kupermann (comunicación personal, 4 Septiembre, 2012) pervive que no tenían hacía los años 70 u 80 un lugar donde reunirse por lo que alquilaban un cuarto como recuerda:

Éramos una comunidad pequeña con una salita muy pequeña alquilada que se adaptó para los ritos... [Donde se] agruparon las familias judías para poder cumplir con algunos de los preceptos de su religión así fue que Kurt enterró a gran parte de sus amigos inmigrantes en Cuenca.

Kreuter sobre la existencia de una sinagoga en Cuenca afirma que la comunidad tomó posesión de una casa propia para sus cultos religiosos, la situación sobre esta aseveración es un tanto confusa porque cuando se conversó con algunos informantes del lugar donde se reunían para efectos de su religión, sus recuerdos son contradictorios pues unos aseguran que el local era alquilado y otros que funcionó en la casa de Paul Adler en la calle Antonio Vega Muñoz entre la Benigno Malo y Antonio Borrero, lo único seguro es que los judíos de esta ciudad se reunían en un local para continuar profesando sus creencias. Por otra parte el mismo Kurt Dorfzaun señaló en una conversación que: "Hace algún tiempo



construimos una sinagoga en un terreno que pertenecía a la Iglesia católica. Dos días antes del *Rosh Hashanah* nos dijeron que no podíamos usarla” (Miller, 2003:198) por lo que los cultos se continuaron realizando en su casa donde incluso guardaba las dos únicas *Toras* que existían en Cuenca, en algún momento pensó en obsequiarlas a la comunidad judía de Quito debido a que cada vez eran menos los judíos en Cuenca pero los pocos que quedaban le pidieron que no lo hiciera.

Alberto Dorfzaun (comunicación personal, 3 Febrero, 2012) sobre la comunidad judía en Cuenca opina que fue normal que se agruparan y dice:

En esa época que uno no tiene amigos cuando llega, habla un idioma extraño, tiene costumbres extrañas, se viste diferente, se ve diferente y tiene de repente paisanos aunque no se conozcan de allá por lo menos hablaban el mismo idioma y conversaban, se relacionaban al principio porque no tenían otra alternativa, claro que se juntaban y claro que nos juntamos todavía.

Aunque la comunidad judía de Cuenca no fue una comunidad en el sentido estricto de la palabra no se puede negar que existió, lo que se demuestra en su unidad religiosa que en un primer momento fue por necesidad ya que los cultos judíos tienen ciertas exigencias para ser desarrollados, pero también se debe considerar importante la opinión dada por Alberto Dorfzaun sobre las otras razones de su unidad. Procedían de distintos lugares de Alemania, Polonia y Checoslovaquia pero estaban solos en un lugar totalmente desconocido, con costumbres distintas y otra religión, es bastante comprensible que se hubiesen acercado entre ellos al compartir el idioma, la gastronomía, las costumbres, una historia común de persecución y sobre todo les unió la religión, indudablemente.

“El cementerio de la comunidad judía, uno de notoria presencia en este local, [El cementerio municipal] será construido a partir del siglo XX” (Arteaga, 2003:3). Dentro del judaísmo ser enterrados separados de los *gentiles* es un precepto



importante es así que en la década de 1940 se obtiene del Ayuntamiento de Cuenca un pedazo del cementerio general destinado a los judíos, las tumbas más antiguas son de 1940.

Este cementerio es parte esencial de la historia de los judíos en Cuenca ya que quizás es uno de los testimonios de su paso por esta ciudad, ha sido base de este estudio y transcribimos aquí lo que Dorfzaun pensaba sobre éste y cuya idea se materializó:

De los treinta y tantos judíos que había aquí, la mayor parte se han ido a Guayaquil, a Quito o a otros países, o se han muerto. Muchos fueron incapaces de adaptarse; a sus espaldas dejaban el Holocausto, y por delante tenían un futuro incierto. Los judíos que fueron a Nueva York encontraron una comunidad, pero los que vinieron a Cuenca apenas encontraron nada. Algunos se suicidaron. Mucho me temo que dentro de una generación, lo único que quedará de la comunidad judía de Cuenca será el cementerio. (Miller, 2003:199)

Otra historia son las relaciones comerciales en Cuenca donde no hubo muchas asociaciones entre judíos, a excepción de las conformadas por Lichtenstein – Katz y Kranner – Eisenberger, que en realidad no perduraron. Las industrias y los negocios que los judíos emprendieron fueron exitosos y de gran reconocimiento pero nunca se asociaron entre ellos aunque hubieron negocios muy parecidos en cuanto a sus características comerciales por ejemplo los bares judíos que ofrecían comida europea y unos finos modales, y pertenecieron al mismo gremio de exportadores de toquilla, estos fueron Sydow y Dorfzaun pero nunca tuvieron una sociedad entre ellos por ser judíos.

En cuanto a los comerciantes ambulantes como Lewin, Adler y Jacobovics que tenían negocios de venta a plazos, tampoco tenían una sociedad pero en cambio daban trabajo a cuencanos que eran los que andaban ofertando de puerta a puerta.



Los judíos en Cuenca se reunían para platicar entre ellos, según cuentan en el Parque Calderón, quizás hablaban de sus recuerdos y nostalgias, de su país natal y de cómo debieron escapar de la persecución antisemita en Europa, del desarrollo de la guerra, del país que los acogió, de lo harían una vez terminada la guerra y de la pequeña ciudad que era su hogar temporal, todo esto es muy probable pero incierto. Establecieron relaciones de amistad con los otros judíos pero sobre todo trataron, los que decidieron establecerse en la ciudad, de formar amistades con los cuencanos y no tener una comunidad que los aislara, si lo hicieron fue por motivos religiosos, de la sociedad en la que vivían, porque su número era reducido y la intención era poder vivir de la manera más sociable entre los cuencanos que los recibieron cordialmente, con poquísimas excepciones, y a esto se debe la gratitud de los descendientes de las familias judías que consideran que Cuenca y sus habitantes les *abrieron sus brazos y les tendieron su mano*.



Conclusiones

En nombre de la memoria judía en Cuenca

La llegada de los judíos al Ecuador se produce en la época en que Europa enfrentaba el peor momento del siglo XX, los conflictos políticos, sociales y la inestabilidad económica junto al generalizado rechazo hacía algunas minorías entre ellos los judíos, que derivaron en una gravísima persecución de carácter racial y finalmente en la guerra. La insostenible situación para quienes tenían origen judío provocó que familias enteras buscaran la forma de huir de Alemania y de los territorios bajo su control, primero a zonas de Europa no ocupadas, luego a Estados Unidos y también hacia América del Sur, situación que se produjo desde antes del estallido de la guerra en 1939, es así que miles de judíos alcanzaron países latinoamericanos. Por su parte el Ecuador se dispuso a recibir a grupos de familias judías bajo ciertas condiciones.

Los judíos que llegaron al Ecuador provenían de ciudades europeas que a principios del siglo XX estaban adelantadas cultural y tecnológicamente, situación que condicionó las costumbres y formas que emplearon estas personas una vez que se establecieron en nuestros pequeños países. Ecuador recién ingresó al mercado mundial en el siglo XIX mediante la exportación de materias primas, entre las que destacó el cacao, que sustentó la económica ecuatoriana por varios años y, en menor medida, la presencia del sombrero de paja toquilla que se producía en la zona del Azuay y de Cañar. A pesar de lo antes dicho sobre el ingreso del Ecuador al mercado mundial, lo cierto es a principios del siglo XX seguía siendo un país agrícola y preindustrial, mientras que el comercio solamente se desarrolló a gran escala en Guayaquil desplazando así al resto de ciudades.

La ciudad de Cuenca que recibió a 30 familias judías entre las décadas de 1930 y



1940 provenientes de distintos puntos de Europa era en esa época la tercera ciudad más importante del Ecuador y capital de su provincia, sin embargo, permanecía aislada de Quito, la capital, esto se debía fundamentalmente a la falta de carreteras en buenas condiciones, situación generalizada en todo el país, y estaba más relacionada comercial e históricamente con Guayaquil debido a su cercanía geográfica pero la falta de vinculaciones con Quito y Guayaquil que provocó este aislamiento puede explicar el atraso económico con relación a estas dos últimas ciudades. Su industria era mínima, recién en las primeras décadas del siglo XX se intentó establecer industrias que no tuvieron un gran éxito principalmente por el aislamiento y la falta de mercado para sus productos. Aunque poseía los suficientes recursos agrícolas estos no se explotaron debidamente produciendo una crisis en la agricultura. El comercio era una práctica también restringida a ciertos grupos que no tenían la intención de modernizarla por lo que no adquiría relevancia.

La decisión del Estado ecuatoriano es ubicar a los judíos en este tipo de zonas donde pudieran dar impulso a la agricultura y a la industria, más no al comercio. En Cuenca primaron estas razones aunque no se puede descartar que escogieran esta ciudad por otra clase de vínculos como los familiares o por amigos en común. Este estudio propuso demostrar la influencia de la comunidad judía durante las décadas de los años 30 y los 40 en la sociedad cuencana por una parte, y por otra parte relatar cada una de las historias familiares de las personas que en esa época vinieron a Cuenca.

Del grupo de 30 familias judías que se trasladaron a vivir en Cuenca tan sólo 7 u 8 lograron adaptarse a su nueva situación obedeciendo a distintas razones. En primer lugar el hecho de quedarse a vivir en Cuenca estuvo estrechamente relacionado con el éxito que tuvieron sus industrias o comercios y también las



relaciones de amistad que establecieron con las familias cuencanas, y en menor medida de parentesco mediante un matrimonio. Esto motivó su permanencia en Cuenca.

Las familias que decidieron quedarse en Cuenca fueron una minoría. Y además lo hicieron porque a diferencia de otros judíos veían en el Ecuador un lugar donde reconstruir sus vidas, aquí lograron adaptarse y encontraron el hogar que se les negó en su país de origen. Sobre su historia que está ligada a la historia de Cuenca en las primeras décadas del siglo XX debido a su importante contribución al desarrollo de la industria y el comercio junto a la serie de pequeños aportes en otros aspectos ya señalados es poco lo escrito, y aunque estos trabajos marcan los antecedentes de este estudio por su valioso aporte, no pretenden profundizar la influencia y trayectoria agrícola, industrial y comercial que tuvieron los judíos, ni tampoco dar a conocer los detalles de sus distintas vidas.

El país representó para gran parte de los judíos que llegaron huyendo de Europa sólo un *país de tránsito*, en el cual permanecerían hasta poder trasladarse a un lugar más acorde a sus deseos. En Cuenca la situación no fue distinta, apenas la guerra terminó en 1945 sistemáticamente un grupo mayoritario de familias judías abandonaron la ciudad vendiendo o cerrando sus industrias o negocios, este fue el caso de alrededor de 20 familias.

En el proceso se indagó sobre la posible existencia de una comunidad judía formalmente establecida y reconocida legalmente, hecho que no se demostró porque a diferencia de las comunidades de Quito y Guayaquil reconocidas legalmente, Cuenca no contó con algo ni siquiera cercano a lo que se había constituido en esas ciudades. Por otra parte esto no descarta la existencia de una comunidad judía organizada en nuestra ciudad, ligada únicamente por motivos religiosos, es decir se reunían por la necesidad de seguir siendo judío –



practicantes. Las amistades surgieron en este entorno, no se conocían de sus países de origen pero aquí en Cuenca siendo tan pocos debieron establecer estas relaciones de amistad que, sin embargo, no se ampliaron a los temas comerciales, con ciertas excepciones. El hecho es que una comunidad atípica, es decir que no poseía estatutos ni organismos que la regulen, pero que estaba organizada en temas de amistad, festividades y en el aspecto que consideraron el más importante: el religioso existió en Cuenca como se concluye de la serie de recuerdos de quienes su familia o ellos mismos afirmaron haber formado parte de esta en algún momento de sus vidas.

En el aspecto religioso siempre existió el respeto mutuo, realidad muy ajena de lo que normalmente se suele pensar y decir de una ciudad tradicionalmente católica, demostrando así la disposición de las personas al cambio, así como el respeto que tenían por las distintas creencias ya en esa época, lo que es corroborado en la serie charlas con los descendientes de las familias judías quienes recuerdan la aceptación por parte de la gente, incluso al tener que educarse en colegios religiosos donde los sacerdotes comprendieron que profesaban una religión distinta y por lo tanto no podían cumplir con los requerimientos de la institución, como por ejemplo asistir a misa, lo que no hizo que estos jóvenes se considerasen diferentes, aunque como ellos mismo dicen lo eran, pero la gente no permitió que se sintiesen así en la mayoría de los casos. De hecho guardan gratos recuerdos de sus compañeros y colegios prueba de ello son las amistades que construyeron con varios de los informantes de este estudio.

El aspecto económico es la base de este estudio y quizás el aporte más importante de los judíos en Cuenca. La influencia religiosa de los judíos en esta ciudad es nula pero otra historia es la influencia comercial y con esta la influencia cultural.



Las familias judías venían con el propósito de dedicarse a la agricultura requisito que pidió el Estado ecuatoriano pero en el cual fracasaron. Hay que indicar que los judíos en Cuenca fueron sobretodo un grupo de emprendedores que se adaptaron y desarrollaron negocios no comunes en la ciudad por una parte y por otra explotaron con nuevas prácticas los negocios ya existentes como por ejemplo el de la paja toquilla, industria que les estaba autorizada según las leyes vigentes que permitía a los extranjeros exportar productos nacionales y en el cual tuvieron gran éxito.

Un grupo de judíos se dedicó a establecer bares y restaurantes en la ciudad a partir de 1939 cuando aparece el *Café Varsovia*, seguido del *Toledo* en 1942 y finalmente el *Húngaro*. Estos lugares, resultaron toda una novedad en Cuenca en la que sólo existían pequeños salones y sí había sitios más grandes no se compararon con lo que los negocios judíos ofrecían. Con el establecimiento de este tipo de lugares por parte de los extranjeros se produjo una modernización en este tipo de servicios empezando desde la gastronomía que por lo general era de origen judío y europeo, antes en la ciudad no se podía disfrutar de los postres ofrecidos en el *Toledo* y de sus famosas *Pastas Vienesas* ni de ningún otro plato que se ofrecía en su menú. Tanto el *Varsovia* como el *Húngaro* ofrecían iguales servicios en cuanto a la gastronomía lo que hizo que en poco tiempo estos bares – restaurantes sean frecuentados por gran parte de la sociedad cuencana que podía permitírselo. También innovaron con sus refinadas costumbres europeas que no existían en otros sitios y que eran conocidos sólo por quienes habían estado en Europa como por ejemplo ofrecer *platos a la carta, vinos y postres*. Las damas judías fueron y serán recordadas por haber sido excelentes cocineras y esto aún pervive en la memoria de doña Leticia Vega quien aún conserva recetas de la señora Ana de Witte.



Una característica que destacó en los tres establecimientos y de mayor forma en el *Toledo* fue la música en vivo, que no obstante era ya una costumbre porque bandas musicales existían ya en la ciudad, donde Otto Lichtenstein conocido como Teddy King fue un afamado y talentoso músico que junto a su acordeón acompañado por innumerables bandas locales deleitó las comidas de quienes frecuentaban el bar de su familia, tornando las visitas al *Toledo* en una rutina, lo que contribuyó a su éxito.

En cuanto a la moda europea el personaje más prestigioso, en este ámbito, fue la dama judía Heddy Muscat y su *Salón de Sombreros W.I.B.* quién destacó por los productos y servicios que ofertaba a una ciudad que debía esperar meses para que las señoras pudiesen acceder a las últimas tendencias de Europa, que por supuesto se conocían en un círculo de damas acomodadas, pero a la llegada de esta judía a la ciudad la noción de dichas tendencias comenzaron a conocerse con mayor rapidez ya que ella confeccionaba los sombreros, por ejemplo, a la moda europea pero en su salón y con las modificaciones que le solicitaban sus clientas. En el época vestir de forma elegante significaba comprar donde “la gringa de la W.I.B.”. Con el pasar de los años empezó a vender productos de belleza y bisutería junto a la ropa de la mejor calidad convirtiéndose así en la primera *Boutique moderna*.

La industria también fue impulsada de forma decisiva por los judíos en Cuenca así tenemos varios casos entre los que destacan las familias Katz, Dorfzaun y Kupermann, sin dejar a un lado quienes establecieron industrias que tuvieron un breve éxito pero que no perduraron como son los casos de las familias Kranner – Eisenberger, Sydow, Uldersman, Pins y Soyka. A todos ellos les hemos dedicado un espacio en este estudio considerando su importancia, no es relevante volver a repetir todo lo ya dicho, sino hay que destacar que su aporte fue algo sin



precedentes, no porque hayan sido los únicos en intentarlo, sino porque fueron extranjeros que tuvieron éxito en las industrias debido a sus novedosas prácticas en cuanto a nuevos productos, a la forma de comercialización de estos, al trato de las personas con las que trabajaban, en fin toda una nueva forma de llevar a cabo la industria de las cuales son insignes representantes la fábrica de cárnicos de la familia de *Karl* y la Casa Exportadora Dorfzaun en Cuenca.

El aporte que hicieron en el desarrollo del comercio los caballeros judíos es importante e innegable debido a sus innovadoras prácticas que cambiaron las relaciones comerciales en esta ciudad, lo mismo habían hecho ya los judíos en las ciudades de Quito y Guayaquil, la más importante implementación fue la venta de puerta en puerta mostrando sus productos que podían ser adquiridos por los clientes para pagarlos en cuotas, interesante porque generó una confianza de comprar y vender y porque los productos iban desde artículos para lo cocina hasta ropa como en el caso de Paul Adler que representaba una firma comercial de Guayaquil por lo que traía ropa para *vender a plazos*. En este negocio también generaron trabajo para muchos cuencanos que eran los que andaban de puerta en puerta.

En lo cultural, que es un espacio en el cual contribuyeron en menor medida, anotaremos nombres como Walter Soyka, Aranka Silberring y Kurt Sober en lo educativo, estos dos últimos como maestros de piano en el Conservatorio de Música de Cuenca donde su aporte debió ser decisivo ya que no había gente cuencana que pudiese cumplir con esta cátedra, lo mismo sucede con Soyka, profesor de química, que durante cuatro años enseñó en la Universidad de Cuenca además de tener una industria química en la ciudad que fabricaba ceras y cremas de belleza.

Mientras que el aporte en el ámbito del arte, aunque mínimo no deja de ser



importante, lo realizaron el Dr. Ucko que trasladó con él valiosas pinturas que aún se conservan en colecciones privadas de familias cuencanas y los cuadros pintados en esa época por Oscar Schwarz conservados en la Casa de la Cultura y valorados como parte del acervo artístico que se aprecia en esta ciudad aunque se desconocía, hasta hace poco, que su autor era un judío-austriaco.

Egon Schwarz quién llegó muy joven a Cuenca después de una increíble historia de sobrevivencia, se estableció en la ciudad por unos años junto a sus padres, dejó un pequeño legado de textos valiosos, escribió para *La Escoba* sobre autores alemanes como Goethe y tradujo poemas de Rilke, durante el año que cursó jurisprudencia en la Universidad de Cuenca escribió para la revista de la Asociación de Alumnos y quizás lo más importante es que desde su visión escribiría sobre Cuenca y su sociedad para el periódico judío *Informaciones* de Quito. Años después este hombre llegó a ser profesor de literatura en las mejores universidades de Estados Unidos.

Es inevitable que los extranjeros en una ciudad no generen cierta incertidumbre con respecto a sus intenciones y costumbres, y aunque la aceptación de la presencia de los judíos en Cuenca fue mayoritaria en la sociedad, siempre hubo pequeños grupos que se opusieron sobre todo a su intervención en el ámbito industrial y en el comercial, este último porque les estaba prohibido por la Ley. Entre estos grupos tenemos a los gremios de obreros y de comerciantes que consideraban una competencia, muchas veces desleal, la presencia de los judíos en estos espacios acusándolos de prácticas poco honestas en el comercio y de que explotaban a los trabajadores ecuatorianos en sus empresas designándolos como “extranjeros perniciosos” y llegando a extremos como decir que “toda industria será de los Judíos, mientras que los hijos del pueblo serviremos de pajes, de criados, y por esta razón, nuestro llamamiento a exportadores, a nuestros



obreros y al pueblo en general, para que defiendan su única industria” ideas que aparecen en el Diario El Mercurio pero que carecen de fundamentos pues la industria del sombrero de paja toquilla, al que hacen referencia, estaba en manos de ecuatorianos que en repetidas ocasiones formaron sociedad con los judíos pero también es correcto afirmar que tanto casas exportadoras como importadoras se encontraban en manos de familias judías.

Estas actitudes fueron poco generalizadas más bien se trataba de un pequeño grupo que no veía con agrado la presencia de los judíos que de ningún modo pretendían ejercer competencia alguna sino tratar de sobrevivir dedicándose a un trabajo honesto y bajo las leyes del Ecuador, habría excepciones como en todo tiempo y época. Por lo contrario el desarrollo de las industrias que instauraron los judíos contribuyó con el proceso de industrialización de Cuenca. El desprecio por los extranjeros no era común y a las familias judías se les llegó a apreciar mucho lo que su visibiliza en el caso de Kurt Dorfzaun y que se extiende para las demás familias.

A través de la historiografía ecuatoriana existieron muchos historiadores que han considerado a Cuenca como una *ciudad conservadora* y no faltaron las posiciones radicales han llegado a señalarla como *ultraconservadora*, aduciendo la posición que tomó la ciudad frente a distintos sucesos como la Revolución Liberal que triunfó en 1895 y a la que opuso resistencia defendiendo su posición de no apoyar al radicalismo liberal. Cuenca no fue ni es conservadora, ni todas estas teorías son del todo correctas, si bien la ciudad ha sido católica por excelencia, tradicionalista y en muchos aspectos moderada, esto no quiere decir que se haya cerrado a las nuevas ideas que empezaban a gestarse desde finales del siglo XIX, basta con señalar que el *Progresismo* que gobernó el país desde 1883 hasta 1895 inició y fue respaldado por varios ilustres cuencanos como Antonio Borrero y Luis



Cordero.

Consideramos necesario señalar brevemente cómo y por qué, Cuenca ha sido considerada *conservadora* en el contexto de este estudio ya que a medida que relatamos la historia de los judíos que se establecieron en esta ciudad, la idea que se maneja sobre el conservadorismo cuencano se transforma y desvirtúa por una razón y es que de haber sido acertada esta afirmación nunca habría recibido a estas familias totalmente distintas, con costumbres desconocidas y una religión diferente como lo hizo, ni las hubiese aceptado dentro de su sociedad demostrando que Cuenca estaba, ya en las primeras décadas del siglo XX y probablemente a finales del siglo XIX, abierta a las nuevas ideas en lo cultural y en lo económico aceptando con agrado lo proveniente del exterior siempre que ayudase a su desarrollo.

Los judíos que llegaron a esta ciudad dejaron parte de su historia, que fue ignorada y olvidada durante años y que se recopiló, en la medida que fue posible, en este trabajo. Este estudio marcará un antes y un después en el conocimiento de la historia de la comunidad judía de Cuenca.



Bibliografía

Fuentes Primarias:

Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores

- Circular Reservada N° 10 – DC. (1939, diciembre 29). *Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores [AHMRE]*, Quito, Ecuador.
- Comunicaciones dirigidas por los Consulados del Ecuador en Europa / Consulados en Alemania / Bremen Oficio N° 52. (1939, marzo 28). Tomo I, A-B / D.19.56. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Comunicaciones dirigidas por los Consulados del Ecuador en Europa / Consulados en Alemania / Bremen Oficio N° 78. (1939, mayo 6). Tomo I, A-B / D.19.56 / D.19.56. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Comunicaciones dirigidas por los Consulados del Ecuador en Europa / Consulados en Alemania / Hamburgo Oficio N° 613. (1939, setiembre 18). Tomo I, A-B / D.19.56. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Comunicaciones dirigidas por los Consulados del Ecuador en Europa / Consulados en Alemania / Hannover Oficio N° 1188. (1939, abril 11). Tomo I, A-B / D.19.56. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Comunicaciones dirigidas por los Consulados del Ecuador en Europa / Consulados en España / Barcelona Oficio N° 386. (1941, octubre 25). Tomo I, A-G / D.19.64. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Kurt Dorfzaun / Expedientillo N° 440. (1950). Tomo I, A-E / T.1.6.31. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de José Katz / Expedientillo N° s/n. (1950). Tomo III, K-N / T.1.6.33. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Edith Czarniski de Katz / Expedientillo N° s/n. (1951). Tomo I, A-K / T.1.6.40. *AHMRE*, Quito, Ecuador.



- Expediente de Naturalización de Rodolfo Kauflet [Kaufler] y Edith de Kaufler / Expedientillo N° s/n. (1950). Tomo III, K-N / T.1.6.33. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Lea Liddy de Soyka / Expedientillo N° s/n. (1951). Tomo II, L-Z / T.1.6.39. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Walter Soyka / Expedientillo N° s/n. (1951). Tomo III, R-Z / T.1.6.42. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Roberto Kranner y María Riesner de Kranner / Expedientillo N° s/n. (1949). Tomo IV, K-M / T.1.6.26. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Alice Varadi de Kranner / Expedientillo N° s/n. (1954). A-Z / T.1.6.49. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Walter Bergmann / Expedientillo N° s/n. (1951). Tomo I, A-K / T.1.6.38. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Fritz Kranner / Expedientillo N° s/n. (1949). Tomo IV, K-M / T.1.6.26. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Hans Glaser Michalek / Expedientillo N° s/n. (1951). Tomo I, A-K / T.1.6.38. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Heidi [Heddy] Muscat de Coronel / Expedientillo N° s/n. (1953). A-Z / T.1.6.48. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Bertha de Schoenfeld [Herta Friendlander de Schoenfeld] / Expedientillo N° s/n. (1952). Tomo II, L-Z / T.1.6.46. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Alfredo Schoenfeld / Expedientillo N° s/n. (1952). Tomo II, K-Z / T.1.6.44. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Rodolfo Sydow / Expedientillo N° 337. (1948). T.1.6.2. *AHMRE*, Quito, Ecuador.



- Expediente de Naturalización de Jose Adler / Expedientillo N° 469-470. (1950). Tomo I, A-E / T.1.6.31. *AHMRE*, Quito, Ecuador.
- Expediente de Naturalización de Notel [Natan] Lewin / Expedientillo N° 48. (1938). T.1.6.1. *AHMRE*, Quito, Ecuador.

Diarios

- El Mercurio, (1938, de junio a octubre). Tomo 25. [4.200 a 4.249] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1938, de Otbre a Dbre). Tomo 26. [4.250 a 4.322] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1939, de 1 de Enero de 1939 a 12 de Abril). Tomo 27. [4323 a 4421] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1939, de 12 de abril a 6 agosto). Tomo 28. [4.421 a 4.537] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1939, de Otbre a Enero). Tomo 29. [4.538 a 4.697] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1940, de 9 de Enero a 29 de Febrero). Tomo 30. [4702 a 4750] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1940, de 1 de Marzo a 30 de Abril). Tomo 31. [4751 a 4811] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.



- El Mercurio, (1940, de 1 de Mayo a 29 de Junio). Tomo 32. [4812 a 4871] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1940, de Julio a Agosto). Tomo 33. [4873 a 4934] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1940, de Septiembre a Octubre). Tomo 34. [4935 a 4995] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1940, de 3 Nbre a 31 Dbre). Tomo 35. [4.998 a 5.050] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1941, de 1 de Enero a 28 de Febrero). Tomo 36. [5057 a 5113] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1941, de 1 de Marzo a 30 de Abril). Tomo 37. [5.114 a 5.174] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1941, de 1 de Marzo a 30 de Junio). Tomo 38. [5175 a 5235] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1941, de 2 de Julio a 30 de Agosto). Tomo 39. [5230 a 5295] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1941, de 1 setiembre a 31 octubre). Tomo 40. [5.297 a 5.358] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.



- El Mercurio, (1941, de 1 de Noviembre a 30 de Abril). Tomo 41. [error de escritura en la portada del tomo]. [5359 a 5418] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1941, de 1 de Enero a 4 de Febrero). Tomo 42. [5419 a 5450] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1942, 5 de Febrero a 31 de Marzo). Tomo 43. [5.451 a 5.507] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1942, de 1 de Abril a 3 de Mayo). Tomo 44. [5504 a 5563] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1942, de 1 de Junio a 1 de Agosto). Tomo 45. [5.564 a 6.025] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1942, de 3 de Agosto a 30 de Septiembre). Tomo 46. [6027 a 6085] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1942, de Octubre a Diciembre). Tomo 47. [6086 a 6176] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1943, de 1 de Enero a 28 de Febrero). Tomo 48. [6.177 a 6.235] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1943, de 1 de Marzo a 30 de Abril). Tomo 49. [6.236 a 6.294] en Biblioteca “V́ctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.



- El Mercurio, (1943, de 1 de Mayo a 30 de Junio). Tomo 50. [6295 a 6355] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1943, de Julio a Agosto). Tomo 51. [6.356 a 6.416] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1943, 1 Septiembre a 31 Diciembre). Tomo 52. [El empastador se ha saltado octubre que está en el siguiente tomo]. [6.417 a 6.546] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1943, de 28 de Septiembre a 11 de Noviembre). Tomo 53. [6452 a 6498] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1944, 2 de diciembre 1943 a 29 de Febrero de 1944). Tomo 54. [En la portada consta: 1 de Enero de 1944 Tomo de números repetidos. En la etiqueta consta: de Noviembre de 1943 a Febrero de 1944]. [6547 a 6544] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1944, de 1 de Marzo a 30 de Abril de 1944). Tomo 55. [6545 a 6605] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1944, de 1 de Mayo a 30 de Junio). Tomo 56. [6.608 a 6.668] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1944, de Julio a Agosto). Tomo 57. [6669 a 6780] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.



- El Mercurio, (1944, de 1 Stbre a 31 Octubre). Tomo 58. [6.781 a 6.841] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1944, de 1 Nbre a 31 Dbre). Tomo 59. [6.842 a de 6.902] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1945, de 1 de Enero a 28 de Febrero). Tomo 60. [6903 a 6959] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1945, de 1 de Marzo a 29 de Abril). Tomo 61. [6.960 a 7.015] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1945, de 1 de Mayo a 30 de Junio). Tomo 62. [7016 a 7076] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1945, de Julio a Agosto). Tomo 63. [7077 a 7137] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1945, de 1 de Stbre a 31 Octubre). Tomo 64. [7.137 a 7.205] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1945, de Noviembre a 31 de Diciembre). Tomo 65. [7206 a 7265] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1946, de Febrero a Marzo). Tomo 67. [En la última ṕgina est́ el N° 7300]. [7.300 a 7352] en Biblioteca "V́ctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.



- El Mercurio, (1946, de 1 de Junio a 31 de Julio). Tomo 69. [7414 a 7475] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1946, de 1 de Agosto a 29 de Septiembre). Tomo 70. [7475 a 7536] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- El Mercurio, (1946, de 1 Otbre a 30 Dbre). Tomo 71. [7537 a 7627] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- La Escoba 1949 – 1951. Tomo I. [174280] en Biblioteca "Víctor Manuel Albornoz" - Ministerio de Cultura del Ecuador, Cuenca, Ecuador.

Registro Oficial del Ecuador - Pontificia Universidad Católica del Ecuador

- Reformas a la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización (1938). *Registro Oficial* [RO], (Revista D340.09866. R – 263. Nº 126). Quito, Ecuador.
- Establécese la tarifa para el cobro por servicios de embarque y desembarque en el puerto de Salinas (1938). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nº 144). Quito, Ecuador.
- Prorrógase el plazo a fin de que los extranjeros cumplan con la Ley del Ramo para domiciliarse en el país. (1938). *RO*, (Revista D340. 09866. R – 263. Nos. 153 y 154). Quito, Ecuador.
- Fíjase el Carnet para permisos de domicilio de extranjeros en el país. (1938). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nº 172). Quito, Ecuador.
- Prorrógase el plazo para que los extranjeros obtengan permiso para domiciliarse en el país (1938). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nº 219). Quito, Ecuador.



- Dispónese que los depósitos hechos o que hicieren los extranjeros, transeúntes o inmigrantes, se hagan en el Banco Central (1939). *RO*, (Revista D340-09866. Ej. 2. Nos. 240 y 241). Quito, Ecuador.
- Reglamento General de Pasaportes. (1940, Enero 2 y 3). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nos. 325 -326). Quito, Ecuador.
- Marcas de Fábrica / Akios (1940). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. N° 401). Quito, Ecuador.
- Marcas de Fábrica / Montana (1941). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. N° 368). Quito, Ecuador.
- Contrato de prestación de servicios con la señora Aranka Silberring (1940). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. N° 451). Quito, Ecuador.
- Dispónese que el dinero que los inmigrantes deben traer al país sea depositado en el Banco Central del Ecuador (1940). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nos. 457 y 458). Quito, Ecuador.
- Contrato de prestación de servicios con el Sr. Kurt Sober (1940). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nos. 472 y 473). Quito, Ecuador.
- Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización (1940). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nos. 72 y 73). Quito, Ecuador.
- Reglamento para la aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización (1941). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. N° 128). Quito, Ecuador.
- Reglamento General de Pasaportes (1941). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. N° 128). Quito, Ecuador.
- Apruébase los nuevos Estatutos de la Cámara de Comercio de Cuenca (1941). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nos. 135 y 136). Quito, Ecuador.
- Créase el “Timbre de Inmigración” (1941). *RO*, (Revista D340.09866. R –



263. Nos. 205 y 206). Quito, Ecuador.

- Reglamento especial para la aplicación del Art. 16 de la Ley de Extranjería (1941). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. Nos. 235 y 236). Quito, Ecuador.
- Refórmase el Reglamento de Aplicación de la Ley de Extranjería, Extradición y Naturalización (1942). *RO*, (Revista D340.09866. R – 263. N° 669). Quito, Ecuador.

Fuentes Bibliográficas:

- Arteaga Diego. (2003). El cementerio de Cuenca: historia de un bien patrimonial en *Revista COLOQUIO*, Año 5, N° 19, pp. 2 – 3
- Carpio Vintimilla Julio, *La evolución urbana de Cuenca en el siglo XIX*, Ediciones del IDIS – Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 1983.
- Carrasco Adrián. (1999). Las familias y los días: ¿Qué sobre el origen judío de algunos cuencanos? en *Cabeza de Gallo, Revista de la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca*. N° 8, pp. 151 – 159
- Crespo María Rosa, “Cuando llegaron a Cuenca los últimos judíos” en *ESTUDIOS, CRONICAS Y RELATOS DE NUESTRA TIERRA*, Universidad de Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Núcleo del Azuay. Cuenca – Ecuador. 1996. Págs. 346 – 353.
- Cueva Agustín, “El Ecuador de 1925 a 1960” en *Nueva Historia del Ecuador*, Enrique Ayala Mora, Editor. Volumen 10, EPOCA REPUBLICANA IV. Corporación Editora Nacional, Quito-Ecuador, 1996. Págs. 87-121.
- Dorfzaun Daniela, *Las corrientes de resistencia de apoyo a los judíos en contra del nazismo: El caso del Cónsul Manuel Antonio Muñoz Borrero*. Colegio Alberto Einstein. Quito – Ecuador. 2008 – 2009.
- Espanyol Ramon., *Breve Historia del Holocausto*, Ediciones Nowtilus, S.L.



Madrid – España. 2011.

- Grubel Manuel, *Ecuador destino de migrantes una biografía de la comunidad judía del Ecuador*, PPL Impresores. Quito – Ecuador, 2010.
- Hemeroteca de la Biblioteca “Víctor Manuel Albornoz”. Ministerio de Cultura del Ecuador. Cuenca – Azuay. Diario El Mercurio 1939 – 1946.
- Hobsbawm Eric, “La caída del Liberalismo” en *Historia del siglo XX*, capítulo IV, CRÍTICA, S.L., Barcelona, España, 2010. pp. 116 – 147.
- Hobsbawm Eric, “Contra el enemigo común” en *Historia del siglo XX*, capítulo V, CRÍTICA, S.L., Barcelona, España, 2010. pp. 148 – 182.
- Hurtado Osvaldo, “Los Emprendedores Judíos” en *En busca del éxito económico, Las Costumbres de los Ecuatorianos*, PLANETA, Quito – Ecuador. 2009. Págs. 277 – 284.
- Hurtado Osvaldo, “La estructura del poder en la República (1820 - 1949)” en *El poder político en el Ecuador*, PLANETA, Quito, Ecuador. 1977. pp. 64 – 217.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC], PRIMER CENSO DE POBLACIÓN DEL ECUADOR 1950, (1960). Cuenca, Ecuador. pp: 7 – 13.
- Jaramillo Diego, “El siglo XIX: Cuenca quiere ser París...” en *Del trazo de damero a la ciudad del migrante*, CUENCA Santa Ana de las Aguas, Ediciones Libri Mundi / Enrique Grosse – Luemern. Quito – Ecuador. 2004. Págs. 86 – 143.
- Judt Tony, y Snyder Timothy, “El nombre permanece: interrogador judío” en *PENSAR EL SIGLO XX*, PRISAEDICIONES, España, 2012. pp. 17 – 56.
- Kreuter María – Luise, *¿Dónde queda el Ecuador? Exilio en un país desconocido desde 1938 hasta fines de los años cincuenta*, Traducido del alemán por: Birte Pedersen. COLECCIÓN TIERRA INCOGNITA 24. ABYA-YALA. Universidad Politécnica Salesiana. Quito – Ecuador, 1997.



- Lauderbaugh George. “Estados Unidos y Ecuador durante la Segunda Guerra Mundial: conflicto y convergencia” en *Ecuador: relaciones exteriores a la luz del bicentenario*. Beatriz Zepeda, coordinadora. FLACSO. Quito – Ecuador. Págs. 265 – 296.
- López Monsalve Rodrigo, *Cuenca Patrimonio Mundial*, Monsalve Moreno Cía. Ltda., Cuenca, Ecuador, 2003.
- Malo Claudio, “Kurt Pedro Miguel Alejo Segundo Restituto Dorfzaun” en *El Retrato de la Víctima, Antología de la Escoba*, Editorial “Don Bosco”, Cuenca, Ecuador, 1980. pp. 309 – 312.
- Martínez Gerardo, *Pasaporte a la vida La callada historia de un cuencano, Héroe de Israel*, Pajarera ediciones. Cuenca – Ecuador. 2011.
- Martínez Juan, “Inmigrantes Judíos de los años 30” en *Una historia cotidiana de Cuenca*, CUENCA Santa Ana de las Aguas, Ediciones Libri Mundi / Enrique Grosse – Luemern. Quito – Ecuador. 2004. Págs. 208 – 211.
- Miller Tom, “Los últimos judíos de Cuenca” en *La ruta de los Panamás Memorias de un viaje andino*, DEBATE, Barcelona, España. 2003. pp. 191 – 205.
- Monsalve Pozo Luis. (1953). Las Casas Exportadoras en *El sombrero de paja toquilla, Revista Anales de la Universidad de Cuenca, N°2*, Capítulo VI, Cuenca, Ecuador. pp. 30 – 34.
- Monsalve Pozo Luis. (1953). Los importadores mayoristas de EE.UU. en *El sombrero de paja toquilla, Revista Anales de la Universidad de Cuenca, N°2*, Capítulo VII, Cuenca, Ecuador. pp. 35 – 37.
- Rafecas Daniel, “Latinoamérica siglo XX, ¿refugio de la nueva diáspora judía?” en *Nuestra Memoria*, Fundación Memoria del Holocausto. Museo del Holocausto Shoá. Año XIV - N° 30 – Julio de 2008. Buenos Aires,



Argentina. Págs. 7 – 15

- *SALON DE PINTURA CONTEMPORÁNEA*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, MONSALVE MORENO, Cuenca, Ecuador, 1997. pp. 16, 36.
- Shahak Israel, *Historia judía, religión judía El peso de tres mil años*, A. MACHADO LIBROS, S.A. Madrid – España. 2003.
- Schwarz Egon, *Años de vagabundeo forzado Huyendo de Hitler a través de tres continentes*. Traducción de Elisabeth Siefer. Colección testimonio. Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V. México. 2012.
- Schwarz Egon, (1949, agosto 28). Goethe: nuestro antepasado en *La Escoba 1949-1951*, [Recopilación], Biblioteca “Víctor Manuel Albornoz” - Ministerio de Cultura del Ecuador. Cuenca, Ecuador. pp. 4, 8.

Citas Internet:

- Muere el padre Mi Comisariato. (2003, agosto 22). *Diario Hoy.com.ec*. Extraído el 15 Diciembre, 2012 de <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/muere-el-padre-de-mi-comisariato-154478.html>.
- Harry G Lukaiser in the 1940 Census. (1940). *Ancestry.com*. Extraído el 7 Mayo, 2013 de http://www.ancestry.com/1940-census/usa/New-York/Harry-G-Lukaiser_ggr9d.



Listado de Comunicaciones Personales:

- Almeida Napoleón, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 14 de enero del 2012. Cuenca, Ecuador.
- Borrero Antonio, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 11 de mayo del 2011. Cuenca, Ecuador.
- Carrasco Manuel, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 9 de agosto del 2011. Cuenca, Ecuador.
- Cordero Claudio, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 9 de julio del 2012. Cuenca, Ecuador.
- Crespo María Rosa, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 23 de agosto del 2012. Cuenca, Ecuador.
- Dorfzaun Alberto, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 3 de febrero del 2012. Quito, Ecuador.
- Grubel Manuel, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 3 de febrero del 2012. Quito, Ecuador.
- Karl, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 19 de junio del 2012. Cuenca, Ecuador.
- Kupermann Gisselle, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 4 de septiembre del 2012. Cuenca, Ecuador
- Martínez Gerardo, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 23 de mayo del 2012. Cuenca, Ecuador.
- Neira Juan Antonio, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 16 de junio del 2011. Cuenca, Ecuador.
- Pins Arthur, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 16 de enero del 2013. Quito, Ecuador.



- Vega Leticia, *Los judíos en Cuenca durante las décadas de los años 30 y 40*, 31 de enero del 2013. Cuenca, Ecuador.